



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE ACATLAN

EL ESTADO Y EL DERECHO

EN

EL EUROCOMUNISMO



M-0031053

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A

ADOLFO TORRES AYALA

M644180-8

ACATLAN ESTADO DE MEXICO 1986



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI FAMILIA,

QUE CON ESFUERZO Y

SACRIFICIO ME IMPULSO

A LA META DESEADA.

CON GRATITUD,

A MIS MAESTROS

QUE CON SABIDURIA GUIARON

MIS PASOS A MI OBJETIVO.

CON MUCHO CARIÑO,

A TODAS LAS CASAS DE ESTUDIO

QUE ME BRINDARON ALBERGUE.

Al Sr. Licenciado

VICTOR CAPILLA SANCHEZ

Por su valiosa asesoría en la elaboración de la presente - Tesis, que sin ningún otro interés que el de orientar y - dirigir, dedicó gran parte de su valioso tiempo.

A MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS

Que de una forma u otra me alentaron a seguir - adelante.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO PRIMERO	
ANTECEDENTES DEL EUROCOMUNISMO	8
1 Concepto de Eurocomunismo.	11
2 Entre el Revisionismo de la Socialdemocracia.	13
3 La Revolución de Octubre y la Internacional Comunista.	16
4 La Segunda Guerra y la Política del PCUS.	20
5 De la Posguerra a Kruschov.	24
6 La Revolución China y el Problema Chino-Soviético.	29
7 El Derecho en esta Fase Histórica.	35
8 El Estado en esta Fase Histórica.	40
CAPITULO SEGUNDO	
ORIGEN HISTORICO DEL EUROCOMUNISMO	47
1 Hegemonía de la URSS ante los PCO.	48
2 Stalin y el Culto a la Personalidad.	53
3 Dictadura del Proletariado.	59
4 Dictadura de un Partido.	67
5 El Partido Guía.	76
6 El Nazifascismo.	83
7 El XX Congreso del PCUS.	93
8 Los Partidos Comunistas Occidentales(PCO)	100

M-0031053

CAPITULO TERCERO

	LA VIA EUROPEA AL SOCIALISMO	105
1	El Abandono de la Dictadura del Proletariado.	106
2	La Vía Pacífica al Socialismo.	113
3	El Partido de Masas.	121
4	Independencia de los Sindicatos.	128
5	El Pluripartidismo.	135
6	La Alternación en el Poder.	143
7	El Control del Parlamento.	149
8	El Derecho como Punto de Apoyo.	154
9	El Estado en la Vía Pacífica.	158

CAPITULO CUARTO

	DEL SOCIALISMO CIENTIFICO AL SOCIALISMO REAL.	167
1	El Llamado Socialismo Real.	169
2	La Transición al Comunismo.	173
3	Repudio a la Dictadura.	179
4	Ante el Problema de la Guerra y el Ejército Regular.	183
5	Ante la Crisis.	188
6	Entre el Reformismo Socialdemócrata.	195
7	El Estado y el Derecho ante el Eurocomunismo.	202
	C O N C L U S I O N E S.	207
	B I B L I O G R A F I A.	210

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo de investigación, pretende dar noticia del fenómeno eurocomunista, tratando de averiguar su concatenación histórica en el movimiento comunista internacional. No obstante no deja de ser sucinta, en la medida que es un proceso que se desarrolla con anterioridad y surge a la luz del día en el momento histórico presente.

Pretendiendo esclarecer, en la medida de lo posible, ¿qué es el eurocomunismo?, admitiendo que sea una corriente político-filosófica derivada del comunismo clásico ¿en dónde se encuentran sus divergencias y sus convergencias?.

Y si es que es una corriente político-filosófica nueva ¿cuáles son sus antecedentes? y ¿cuáles sus raíces históricas?; si pretende ser un fenómeno político-filosófico regional o bien trasciende las fronteras europeas, ¿hasta dónde se encuentran sus límites?.

El comunismo clásico presenta una posición clara ante el Estado y el Derecho, ante el poder político, si el eurocomunismo pretende ser continuador de la tradición marxista ¿cuál es su postura ante estos conceptos fundamentales?.

Dentro de la Teoría Marxista existen bases mínimas para una Teoría del Estado y del Derecho ¿qué actitud toman los eurocomunistas ante estas bases mínimas, las desarrollan o las niegan, o bien, existen bases mínimas en el eurocomunismo para una Teoría del Estado y del Derecho?.

Estas son algunas interrogantes fundamentales a las que se pretende dar respuesta en el desarrollo general del presente análisis.

En el movimiento internacional obrero existen formas concretas de hacer y ser político. Dentro de las contradicciones existentes, la clase obrera va adquiriendo conciencia de que sólo organizada en forma conjunta puede oponer resistencia y luchar por sus intereses comunes, surgiendo con ello las agrupaciones gremiales y en forma paralela los intentos de sociedades secretas que darían origen posteriormente a los partidos de la clase obrera.

Así en el siglo XIX surge la Socialdemocracia agrupando a la clase obrera, pero en un principio, dentro de la clase obrera, surgen concepciones filosóficas distintas en la forma de entender el quehacer político, anarquismo, marxismo, revisionismo, entre otras. Dentro de estas variantes filosóficas el movimiento obrero se encuentra ligado de una forma o de otra a estas corrientes en las que históricamente al tomar posición sobre ellas, son las dos últimas las que más se han extendido en la clase obrera.

En la lucha de clases desplegada en sus tres niveles: económica, ideológica y política; la clase obrera tiende necesariamente a abrirse paso en una lucha ideológica burguesa o pequeño-burguesa.

Es así como surge ante sus ojos el marxismo como la concepción filosófica más verdadera. Pero el marxismo es vivo

y verdadero sólo en la medida en que llega a la práctica, se confirma o se rechaza, el criterio de verdad está confinado a la práctica. Por eso las diferentes filosofías fracasan frente a la Teoría Marxista y ante a la gran masa del proletariado.

"Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos al mundo, pero lo que se trata es de transformarlo".

Esta interpretación filosófica de transformación que Marx da a la sociedad, prende en la clase obrera.

El Marxismo entendido como la construcción de principios científicos, teóricos, filosóficos, económicos, políticos y sociales, en pleno desarrollo y movimiento, que guían a la clase obrera en su acción política, escritos por Marx, Engels y desarrollados por Lenin, tienen que confrontarse con la realidad, en toda su movilidad dialéctica en el desarrollo del movimiento obrero.

El proletariado en la medida que se guía por el marxismo aprende a desligarse cada vez más de las otras concepciones burguesas o pequeño-burguesas.

Así, en la historia del movimiento obrero, el proletariado tiene que elegir a principios del siglo XX, entre el reformismo socialdemócrata y el marxismo revolucionario, con una grave división, por vez primera, en estos dos sentidos.

El reformismo socialdemócrata es ecléctico, pretende conciliar los conceptos demo-liberales con los marxistas, a-

poyando su acción en la clase obrera se plantea llegar al socialismo gradualmente, esto es, por medio de reformas.

El marxismo revolucionario fué confirmado en la práctica y enriquecido con Lenin en la Revolución de Octubre en Rusia, cada vez más da pasos gigantescos confirmando sus principios científicos; por otro lado el reformismo no ha logrado transformar la sociedad con su estrategia, sin embargo el reformismo conserva en sus bases a un gran número de obreros que de una forma o de otra militan en sus filas. Los eurocomunistas tienen presente esta gran disputa.

El eurocomunismo se mueve en los países de capitalismo desarrollado, donde el reformismo y la lucha sindical han logrado conquistas significativas para la clase obrera, el nivel de vida en estas sociedades para la generalidad de la población es superior a los países llamados en proceso de desarrollo, aunque existen aún marcada diferenciación entre pobres y ricos, con cinturones de miseria, estos sin embargo, son mínimos comparativamente hablando; existe también una capa de trabajadores privilegiada en sus organizaciones sindicales.

Por otro lado, existe el mundo dividido en dos grandes bloques políticos, bajo la hegemonía de las dos superpotencias, con el peligro de una tercera guerra atómica.

Asimismo, el capitalismo mundial presenta cada vez más una crisis cíclica más cercana a la otra con efectos más permanentes, pero la crisis no es sólo económica, sino también, estructural -institucional, familiar, religiosa, artística, de

valores, filosófica, etc.-; en este devenir histórico el Estado capitalista bajo el imperialismo muestra su descomposición orgánica perdiendo terreno ante el empuje de las fuerzas productivas y del socialismo cada día más extenso.

Ante esta crisis del capitalismo se presenta para los eurocomunistas otro tipo de crisis: la crisis del campo socialista.

Para los eurocomunistas el socialismo surgido en Rusia, presenta una grave desviación burocrática bajo Stalin y extendida a el "campo socialista" que surgiera después de la Segunda Guerra Mundial. La limitación de las libertades "democráticas", la represión sistemática, el fortalecimiento del Estado, el endurecimiento de sus instituciones y la burocratización del partido como del Estado, son factores que los eurocomunistas critican abiertamente a los "países socialistas".

Para los eurocomunistas los "Estados Socialistas" presentan cada vez más un alejamiento de la vida democrática y un endurecimiento de sus Aparatos de Estado. Junto a esto aparece la rivalidad entre "Estados Socialistas" que se acusan mutuamente de desviación al capitalismo, con graves consecuencias para el movimiento comunista internacional.

Ante estos acontecimientos, en el terreno del movimiento comunista internacional, -que sólo queda en el plano de conferencias inorgánicas-, los eurocomunistas coinciden en la conferencia de Berlín de 1976, en proclamar su línea eurocomunista, sus postulados fundamentales, como alternativa a la

crisis capitalista y socialista.

Proponen la vía europea al socialismo como forma independiente ante cualquier directriz, en especial a la URSS.

Reelaboran sus praxis política, revisando los conceptos marxista y criticando abiertamente al llamado "socialismo real".

Ante el endurecimiento del "socialismo real", junto con la necesidad de abrir cauces democráticos en sus países capitalistas, los eurocomunistas plantean la necesidad de ablandar su estrategia política. Haciendo concesiones en sus principios para tratar de acercarse a "todo el pueblo" los eurocomunistas abandonan la Dictadura del Proletariado.

Los eurocomunistas retroceden peligrosamente en el campo teórico-filosófico, acercándose al eclecticismo reformista; encontrándose claros rasgos de estar en crisis ante la Teoría Marxista.

CAPITULO PRIMERO

ANTECEDENTES DEL EUROCOMUNISMO

- 1 Concepto de Eurocomunismo.
- 2 Entre el Revisionismo de la Socialdemocracia.
- 3 La Revolución de Octubre y la Internacional Comunista.
- 4 La Segunda Guerra y la Política del PCUS.
- 5 De la Posguerra a Kruschov.
- 6 La Revolución China y el Problema Chino-Soviético.
- 7 El Derecho en esta Fase Histórica.
- 8 El Estado en esta Fase Histórica.

I ANTECEDENTES DEL EUROCOMUNISMO.

Aunque la corriente eurocomunista, es relativamente reciente, apenas a principios de la década de los setentas, sus antecedentes los encontramos inmersos a lo largo de todo el movimiento obrero, esto es desde el origen mismo de la social democracia, en la que los partidos de la clase obrera empiezan a surgir a la vida política.

A partir del momento en que la clase obrera participa en los partidos políticos, se desarrolla una lucha ideológica, misma que perdura en la actualidad en el movimiento obrero.

Así, la socialdemocracia que se inicia en el siglo XIX, sería un primer antecedente del eurocomunismo, pues en esta corriente política del siglo pasado gesta una controversia ideológica misma que dividiría en dos grandes bandos al movimiento obrero internacional.

A partir de este momento, se, localizarían ciertos hechos particulares que estarían presentes como antecedentes del eurocomunismo.

El Estado y el Derecho tienen también un papel muy importante, es donde se objetiva el poder político de la clase más poderosa, misma que a nombre de "toda la sociedad" y por encima de ella gobierna.

En este período que abarca de mitad del siglo XIX al conflicto chino-soviético en 1963, se dan un sin número de acontecimientos, mismos que modifican significativamente, la Es-

estructura Estatal y el Derecho, por la lucha de clases y los avances de las fuerzas productivas:

a).- La clase obrera lograría modificar el Derecho creándose una legislación laboral y reconociéndosele sus derechos políticos.

b).- El proletariado internacional se dividiría en la Socialdemocracia, creándose los partidos comunistas por un lado y los reformistas continuarían en la Socialdemocracia.

c).- La Primera Guerra Mundial, afloraría por las grandes contradicciones imperialistas demostrando la descomposición del capitalismo y su incapacidad para sanear sus diferencias pacíficamente, 1914-1918.

d).- La crisis política y económico-social surgida del capitalismo imperialista, como producto de la guerra traería una nueva alternativa de solución, anunciada por la teoría científica marxista y ajustándose a la realidad práctica con la revolución de 1917 en Rusia bajo Lenin.

De ahí para acá cambiaba totalmente el panorama mundial. La Teoría Marxista se comprobaba en la práctica y el capitalismo tendría que competir no sólo entre capitalistas entre sí, sino con un Estado que representa a la clase obrera. Asimismo la clase obrera contaría ya no con un proyecto socialista sino con una realidad viva.

El Estado y el Derecho burgués, a pesar de la resistencia de clase tendría presente una nueva fuerza, una fuerza real: la clase obrera.

Los demás hechos, como antecedentes del eurocomunismo hablan por sí mismos...

I CONCEPTO DE EUROCOMUNISMO.

El Eurocomunismo es un fenómeno nuevo² que empieza a tomar cuerpo dentro de la teoría comunista. Los abanderados de esta tendencia, son los Partidos Comunistas de Europa Occidental, que aún sin proponérselo como un cuerpo orgánico presentan ciertas convergencias.

Edmundo Hernández Vela refiriéndose al término señala:

"Es acuñado en 1975, según el periodista Jean Francois Revel, por su colega yugoslavo Frane Barbriere, colaborador de II Gicornale de Milán. "El Eurocomunismo es un intento de renovación de viejas demandas de los más destacados líderes comunistas, tanto de partidos gobernantes como no gobernantes que han reclamado la independencia de sus respectivos partidos de las directrices marcadas por Moscú; así como su derecho a definir ellos mismos sus propias vías nacionales que les conduzcan al establecimiento de una sociedad comunista".¹

Aunque la definición no es muy precisa y clara, tal parece que es un término utilizado por los periodistas al dirigirse a los Partidos Comunistas de Europa Occidental, sin embargo, el término fué aceptado por los dirigentes de los Partidos Comunistas de estas tendencias. Santiago Carrillo del

1.- Hernández, Vela, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Primera Edición, México, Editorial UNAM 1981, p.2

2.- La diversidad del Marxismo en la actualidad lejos de ser una crisis del mismo, presenta un signo de vitalidad porque indica que se encuentra en desarrollo con todas las posibilidades. Pues, si se hubiera quedado como un solo Marxismo puro y encerrado nunca se hubiera desarrollado y extendido. Véase Bobbio, Existe Teoría Marxista del Estado. Ed. UAP.

PCE., declara:

"Nadie niega ya que en la reunión de Berlín se ha afirmado rotundamente la tendencia que algunos han bautizado como Eurocomunismo y que nosotros consideramos como un diseño general que hace coincidir una serie de posiciones sustanciales a los partidos comunistas de masas que actúan en los países capitalistas desarrollados, sean o no europeos".² Incluye en esa tendencia a partidos de Italia, Francia, Inglaterra, Suecia, Japón entre otros.

Asimismo el Secretario General del P.C.I. Enrico Berlinguer señala en 1977:

"Lo que inspira a este movimiento de ideas que hoy se denomina Eurocomunismo, no es una visión estrechamente regional, sino una concepción histórica mundial, un auténtico internacionalismo".³

Por lo que respecta a las características más generales y convergentes en sus planteamientos político-ideológicos tenemos:

- 1.- Llegar al socialismo por la vía pacífica, en los países de Capitalismo Desarrollado;
- 2.- Abandono de la Dictadura del Proletariado por el Poder Democrático;
- 3.- Construcción de partidos de masas que a través del sufragio universal lleguen a tener el control del Parlamento y del Poder;
- 4.- Independencia de los Sindicatos respecto a los Partidos Políticos y al Estado;

2.- Claudín, Fernando, Eurocomunismo y Socialismo, Quinta Edición, México, Siglo XXI 1978, p. 2.

3.- Lombardo, Radico Lucio, Un Socialismo por Inventar, Primera Edición, España, Editorial Laia 1980, p. 91.

5.- Pluripartidismo y abandono del monopartidismo, con alternación en el poder de los diferentes partidos políticos;

6.- Igualdad de los Partidos Comunistas, sin reconocer ningún centro que marque la directriz en su política a seguir;

7.- Aprovechamiento del sistema de economía mixta, respetando los derechos civiles, culturales y religiosos, entre otros.

2 ENTRE EL REVISIONISMO DE LA SOCIALDEMOCRACIA.

La Socialdemocracia, propiamente dicha, aparece en el Siglo XIX, en ella empieza a gestarse lo que posteriormente serían las organizaciones de defensa y de lucha de la clase obrera frente a la burguesía.

La Primera Internacional 1864-1878⁴ y el Manifiesto del Partido Comunista redactado por los fundadores del Socialismo Científico, sentarían las bases para que la clase obrera pudiera darse una organización propia y un programa político-filosófico para la lucha de sus intereses como clase y para la transformación de la sociedad. Posteriormente con el ensayo de la Comuna de París 1871 sentaría cuerpo la teoría marxista del proletariado.

Durante la Segunda Internacional 1889-1914 se empezaría a organizar los partidos políticos de la clase obrera y a ex-

4.- George, N. Dave, Frankel, Las Tres Primeras Internacionales, Primera Edición, España, Editorial Fontamara 1978, p. 45.

Los revisionistas, llamados así por sostener que es necesario revisar los conceptos marxistas del socialismo, para desechar los inadecuados con la realidad histórica actual y aprovechar sólo los que aún tengan vigencia. Rechazan la revolución violenta como medio para tomar el poder, sostienen que para llegar al poder pueden hacerlo por medio del parlamentarismo apoyándose en el sufragio universal y mediante reformas graduales, repudian la Dictadura del Proletariado. Así surge el revisionismo con Eduard Bernstein a la cabeza, aunque su antecesor era Lasalle, es Bernstein quien desarrolla la idea de llegar al socialismo por medios pacíficos. Refiriéndose a la Dictadura del Proletariado señala:

"La frase es hoy tan anticuada que sólo puede reconciliarse con la realidad suprimiendo de la palabra dictadura su significado actual y dándole una interpretación distinta. Toda la actualidad práctica de la Socialdemocracia se dirige a la creación de circunstancias y condiciones que hagan posible y aseguren una transición (libre de conmociones convulsivas) del orden social moderno a otro superior. Pero la Dictadura de clases pertenece a una civilización inferior..."⁶

Trata de fundamentar su tesis diciendo que la sociedad burguesa moderna presenta cierta flexibilidad, capaz de ir al cambio por medios pacíficos.

"El feudalismo, con sus inflexibles organizaciones y corporaciones, ha sido destruido casi en todas partes por la violencia. Las organizaciones liberales de la sociedad moderna se distinguen de aquellas precisamente porque son flexibles, ca-

6.- Bernstein, Eduard, Socialismo Evolucionista, S/N de Edición España, Editorial Fontamara 1975, pp. 128 y 129.

paces de cambio y desarrollo. No necesitan ser destruidas, sino más bien desarrolladas".⁷

El revisionismo iba a dividir a la Socialdemocracia en estas dos posiciones en 1914, al disolverse la II Internacional. La Socialdemocracia iría quedando con su revisionismo reformista, mantenido en la actualidad por Willy Brandt en Alemania y Harold Wilson en Inglaterra, y por otro lado los marxistas revolucionarios saldrían a fundar los Partidos Comunistas.

El revisionismo como alternativa para llegar al poder por medios pacíficos, es, sin embargo, un punto de apoyo retomado por los Eurocomunistas y su antecedente inmediato.

3 LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y LA INTERNACIONAL COMUNISTA.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial los Partidos de la II Internacional celebraron su congreso en Stuttgart, Alemania, para hacerle frente al posible conflicto, en la resolución final de este congreso en la que participaría Lenin, indican:

7.- Bernstein, Eduard, ob. cit. p. 136.

"...En caso de amenaza de guerra las clases laboriosas y sus representantes en el parlamento apoyándose en la acción de la Oficina Socialista Internacional deberán hacer cuanto les sea posible para impedir que estalle y emplear para tal fin todos los medios que parezcan mejores. Si estallara la guerra a pesar de todo, consistirá su deber en inmiscuirse para hacerla cesar lo antes posible y en servirse de la crisis económica y política provocada por ella con miras a sublevar al pueblo y a precipitar el derrocamiento del régimen capitalista".⁸

Al estallar la guerra pocos dirigentes se mantuvieron fieles a estos principios, antes bien, apoyaron a sus respectivas burguesías a rearmarse para defender a la patria en el conflicto.

En Rusia, que había entrado a la guerra se estaba gestando la revolución, el Zarismo fué derrocado en marzo de 1917, y fué instituído un gobierno democrático-burgués bajo la dirección de Kerensky. Lenin que sería fiel a los principios aprobados en Stuttgart, se daba a la tarea de aprovechar la crisis de la guerra para el desarrollo de la revolución en Rusia.

El 27 de octubre de 1917, bajo la dirección del Partido Bolchevique, la clase obrera unida al campesinado pobre y a los soldados, llevaron la revolución hasta sus últimas consecuencias, derrocando al gobierno burgués e implantando la Dictadura del Proletariado. Por primera vez en la historia de la humanidad se llevaría a la práctica la Teoría Marxista, bajo la dirección de Lenin y su partido.

8.- Salazar, Mallén, Rubén, Desarrollo Histórico del Pensamiento Político, en 2 tomos, Tercera Edición, México, Editorial UNAM, T. II, pp. 110 y 111.

Con la Bancarrota de la II Internacional y el triunfo de la Revolución de Octubre se hacía necesario la reorganización del movimiento revolucionario internacional.

En las tesis de abril de 1917 Lenin había prefigurado la Nueva Internacional así como su denominación. De ahora en adelante se denominarían Comunistas.

Al celebrarse el primer congreso de la Internacional el 6 de marzo de 1919 ya existían partidos comunistas, como el Alemán, el Austriaco, el Húngaro, el Rumano, el Polaco, el Finlandés y el Ruso.

La III Internacional 1919-1943, Internacional Comunista o Comintern, se inaugura con el triunfo de la Revolución Socialista en la historia, su influencia en esta organización sería predominante. La III Internacional iría a ser un organismo centralizado y fuerte que no dejara lugar a titubeos, como en la pasada Internacional, el modelo de la lucha debería ser el modelo Soviético. El modelo Soviético y el centralismo democrático era esencial para la Revolución Mundial. El Comintern combatía a los Socialpatriotas de la II Internacional y funcionó como centro de la dirección que subordinaría los intereses de los comunistas de cada país a los intereses comunes de la Revolución Mundial.

En su segundo congreso, el Comintern dejó sentir aún más su rigorismo como centro directriz del Comunismo Internacional.

En sus veintiún condiciones para la admisión de nuevos

miembros, señalaba en uno de sus puntos, que los partidos que desearan afiliarse a la Tercera Internacional deberían eliminar a los reformistas y expulsar a todas aquellas personas que el Comintern designara como enemigos de la causa revolucionaria.⁹

El prestigio del Partido Bolchevique al ser el primero en llevar a cabo la Revolución Socialista, la influencia de la Revolución que iba creciendo y la necesidad de extender el comunismo a los lugares donde aún no existía, se dejaba sentir en este período de 1919 a 1921.

En este período se empezaron a formar los Partidos Comunistas, que se agruparían en torno a la III Internacional, así surgen en Alemania y Portugal 1919, Yugoslavia, Inglaterra y Francia 1920; España e Italia 1921, asimismo Austria, Hungría, Rumania, Polonia, Finlandia que nacen a la vida política influenciados por el Comunismo Ruso.

La simpatía y la influencia del Comunismo Ruso era fuertemente marcado desde la Comintern al movimiento obrero internacional, sin embargo, posteriormente los principios de: Centralismo Democrático, Dictadura del Proletariado, el modelo de lucha soviético, la expulsión de los enemigos del comunismo y la directriz marcada por un organismo fuerte y centralizado, serían duramente criticados por el Eurocomunismo.

9.- GDH. Cole, ob. cit. T. V, p. 301.

4 LA SEGUNDA GUERRA Y LA POLITICA DEL PCUS.

Con la llegada de Stalin a la dirección del PCUS, a la muerte de Lenin en 1924, se inicia el proceso de acentuación del socialismo en un solo país. El llamado a la Revolución Mundial por los primeros congresos de la Comintern, se dejaba sentir desalentador. Por un lado el fracaso de la revolución alemana y por otro lado los partidos comunistas no habían logrado llevar una estrategia revolucionaria adecuada que los llevara al poder, así como el aislamiento de Rusia por los países capitalistas, se sentía desalentador. Ante esta perspectiva Stalin trata de desarrollar su teoría del Socialismo en un solo país. Asimismo lleva a cabo una serie de expulsiones de todos aquellos camaradas que se le oponen en su trayectoria, al llevar su teoría a la práctica. En este sentido señala Deutscher:

"Desde el punto de vista de Stalin, habría sido totalmente insensato arriesgar la realidad del socialismo en un solo país por la sombra de la revolución en el extranjero".¹⁰

Al entrar la década de los treintas la atmósfera para Rusia era asfixiante por el bloqueo y aislamiento en que se encontraba, asimismo el Fascismo iba en ascenso imponiendo regímenes Dictatoriales en Europa con un agresivo nacionalismo militarista.

10.- Deutscher, Isaac, Stalin, Cuarta Edición, México, Editorial Era 1976, p. 362.

La política del PCUS y la estrategia del Comintern iría a cambiar totalmente en este período. En 1934 Rusia trata de salir de su aislamiento, ingresa a la Sociedad de las Naciones, antes este organismo fué condenado por Lenin al calificarlo de guardián de los ladrones de la Primera Guerra. Asimismo en 1935 en el VII Congreso de la Comintern, se aconsejaba a los comunistas estrechar lazos con los socialdemócratas y partidos burgueses, en los llamados "Frentes Populares", con tal de que éstos se declararan contra el Fascismo, no importaba que fueran conservadores. Antes la Comintern había prohibido coaligarse con la socialdemocracia y les declaraba la guerra, ahora cambiaría totalmente.

En 1935 Moscú recibió al futuro Ministro de Relaciones de la Gran Bretaña y en ese mismo año firma un pacto de asistencia con Francia dirigido contra el rearme Alemán.

Un año después, en 1936 Alemania y Japón celebran el pacto Anti-Comintern al cual se adhirió Italia más tarde.

Entre 1935 y 1936 tiene lugar la reforma del Ejército Rojo en Rusia, del Ejército de Milicia pasaría al Ejército Regular con la mecanización y modernización jerarquizada en toda su extensión.

En estos tiempos Stalin veía con desconfianza tanto a Europa como a Asia, Francia junto con Inglaterra firman con Alemania la ocupación de Checoslovaquia, en Munich en 1938.

Stalin al ver en peligro sus fronteras por los Alemanes, firma con Hitler un acuerdo de no agresión, mismo que los lle

varía a ocupar Polonia entre los dos en 1939, en estos tiempos la guerra ya incendiaba a Europa, Rusia y Finlandia habían entrado a medir sus fuerzas, donde Rusia saldría triunfante, y expulsada de la Sociedad de las Naciones.

Stalin tratando de ganar bases estratégicas y ante el temor de que los gobiernos de los Estados Bálticos más orientados hacia Alemania que a Rusia, ayudó a los partidos comunistas a derrocar a los gobiernos de Estonia, Letonia, Lituania para incorporarlos a la Unión Soviética. Esta vez se apartaría de su propia teoría, del Socialismo en un solo país.

Deutscher señala:

"Las clases trabajadoras bálticas probablemente apoyaron la socialización de la industria que él decretó, pero lo decisivo fué la fuerza armada de Rusia, no el sentimiento popular, como la obra de las masas laboriosas, organizadas y dirigidas por su propio partido. Ahora el Ejército Rojo sustituía a ese partido. La transformación revolucionaria era el producto marginal mecánico de la estrategia de una gran potencia".¹¹

Este sería el inicio que llevaría a realizar la revolución desde arriba.

En abril de 1941 Rusia firmaría un pacto de neutralidad con Japón y en Junio del mismo año Rusia es atacada con todo el peso de la fuerza nazi sobre su territorio.

En la primera fase de la gran guerra el Eje Berlín-Roma-Tokio obtiene grandes triunfos y obligan en esta forma a In-

11.- Deutscher, Isaac, ob. cit., p. 409.

glaterra, Norteamérica, China y otros países a pactar con Rusia para en forma conjunta enfrentar a las potencias del Eje. La Coalición de los aliados en 1942 aún parecía endeble, Rusia recelaba una firma de paz por separado con los alemanes y los países occidentales y éstos a la vez desconfiaban de Rusia. Sin embargo sabían que era necesario enfrentar juntos a los militaristas del Eje.

Stalin se abstuvo de librar la consigna de utilizar la crisis de la guerra para la revolución proletaria, pues ello equivaldría a desbaratar la coalición con los aliados. Por lo que abandonó la tesis Leninista de la Comintern y de Stuttgartar.

Es así como bajo la presión de la guerra y las alianzas estratégicas se sacrificó la Comintern en mayo de 1943.

La Segunda Guerra Mundial imprimiría a la política del PCUS su propia dinámica y con Stalin en el Partido su propia personalidad. Así la política de la Comintern y su influencia en los Partidos Comunistas miembros iba a ser desconcertante entre tanto movimiento y saltos estratégicos. Tanto las alianzas con Hitler como con Japón y los países capitalistas occidentales, así como el abandono de la política revolucionaria de la Comintern y su propia disolución, irían a ser factores que estarían presentes en el Eurocomunismo, así como el ejército moderno y permanente de Rusia.

5 DE LA POSGUERRA KRUCHOV.

Al término de la II Guerra Mundial Rusia salió de su aislamiento e impuso su propio peso al derrocar el nazcismo en Europa Oriental y al pactar con los países aliados.

En las últimas reuniones de los tres grandes en 1945, en Yalta y Potsdam, dejaron asentadas las condiciones que pusieron fin a la guerra. Asimismo como ganadores mantuvieron sus esferas de influencia. Por lo pronto Alemania fué ocupada en su zona occidental por Francia, Inglaterra y Norteamérica y la parte oriental por Rusia. Se comprometieron a velar por la paz y a pulir sus diferencias, previniendo cualquier conflicto armado, por medio de las Naciones Unidas, organismo fundado en 1945 como consecuencia de la guerra.

Las diferencias ideológicas en la Alemania ocupada pronto se hicieron presentes, por un lado los países occidentales dieron origen en 1949 a la República Federal Alemana, surgiendo un gobierno a su propia imagen y semejanza, por otro lado, pocas semanas después surgió la República Demócrata Alemana apoyada por Rusia, dando origen a lo que posteriormente le llamarían la "Guerra Fría".

Stalin sabía perfectamente, que después de haber salido victorioso tanto de su "Socialismo en un solo país" como de la II Guerra, era necesario utilizar todas sus fuerzas para seguir ganando influencia ante las potencias capitalistas. Aunque la consigna de la Dictadura del Proletariado había cambiado por la Democracia Popular, por las mismas alianzas con los países nom-

brados "Democráticos", Stalin se movió cauteloso dentro del movimiento político hacia el exterior.

El presidente Truman de Norteamérica lanza en 1947 al nombrado "Plan Marshall", de reconstrucción de Europa, siguiendo el modelo capitalista y reforzando a los países existentes para contener al comunismo, acudiendo Estados Unidos con ayuda económica y militar hacia los países aliados en Europa.

Stalin, por otro lado, trata de organizar el movimiento comunista internacional para enfrentarse al capitalismo occidental, así surge el COMINFORM (Oficina de Información Comunista), en 1947. En este organismo estaban representados todos los partidos comunistas. Sin embargo, este organismo no ofrecía ningún plan de acción revolucionaria a sus miembros, si bien orientaba su oposición al Plan Marshall, no indicaba con claridad la acción para la lucha hacia la toma del poder.

Truman prometía ayudar a cualquier gobierno que se opusiera al comunismo y se comprometía a intervenir contra cualquier revolución comunista.

Por esta época los Partidos Comunistas de Francia e Italia se encontraban en un gobierno de coalición con papeles secundarios y fueron expulsados.

Los Estados Unidos de Norteamérica sentían que la mancha roja del comunismo empezaba a extenderse. En 1945 en Yugoslavia, el mariscal Tito encabezando el Partido Comunista había llegado al poder, la mancha roja siguió extendiéndose a la Europa Oriental donde surgirían el socialismo Albania 1945, Bulgaria

ria 1946, Polonia 1947, Rumania 1946-47, Checoslovaquia 1948 y Hungría 1949. Aquí el socialismo tomó el nombre de Democracias Populares, esto es, un gobierno de coalición, Frente Popular donde los comunistas entran a gobernar junto a otros partidos, implantando el socialismo para establecer progresivamente el comunismo.

Los Partidos Comunistas de las Democracias Populares eran fuertemente apoyados por el Ejército Rojo de Rusia, la influencia del Partido Comunista Ruso era muy marcada, por lo que Deutscher señala que Stalin era el promotor de la "Revolución desde Arriba".

"Para él, (Stalin), el socialismo en una zona, en la zona rusa, vino a ser el objetivo supremo de la estrategia política durante toda una época histórica. El viejo bolchevismo creía que el orden socialista sería el resultado de la experiencia y de la lucha original de la clase obrera en el extranjero y que sería el acto auténtico de su auto-determinación social y política. El viejo bolchevismo, en otras palabras, creía en la revolución desde abajo, tal como había sido la de 1917. La revolución que Stalin llevaba ahora a la Europa Oriental y Central era primordialmente una revolución desde arriba. Era una revolución decretada, inspirada y administrada por la gran potencia predominante en esa área.

Aunque los partidos comunistas locales eran sus agentes y ejecutores inmediatos, el gran partido de la revolución, que permanecía en el fondo del escenario era el Ejército Rojo".¹²

Era indudable, que el Partido Comunista Ruso, ejercía u-

12.- Deutscher, Isaac, ob. cit. p. 501.

na gran influencia en este período sobre los demás partidos comunistas y que la Cominform estaría dominada por la presencia de los ruso, tanto por su prestigio como primer país socialista como por haber salido triunfantes de la guerra, y ahora, por enfrentarse a la primer potencia capitalista norteamericana.

En este sentido Francois Fejto, señala:

"...La URSS pese a sus inmensas pérdidas humanas y materiales sorteó victoriosamente la prueba de la Segunda Guerra Mundial, amplió su territorio nacional y se rodeó de una red de países amigos y aliados... Habían pasado los tiempos de un solo país socialista cercado por el mundo capitalista. -Ahora existía un campo socialista- El congreso del Partido Soviético tenía que legislar para el conjunto del bloque, para el conjunto del movimiento comunista internacional".¹³

Sin embargo en 1948 la autoridad de Rusia es abandonada por Yugoslavia de Tito y su partido comunista. Tito había rechazado la dirección marcada por Moscú y decide su propia vía al socialismo, el conflicto se agudizaría posteriormente al recibir Yugoslavia ayuda de los países occidentales. En este período Yugoslavia era vista con recelo por el movimiento comunista internacional que seguía bajo la influencia rusa.

En 1949 China inicia al socialismo con la expulsión de Chiang Kai-Chek y su gobierno nacionalista, Mao Tse-Tung, dirigente del partido comunista Chino recibe ayuda en un principio por los rusos, iniciando su proceso de socialismo enfrentándo-

13.- Fejto, Francois, Historia de las Democracias Populares, Ediciones Martínez Roca 1971, España, pp. 14-15.

se al imperialismo yanqui.

En este mismo año de 1949, las potencias occidentales, unieron sus fuerzas para construir un bloqueo militar por medio del Pacto del Atlántico Norte (OTAN), para hacer frente al comunismo, la mancha roja, que a su pesar, seguía extendiéndose.

Stalin mantenía una línea férrea en su política dentro del movimiento comunista internacional y en su propio partido. La más ligera sospecha de desvío era fuertemente castigada, desde el repudio, la expulsión del partido hasta el proceso judicial y la ejecución misma.

En el XIX congreso del PCUS en 1952, Stalin había propuesto a los miembros del Buró Político a Malenkov, Bería y Jruschov la reestructuración del partido, sin duda se vislumbraba una posible expulsión del mismo.

En noviembre del mismo año, dos meses después de iniciado el XIX Congreso, se inicia el proceso del Ex-Secretario General del Partido Comunista Checoslovaco, Rodolf Slansky, que junto con él irían todos sus colaboradores acusados de sabotaje, espionaje y traición. Todo el aparato del partido y de la administración del Estado fueron expurgados y eliminados, once acusados principales entre ellos Slansky fueron condenados y ejecutados y otros más reducidos a reclusión.

A la muerte de Stalin el 23 de marzo de 1953, parece haber dado alivio a una posible purga en el Partido Comunista Ruso, donde todos se movían con desconfianza y recelo. Stalin

mantenía, sin duda una política dura en todo el movimiento comunista y su política iría a ser abandonada y aún denunciada por Nikita Kruschov a su llegada al poder en 1953.

Los partidos Eurocomunistas que mantenían estrechos lazos con la política de Stalin, empezarían a dudar de su participación al lado de Stalin.

6 LA REVOLUCION CHINA Y EL PROBLEMA CHINO-SOVIETICO.²²

La cadena del capitalismo se iría a romper por el eslabón más débil, diría Lenin, con respecto a China.

Efectivamente las ideas de Lenin irían a ser confrontadas, ajustándose a la realidad China. Un país semicolonial, semifeudal, con un proletariado poco desarrollado y con una burguesía nacional débil que había ensayado una revolución nacionalista empujada por el pueblo que quería salir de la explotación sistemática en 1911.

El Partido Comunista Chino, fundado el 1º de julio de 1921, sería el bastión que empujaría la fuerza del proletariado y campesinado, junto con los intelectuales avanzados, a sacudirse del yugo colonial y arrojar al gobierno nacionalista-burgués representado por Chang Kai-Chek en el Kuo-Min-tang.

El Partido Comunista Chino con Mao Tse-Tung a la cabeza

²².-- Aunque el problema chino-soviético, tiene su antecedente en la concepción de la revolución por etapas de Stalin, en el enfrentamiento con Trotsky, respecto a la estrategia revolucionaria en Asia, es hasta los tiempos de Kruschov cuando aflora el problema.

se había forjado con una disciplina casi militar y con una movilidad política a lo largo del país semi-campesino a tal punto que acumularía una fuerza de insurrección que el militarista Chan Kai-Chek tuvo que salir de China en 1949 con su gobierno, por el empuje ejercido por el Partido Comunista de Mao.

La insurrección armada había triunfado por la vía revolucionaria. Mao proclama la República Popular China el 1.º de Octubre de 1949, iniciando el socialismo con la ayuda de Moscú y enfrentándose al imperialismo Yanqui. Stalin mantenía buenas relaciones con Mao y desde un principio le concedía ayuda para la construcción de el socialismo en China, consistente en 300 millones de dólares y mil técnicos rusos, más la preparación de los propios Chinos en Rusia.

Por las consideraciones objetivas que ofrecía China en razón a sus propias tradiciones, costumbres arraigadas en su pueblo y en su partido, así como su atraso económico y político, se iría acentuando un socialismo propio de acuerdo a los condicionantes tanto objetivos como subjetivos nacidos de su partido y su líder intelectual y espiritual que sería Mao, diferenciándose cada vez más de las sociedades socialistas existentes.

En 1949 Mao, reinterpreta el marxismo a las condiciones de China, precisa la tesis de la Dictadura Democrática Popular señalando:

"El pueblo chino ejerce la Dictadura Democrática Popular, que significa privar a los reaccionarios del derecho a la palabra y dar ese derecho sólo al pueblo. Entendiendo por pueblo, en la presente etapa, a la clase obrera, el campesinado, la

pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional. Dirigidas por la clase obrera y el Partido Comunista, estas clases se unen, forman su propio Estado, eligen su propio gobierno y ejercen la dictadura sobre los lacayos del imperialismo, es decir, sobre la clase terrateniente y la clase capitalista burocrática, así como sobre sus representantes, los reaccionarios del Kuomintang y sus cómplices, los reprimen, sólo les permiten actuar en forma debida y no les toleran que se extralimiten, ni en palabra, ni de hecho. La combinación de estos aspectos, la democracia para el pueblo y dictadura para los reaccionarios, constituye la dictadura democrática popular.

La dictadura democrática popular se basa en la alianza de la clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía urbana y, principalmente, en la alianza de los obreros y campesinos, porque estas dos clases constituyen del 80 al 90 por ciento de la población en China".¹⁴

Aunque los soviéticos orientaban a los chinos, estos irían imponiendo su propia interpretación del socialismo en China, diferenciándose cada vez más a los soviéticos hasta la total confrontación.

Así señalan Stuart Schram y C. D'Encausse que:

"El conflicto chino-soviético se desarrolló desde 1959 en tres planos:

- 1) en el plano ideológico (problema de la guerra y de la paz, vías pacíficas del pasaje al socialismo, papel de las guerras de liberación nacional en nuestra época);
- 2) en el plano de la organización (principios de organización del bloque comunista, papel dirigente de la URSS o de China);

14.- Mao Tse-Tung, Obras Escogidas en 5 Tomos, T. IV, pp. 432-435.

- 3) en el plano de las relaciones entre estados (ayuda económica y técnica de la URSS a China, problemas fronterizos, conflicto de política exterior)".¹⁵

Efectivamente el conflicto tomaría esas dimensiones, sin embargo en un principio Moscú continuaría las buenas relaciones con China. Kruschov que había sustituido a Stalin en 1953, trataba de dar una orientación más suave a las relaciones tanto entre las fuerzas socialistas introduciendo la des-stalinización como entre las relaciones con los países capitalistas con la coexistencia pacífica entre los dos sistemas. Kruschov había disuelto el Kominform y estrechaba lazos con Tito en 1956, Tito trata de exponer sus tesis del socialismo yugoslavo y China responde atacándolo de revisionista en 1958. En este mismo año China lanza la "Campaña de Retificación" de apertura crítica y amplía a su gobierno, asimismo introduce un modelo de desarrollo económico, en contra de lo aconsejado por Moscú, llamado el salto hacia adelante y de las comunas.

El Gran Salto Chino se proponía introducir el campesinado y desarrollar lo más pronto posible el socialismo y el comunismo con las llamadas Comunas. En las Comunas se practicaba un consumo igualitario primitivo, imperando una gran improvisación, dejándose de lado la planificación central y la gran producción a escala, por otro lado se dejaba sentir la falta de bienes de consumo primario en la población.

"El anuncio de un comunismo que se iba a realizar en un plazo ya no tan remoto, se inscribía, y es-

¹⁵.- Stuart Schram y H. Carrère D'Encausse, El Marxismo en Asia, p. 93.

to naturalmente no lo ignoraba Pekín, en la discusión existente en el campo socialista.

El gran salto chino se vió desde Moscú como una provocación. Su proclamación significaba efectivamente y por no decir más una crítica que iba a empequeñecer las etapas que la URSS había recorrido con tantas dificultades".¹⁶

Según el pensamiento marxista, todas las sociedades socialistas, en grado más o menos avanzados, son formas transitorias hacia la sociedad comunista, que es el verdadero fin de la revolución. Por lo que en un país de enorme atraso económico esta fase transitoria tiene que ser muy larga, complicada y difícil.

En 1959 se celebró el XXI Congreso del PCUS, donde Khrushchov puntualizó que en China se estaban dando cambios dignos de atención y que tenía todo el derecho de seguir su propia vía, sin embargo, al referirse al comunismo señala que para lograrlo suponía un altísimo desarrollo de las fuerzas productivas, una plena abundancia de los bienes y el progreso gradual de la sociedad socialista ya consolidada, requisitos que China tardaría mucho tiempo en lograr.

En ese mismo año de 1959 los chinos tratan de reivindicar parte de su territorio en Formosa siendo amenazados por Norteamérica con la guerra atómica, aunque Rusia salió en su defensa, no los ayudó para la fabricación de su propia bomba atómica como lo habían acordado en 1957.

En el mismo año de 1959 Khrushchov visitó a Norteamérica

16.- Boffa, Giuseppe, La Crisis del Campo Socialista, pp.53-54.

con el desagrado de los chinos.

El ataque abierto a la política de Kruschov se efectuó en abril de 1960, cuando los chinos lanzaron el folleto de Viva el Leninismo, en este folleto se criticaba toda la política del PCUS a partir del XX Congreso, se atacaban las tesis fundamentales de Kruschov ante el XX Congreso: la guerra ya no es inevitable; la coexistencia pacífica es la única política que puede salvar a la humanidad de la catástrofe nuclear; en una serie de países el paso al socialismo se puede llevar a cabo por la vía pacífica. Los chinos calificaron desde entonces a los soviéticos de revisionistas modernos.

En ese mismo año Kruschov dió respuesta a los chinos en un discurso violento, en el Congreso del Partido Comunista Romano.

En Noviembre de 1960, los partidos comunistas se reunen en la Conferencia de Moscú, para tratar el conflicto chino-soviético en forma conjunta.

En esta reunión los chinos atacaron a los soviéticos y a Tito calificándolos de traidores y resaltando la política de Stalin que tanto atacara Kruschov. A ellos se unió el Partido Comunista Albanés, otros más en forma tibia se inclinarían hacia China y algunos se adhirieron a Moscú, otros más adoptarían una posición intermedia como lo fué el P.C. Italiano que pedía una exposición más amplia y profunda del fenómeno staliniano señalado por Kruschov.

En este año se retiraron los técnicos y asesores soviéticos.

cos de China, un año siguiente serían retirados de Albania. El conflicto ya había alcanzado dimensiones que no podían detener dentro del movimiento socialista, el predominio de Moscú era criticado permanentemente. A este respecto señala Fejto:

"En suma el reto lanzado por Pekín al hegemonismo político y económico de Moscú vendría a favorecer la emancipación de los países del Este...¹⁷

Efectivamente el reto chino favorecería el elemento de crítica a lo ancho y largo del movimiento socialista, el predominio de Moscú se simbraría ante el empuje de la Revolución China, que estaba en plena juventud, su expansionismo correría fresco ante el movimiento de liberación nacional, en Asia, Africa y América, así como el resto del movimiento europeo, que por lo menos les demostraría su gran capacidad de enfrentamiento a Moscú y su propia línea hacia el socialismo.

El Eurocomunismo tendría muy presente estas enseñanzas de los chinos para retomar su propia línea en sus respectivas fronteras.

7 EL DERECHO EN ESTA FASE HISTORICA.

En esta fase histórica en que surge la Socialdemocracia como fuerza que aglutina a la clase trabajadora, tiene gran

17.- Fejto, Francois, ob. cit. p. 175.

importancia la lucha que se desarrolla por modificar las relaciones jurídicas existentes.

En un principio la clase trabajadora tuvo que enfrentarse a una legislación que prohibía la asociación de los trabajadores, así como la prohibición de realizar huelgas y toda forma de expresión de sus ideas como clase, se reunían clandestinamente y eran fuertemente reprimida cualquier manifestación, sin embargo, a medida que se iban organizando los trabajadores iban influyendo en las demás organizaciones proletarias, tanto a nivel nacional como internacional.

Monique y Roland Weyl, señalan al respecto:

"El proletariado, en el curso de su lucha, hace su experiencia a sus propias expensas, aprende al mismo tiempo que ese derecho puede modificarse. Desde 1864 la huelga deja de configurar un delito. No se le reconoce todavía como un derecho, pero ya no es posible reprimirla penalmente como tal. En 1884, se logra el reconocimiento de los sindicatos".¹⁸

El proletariado como clase, trataba de expresarse y hacer todo lo posible por darse una organización fuerte que lo llevara a modificar las condiciones existentes de penuria dondequiera que existieran formas de explotación capitalistas. Así surge la Primera Internacional en 1864, en esta época el capitalismo y el proletariado habían alcanzado un desarrollo significativo, tanto en Inglaterra como en Francia y se extendía hasta Alemania.

18.- Monique y Roland Weyl, Revolución y Perspectivas del Derecho, p. 110.

La Primera Internacional sería un intento organizativo de la clase trabajadora, su significación, sin embargo sería tratar de modificar el orden existente mediante la Comuna de París en 1871. La Comuna de París sería su primer intento como clase de darse un gobierno propio y modificar el orden jurídico existente. La Comuna, aunque significativa fué aplastada y reprimida, pues aún la clase trabajadora era débil y en su ideología imperaba el anarquismo en contraposición con el marxismo. La II Internacional (París 1889), al celebrarse el primer centenario de la toma de la Bastilla, se reunió el proletariado para darse una organización propia y arrancarle al orden jurídico existente reivindicaciones jurídicas que pudieran aliviar la penuria de largas jornadas de trabajo (hasta más de 15 horas) condiciones higiénicas y seguras tanto para hombres como para mujeres y niños. Es así que deciden celebrar el primer mayo como día internacional del trabajo. Es ilustrativo ver como en sus puntos resolutivos de su primer congreso, la II Internacional trata de darse una legislación protectora.

"Decide: una legislación protectora y efectiva del trabajo es absolutamente necesaria en todos los países donde impera la producción capitalista; como bases de esta legislación el congreso reclama:

- a) Limitación de la jornada de trabajo al máximo de ocho horas para los adultos;
- b) Prohibición del trabajo de los niños menores de catorce años; de 14 a 18, reducción de la jornada a seis horas para ambos sexos;
- c) Supresión del trabajo nocturno, salvo en aquellas ramas de industria que por su naturaleza exige un funcionamiento ininterrumpido;

- d) Prohibición del trabajo a las mujeres en todas las ramas de la industria que afecten muy particularmente al organismo femenino;
- e) Supresión del trabajo nocturno para las mujeres y los obreros de menos de 18 años;
- f) Reposo ininterrumpido de treinta y seis horas por lo menos semanalmente para todos los trabajadores;
- g) Prohibición de ciertos géneros de industria y de ciertos modos de fabricación perjudiciales a la salud de los trabajadores;
- h) Supresión del regateo;
- i) Supresión del pago en especie así como de las cooperativas patronales;
- j) Supresión de las oficinas de colocación;
- k) Vigilancia a todos los talleres y establecimientos industriales, comprendiendo la industria doméstica, por inspectores retribuidos por el Estado y elegidos al menos la mitad, por los propios obreros.

El Congreso declara que todas estas medidas de higiene social deben ser objeto de leyes y tratados internacionales, invitando a los trabajadores de todos los países a imponerlos a sus gobiernos. La aplicación de estas leyes y tratados, obtenidos de la manera que se juzgue más eficaz, deberá ser vigilada por los trabajadores".¹⁹

Por esta época se libraba una lucha sin cuartel entre las organizaciones obreras y la burguesía que aprovechaba el aparato estatal para reprimir cualquier movimiento que señalaban peligroso para el Status Quo.

Las organizaciones obreras pronto iban dando frutos, por un lado se constituían sindicatos y federaciones y por otro se empezaban a formar partidos políticos que luchaban por una le-

19.- Arango Juárez, Carlos et. al., De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon, p.p. 332-333.

gislación electoral que garantizara el voto a todos los trabajadores y a las mujeres.

En la medida que los partidos políticos, que representaban a la clase obrera, iban penetrando en la vida nacional y se hacían escuchar en la vida política, empiezan a ganar influencia y a penetrar en las instituciones del Estado, que, empezando primero por tolerarlos, acaban por aceptarlos en el parlamento. Es así como la ideología jurídica liberal empieza a ser agrietada por la participación pujante cada vez más de la ideología marxista, representada por los partidos Socialdemócratas.

Los Socialdemócratas luchan por reformas sociales, en principio, sin olvidar su objetivo final que es la transformación de la sociedad. Sin embargo, en su seno se configura una ideología reformista que opone la reforma social a la transformación revolucionaria.

Se empieza así a librar una lucha interna entre reformistas y revolucionarios. La revolucionaria, Rosa Luxemburgo, en *Reforma o Revolución*, señala:

"¿Es que la Socialdemocracia puede estar enfrente de una reforma social?

¿O puede oponer a la reforma social la revolución, la transformación del orden existente, aquello que constituye su último objetivo?

Desde luego que no. Para la Socialdemocracia, la reforma social y la revolución social forman un todo inseparable, por cuanto, según su opinión, el camino ha de ser la lucha por la reforma, y la revolución social su fin".²⁰

20.- Luxemburgo, Rosa, *Obras Escogidas*, T. I, p. 27.

Dentro de esta fisura entre reformistas y revolucionarios, sin embargo, se da un empuje con la fuerza del proletariado abriendo brecha sobre la rigidez del liberalismo jurídico ases-tándole duros golpes en el campo social, y aún el reconocimien-to en nuestro siglo de una sociedad distinta, la sociedad socia-lista de la clase trabajadora.

8 EL ESTADO EN ESTA FASE HISTORICA.

Para la teoría marxista el Estado como el Derecho, son un producto social, si existen hoy como tal, no quiere decir que siempre existieron y que siempre existirán, así como son pro-ducto social sufren la transformación dialéctica ascendente en el tiempo y el espacio.

En el Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, Engels, señala que en el comunismo primitivo no se co-nocía el Estado, ya bien, tan solo se conocía el derecho de trabajo primitivo así como de repartimiento primitivo comunita-rio, este no era sancionado o impuesto por una autoridad coer-citiva, sino más bien una costumbre primitiva que se seguía en el grupo. Aún no existían clases dominantes y por tanto anta-gonismo. El Estado aparece con el surgimiento de las clases y sus antagonismos. Es así que indica:

"Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiem-po, nació en medio del conflicto de esas clases, es por regla general, el Estado de la clase más

poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida. Así, el Estado antiguo era, ante todo, el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano que se valía la nobleza para tener sujetos a los campesinos siervos, y el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado".²¹

Carlos Marx, al hacer un estudio científico de la sociedad capitalista, deja asentado en el Prólogo de la Contribución a la crítica de la economía política que:

"En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias o independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se

21.- Carlos Marx y F. Engels, Obras Escogidas, T. III, p.346.

han desenvuelto hasta allí. Estas relaciones se convierten en trabas. Y se abre así una época de revolución social... Las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan para resolverlo... hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material y por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción".²²

Es así, como al tomar conciencia la clase obrera dentro de estas contradicciones sociales, en el Estado Capitalista, empieza a ser una clase para sí y lucha por transformar el Estado. Este intento embrionario lo encontramos en la Comuna de París en 1871. La Comuna era un consejo electo por los trabajadores en París, era un organismo administrativo municipal de la ciudad, que representaba a las masas populares, sus representantes podían ser revocados en el momento que se viera su incapacidad y que así se acordara en la asamblea de la comuna proletaria. El 28 de marzo se proclamó el nuevo poder, denominándose Comuna de París, la bandera roja fué izada por vez primera en lo alto de un hotel y en el edificio del ministerio de guerra. La burguesía que había huído a Versalles quedaba excluida de participación, en el júbilo de la clase obrera que intentaba darse su propio gobierno. El primer acto legislativo de la Comuna fué el decreto por el que se abolía el viejo ejército sustituyéndolo por la guardia nacional, la Iglesia fué separada del Estado, se decretó la instrucción gratuita y obligatoria, las empresas fueron tomadas y administra

22.- Carlos Marx y F. Engels, ob. cit., T. I, p.p. 517-518.

das por los obreros, la antigua policía fué suprimida y sustituida por los obreros armados, los funcionarios públicos percibían una paga igual al salario medio de un obrero. En los 72 días que duró este nuevo tipo de Estado, se crearon guarderías que cuidarían a los hijos de las obreras y los palacios y habitaciones de la clase burguesa fué requisada para alojar a los obreros.

La Comuna de París dejaría una gran enseñanza en la clase obrera y sería el primer golpe que siempre, como una cicatriz estaría presente en la organización estatal burguesa, como un recuerdo de la toma de conciencia de los obreros, para las futuras luchas revolucionarias.

Los partidos que surgen de la Socialdemocracia, llevarían en su memorial este intento embrionario de Estado, sin embargo, posteriormente, con el revisionismo reformista algunos partidos y teóricos optarían no por la revolución para el cambio de Estado, sino por el cambio gradual vía reformas sociales y conquistas basadas en la lucha electoral.

El acontecimiento histórico mundial y de gran significación, para la clase obrera sería la Revolución de Octubre en Rusia donde la Teoría Marxista sería aplicada por la clase obrera rusa y su poder modificaría el Estado en Estado Soviético, por ser el Soviet consejo de obreros, campesinos y soldados dirigidos por el Partido Comunista, para instaurar la Dictadura del Proletariado.

El Estado y el Derecho, como partes esenciales de la super

estructura que se erige sobre las relaciones de producción de la sociedad dividida en clase, sería posteriormente desarrollada y comprobada esta teoría por Lenin, en el Estado y la revolución, así en Rusia (y en las revoluciones socialistas posteriores) se comprobaría que el Estado es, ante todo la organización política de la clase dominante que garantiza sus intereses de clase, mientras que el Derecho representa en sí la voluntad de esta clase "erigida en ley".

El Estado Socialista que surge de la revolución socialista, es un instrumento político de la clase obrera, es el instrumento para aplastar a la burguesía y a cualquier intento contrarrevolucionario, así como para asegurar su permanencia como poder de la clase obrera, mientras exista el capitalismo y el peligro de restauración del modo de explotación capitalista; señala Lenin, que, el Estado se extinguirá, como poder cuando se extingan las clases sociales, permaneciendo su función administrativa solamente.

El Estado, sin embargo, en la actualidad es retomado y criticado por el movimiento Eurocomunista, confrontando las realidades de los Estados dictatoriales con los Estados Socialistas, asimismo replantean la necesidad de modificar la sociedad por medios pacíficos introduciéndose y ganando por medios democráticos los aparatos de Estado y basándose en el sufragio universal ganando la mayoría parlamentaria, implantando reformas que lleven a instaurar un "Estado Socialista con derechos igualitarios".

Sin embargo, la realidad histórica, aún no ha comprobado

esta vía Eurocomunista, aunque el ensayo en la vía chilena, fué tan corto que podríamos señalar su total fracaso, como país en vías de desarrollo que se encamina hacia el socialismo por la vía pacífica.

CAPITULO SEGUNDO

ORIGEN HISTORICO DEL EUROCOMUNISMO

- 1 Hegemonía de la URSS ante los PCO.
- 2 Stalin y el Culto a la Personalidad.
- 3 Dictadura del Proletariado.
- 4 Dictadura de un Partido.
- 5 El Partido Guía.
- 6 El Nazifascismo.
- 7 El XX Congreso del PCUS.
- 8 Los Partidos Comunistas Occidentales.

II ORIGEN HISTORICO DEL EUROCOMUNISMO.

El origen histórico del eurocomunismo es el hilo conductor que nos permitirá conocer el eurocomunismo. Sus raíces históricas se encuentran entremezcladas, con su misma actividad política como partidos comunistas que engrosan las filas en la Internacional Comunista.

Inmediatamente después de la gran división histórica del movimiento obrero internacional, la rivalidad entre los reformistas socialdemócratas y comunistas surge a todo lo ancho y largo del movimiento obrero.

Con Lenin a la cabeza la Internacional Comunista agrupa a todos los partidos comunistas, para prepararse para un evento revolucionario de mayor envergadura: La Revolución Comunista Mundial.

Sin embargo, los partidos comunistas salidos de la socialdemocracia aún no conjuntaban fuerzas para la gran misión histórica.

La socialdemocracia mantenía gran número de organizaciones obreras sindicales en sus filas, los partidos comunistas en algunos aspectos permanecían como minoría ante el movimiento obrero nacional.

Los movimientos revolucionarios exigían gran sacrificio a los comunistas para ponerse al frente, en estas circunstancias sufrían fuertes desgastes sin poder lograr su objetivo.

La revolución mundial cada vez se mostraba más lejana.

Lenin, poco antes de su muerte ya lo sentía y buscaba el repliegue de las fuerzas comunistas. Después Stalin, el repliegue lo convierte en teoría con su libro "El Socialismo en un Solo País", y, el comunismo internacional así lo siente. Los comunistas pretenden defender el socialismo en único lugar existente, replegándose a las fronteras de Rusia.

Inician así la estrategia defensiva al lado de Stalin, los PCO, participan de la política de Stalin y le ayudan a transitar por el socialismo en un sólo país y después con la segunda gran guerra a consolidar el "campo socialista". El origen del eurocomunismo estaría entremezclado con estos acontecimientos.

I HEGEMONIA DE LA URSS ANTE LOS P.C.O.

La Revolución Rusa extendió su influencia a todo el movimiento obrero internacional y con el agrupamiento de los partidos comunistas en la Comintern, se compenetraría la ideología predominante del Partido Comunista Ruso.

El Partido Comunista Ruso se había estructurado a lo largo de una lucha política-ideológica tanto a nivel interno como externo.

Lenin como dirigente político del partido ruso, dió una lucha tenaz y mantuvo una organización semi-militar en su partido, combatiendo a nivel interno todo intento de desviación y

en el externo mantuvo una política de ataque a todo elemento reformista-revisionista, su línea política-ideológica se empezaba a prefigurar como la más consecuente y por lo tanto, la que tenía mayor aceptación en el partido comunista ruso.

La III Internacional surgió con la penetración, en toda su estructura, de la ideología del partido comunista ruso, su modelo de organización y aún sus componentes se inclinaban por la ideología hegemónica de los rusos. La III Internacional era un intento para construir un partido supranacional que subordinaría a los partidos como secciones a los intereses de la revolución socialista mundial. El principio de centralización democrática sustituía la autonomía de los partidos miembros, que los mantenía unidos a un organismo rígidamente organizado, centralizado y disciplinado.

Desde un principio la sede de la III Internacional, su organización y sus bases, se sustentaron en territorio ruso. En el campo político-ideológico era marcado el predominio del partido ruso, ésto a su vez era aceptado por los demás partidos miembros.

En ese sentido, Gramsci señala ya en 1924, en su carta dirigida a Togliatti y a otros camaradas:

"Los Estatutos de la Internacional dan al partido ruso la hegemonía de hecho en la organización mundial. Por tanto, es seguro que hay que conocer las diversas corrientes que se presentan en el partido ruso para comprender las orientaciones que se imprimen en cada caso a la Internacional. Hay que tener en cuenta, además, la situación de superioridad en que se encuentran los camaradas rusos, los

cuales además de tener a su disposición las masas de información características de nuestras organizaciones, cuentan con la información más abundante, y más precisa en algunos aspectos, que llega al Estado ruso. Por eso sus orientaciones se basan en un fundamento material que nosotros no podremos conseguir hasta después de la revolución, y eso da a su supremacía un carácter permanente y difícilmente vulnerable".¹

En efecto, la superioridad, la hegemonía, entendida ésta como la ideología dominante y más revolucionaria que dirige al movimiento obrero, a los partidos comunistas occidentales, era ejercida por los dirigentes de la URSS y los demás partidos la aceptaban por las condiciones objetivas en que se encontraban tanto los partidos occidentales como los rusos.

Los partidos comunistas occidentales aún no podían lograr la mayoría en sus propias fronteras y la revolución socialista sólo era proyecto para la mayoría de ellos, sin embargo, los rusos empezaban a dar pasos firmes en la edificación del socialismo en Rusia, la Revolución de Octubre imprimía su frescura a todo el movimiento obrero internacional y los dirigentes del partido comunista ruso gozaban de un gran prestigio a lo largo y ancho del movimiento obrero europeo.

La hegemonía del PCUS ante los demás partidos comunistas, era aceptada por los partidos comunistas, veían en los miembros del partido ruso a los hombres más probados en la lucha por la transformación de la sociedad, y en la URSS, la culminación de los esfuerzos del movimiento obrero de todos los país.

1.- Gramsci, Antonio, Antología, Selección y traducción de M. Sacristán, Ed. S. XXI, p. 140.

ses y de todos los tiempos. A la URSS se le consideraba como la patria socialista que había iniciado la revolución socialista mundial.

La hegemonía de los primeros tiempos de la III Internacional, ejercida por los rusos se prolongaría y tomaría un carisma más rígido aún en tiempos de Stalin, donde el partido comunista ruso fué purgado, la hegemonía rusa sólo fué ligeramente trastocada por el rompimiento con Tito, cuando Yugoslavia fué atacada por revisionista por la URSS.

Después de la II Guerra Mundial, con el surgimiento de nuevos "países socialistas", se empieza a consolidar una economía socialista en la URSS, con una fuerte centralización del Estado y del Ejército, dando apoyo a los demás "países socialistas" que empezaban su reconstrucción después de la gran guerra, sin embargo, por las mismas condiciones objetivas con que Rusia acudía en ayuda económica y militar, esta hegemonía seguía prevaleciendo. Sólo con la llegada de Kruschov y concretamente con el ataque al fenómeno Stalinista, entendido como el predominio de su línea política y su férrea convicción de construcción socialista, es cuando se empieza a vislumbrar una crítica a la hegemonía de la URSS. Pero esta crítica empezaría a tomar un carisma, que partiría de la simple crítica al franco ataque con el conflicto Chino-Soviético, a principios de los sesentas.

Los partidos comunistas occidentales empezaban a vislumbrar un agrietamiento en las relaciones socialistas, donde tomarían partido para reconsiderar su posición y definir su pro

pia línea política para sus respectivos países apoyándose en la tesis emitida por Kruschov, en el sentido de llegar al socialismo por la vía pacífica.

Sin embargo, las contradicciones no se harían esperar, por un lado, se apoyaban los P.C.O. en las declaraciones emitidas por Kruschov en el XX y XXII, Congreso del PCUS, y por otro lado atacaban la actitud del PCUS por no llegar a fondo en el fenómeno Stalinista.

Los Partidos Comunistas Occidentales veían que en los ataques de Kruschov al Stalinismo, se escondía algo más que la propia actuación de Stalin y sus errores en la dirección del PCUS. Psicológicamente se sentía la cooparticipación del mismo Kruschov y los propios P.C.O. en toda una elaboración entretrejida de acciones a lo largo de el movimiento comunista internacional. Por tanto, sentían que era necesario, como lo apuntó el P.C. Italiano de llegar a fondo de tal situación, para reelaborar una línea nueva que pusiera al descubierto el origen, sus causas, sus errores y aciertos para la reelaboración de nuevas estrategias políticas en el conjunto del movimiento comunista.

Era obvio que los P.C.O. aprovecharían la fisura por el conflicto Chino-Soviético, para hacer sus críticas a la hegemonía de la URSS, pues en otras condiciones, en tiempos de Stalin no se habrían atrevido a tal situación.

De ahora en adelante sentían cierta desconfianza por todo organismo fuerte y centralizado, el mismo principio de centralismo democrático sería puesto en duda, por otro lado los

chinos se apartarían de la URSS con gran agravio. La Hegemonía de la URSS, se tambaleaba constantemente.

2 STALIN Y EL CULTO A LA PERSONALIDAD.

El culto a la personalidad de Stalin es vista por algunos autores y críticos del stalinismo como la manera personal de gobernar de Stalin, el peso que tuvo en la dirección de su partido y los métodos personales de conducir su política y sobre todo su férrea línea disciplinaria. Es así como uno de sus críticos señala:

"En el curso de los años 1949-1953, la veneración se había transformado en un verdadero culto religioso. El hombre objeto de semejante culto, según palabras de Gomulka, era maestro de todo, todo lo sabía, todo lo decidía, todo lo dirigía... Stalin encarnaba la verdad eterna del marxismo-leninismo, los sueños de salvación de la tierra. El Stalinismo, al entrañar la monopolización del poder, primero por un décimo número de personas y luego por Stalin mismo, hizo que el desequilibrio mental de éste acarrease consecuencias extremadamente graves tanto en la URSS como en las democracias populares. Los dirigentes de los países del Este imitaban religiosamente el menor acto y el menor gesto de Stalin. Y con el culto de su propia persona introducían los procedimientos policíacos del despotismo oriental".²

Sin embargo, el culto a la personalidad de Stalin es más

2.- Fejto, Francois, Historia de las Democracias Populares, p.p. 17-18.

que eso, es un proceso de un fenómeno social que abarca más allá de su propia persona.

Involucra a los partidos comunistas de su tiempo y aún más, el mismo inicio con su maestro Lenin, trastocando la política de Lenin en el Comintern, así como a los colaboradores cercanos a Stalin.

Por lo que podríamos definir este proceso como el fenómeno Stalinista en el que prevalece el predominio de la línea política-ideológica de Stalin y su férrea convicción de construir el socialismo en Rusia, y extendida esta línea política, no tan solo en su partido, sino, a los demás partidos comunistas de sus tiempos.

Sin embargo, el fenómeno Stalinista no se llega a vislumbrar completamente, sino hasta la llegada de Kruschov al poder con el ataque al Stalinismo en el famoso XX Congreso del PCUS, aunque el mismo Lenin había previsto una acumulación del poder en Stalin al llegar a la Dirección del Partido y su posible fraccionamiento, en su famoso Testamento político; es hasta después de la muerte de Stalin cuando surge una visión más palpable del fenómeno Stalinista, por sus críticos extendida en todo el movimiento comunista internacional.

Dentro del culto a la personalidad de Stalin, se encuentra todo un proceso, mismo que se va configurando en la política hegemónica del PCUS, sobre los demás partidos comunistas en la III Internacional.

La noción de Revolución Mundial, que en el marxismo afronta a la extensión del capitalismo, había hecho necesaria la organización de un partido supranacional, que agrupara a todos los partidos obreros para realizar la revolución socialista. Lenin al desarrollar la Teoría del Imperialismo como fase superior del capitalismo, daba una muestra del carácter contradictorio del capitalismo en esta fase y sentaba el principio de que la cadena del imperialismo se rompía por el eslabón más débil. Así la Revolución Rusa era una muestra, que iniciaba el socialismo antes que la Europa altamente desarrollada, polemizando con los teóricos de la II Internacional y preparando un partido supranacional que agrupara a todos los partidos comunistas como una sola fuerza para enfrentar al capitalismo en su fase imperialista.

En su primer congreso la III Internacional, celebró a su entender, el inicio de la Revolución Mundial en Rusia y vislumbrara los brotes revolucionarios que irían a secundarla en los países desarrollados de Europa. Es así como se deja entrever en palabras de Lenin:

"El poder soviético triunfó ya en una serie de países. No pasará mucho tiempo antes de que veamos la victoria del comunismo en todo el mundo, antes de que asistamos a la fundación de la República Federativa Mundial de los Soviets".³

La III Internacional agrupaba orgánicamente a los partidos comunistas, sin duda, para formar un órgano de dirección

3.- Primer Congreso de la Internacional Comunista, Trad. Castro, Carlos, Ed. Grijalbo, p. 286.

y punta de lanza para la revolución mundial; su centralismo democrático, el principio de expulsar a todo elemento interno que se opusiera o titubeara a los principios comunistas aprobados por sus congresos, daban muestra clara de que formaban un cuerpo orgánico fuerte y rígido.

Este principio de centralismo y de rigidez sería bien asimilado por Stalin; al ir quedando cada vez más aislados los rusos, al no llegar en su auxilio la revolución socialista en Europa, la derrota de los movimientos revolucionarios, la recuperación del capitalismo, así como el ascenso del nazifascismo, dejaba sentir un desaliento a todo el movimiento comunista internacional. Al llegar Stalin, a la jefatura del PCUS, con su teoría del "Socialismo en un solo país", justifica el repliegue de las fuerzas comunistas a las fronteras rusas y el movimiento comunista adopta una actitud defensiva, en este período empieza a tomar un carisma de enfrentamiento abierto el trotskismo con su teoría de "La Revolución Permanente". Stalin con su férrea línea política expulsó de su partido a sus opositores, concentrando un poder tal en su persona que, a medida que imponía su teoría, imponía una barrera defensiva a sus fronteras, para resguardar el socialismo en un solo país y contener al imperialismo. Los P.C. aglutinados en la IC. seguían la directriz marcada por esta organización y sentían tener la razón al aglutinarse para defender al socialismo Ruso, descuidando aún su propia misión histórica en sus respectivas nacionalidades. Las condiciones objetivas que se desarrollaban, daban la razón a Stalin y su línea política que apoyaron sus colaboradores.

Efectivamente, por un lado los partidos comunistas, tenían la certeza de apoyar el triunfo de la Revolución Socialista Rusa, y defender a toda costa contra el imperialismo su posible aniquilamiento, por tanto, sería más riesgoso descuidar la Revolución Rusa por la aventura de su propia revolución en Europa, ya que sentían que aún las condiciones no estaban dadas para tal evento. Por otro lado, las condiciones objetivas indicaban que la revolución socialista mundial se retardaría, ya que los movimientos revolucionarios europeos, la más cercana, la alemana había llegado al fracaso, asimismo las economías de los países capitalistas se restablecían después de la guerra. El capitalismo daba muestra de su capacidad para dar paso a una nueva modalidad de recomposición, dando origen al nazifascismo cada vez más agresivo. Por tanto, el movimiento comunista internacional, bajo la línea política de Stalin en I.C., se aglutinan para defender el socialismo realmente existente, el repliegue para Stalin significa un respiro estratégico para darse a la tarea de recomposición económica. A costa de un gran sacrificio, en Rusia, se llega a impulsar el desarrollo industrial, tecnológico y científico. Al salir triunfante en su economía, a pesar de su aislamiento con los países capitalistas, Stalin logra mayor confianza en su línea política, tanto por su partido como por los P.C.O.

Los acontecimientos y preparativos para un enfrentamiento de guerra en Europa aceleraron aún más el ritmo de sacrificio en Rusia, asimismo los movimientos estratégicos estuvieron presentes en toda la línea política de Stalin. Es así como al salir triunfante de la Segunda Guerra al derrocar al nazi-

fascismo, logra aún mayor prestigio en su persona, asimismo abandona su teoría del socialismo en un solo país, para extender su influencia con mayor libertad y enfrentarse al imperialismo, ganando aún mayor prestigio y respeto por los P.C.O. y por las mismas potencias capitalistas.

Sin embargo su línea férrea, su trato brusco, sus saltos estratégicos, eran desconcertantes y aún vistos con desconfianza y con temor tanto por sus colaboradores en su partido como por los P.C.O.

Stalin era el hombre que se había templado al tenor de una larga lucha y fuego; en la dirección política no admitía disidencias, ni opiniones contrarias a sus decisiones, al surgir el conflicto con Tito, Yugoslavia es atacada de revisionista y su voz es seguida por todo el movimiento comunista internacional por ser el hombre clave de tanto acierto.

Sin embargo, a medida que va acumulando tanta fuerza en su persona, también se va cultivando una serie de resabios políticos, mismo que estallarían en el famoso XX Congreso del PCUS.

Los P.C.O. tendrían presente, en su haber político, su participación al lado de Stalin, así como la tuvo Kruschov, el miedo a la línea férrea Stalinista y al monolitismo, así como la necesidad de reconstruir toda una línea política, sería el origen que los llevó a buscar su identidad política.

3 DICTADURA DEL PROLETARIADO.

La Dictadura del Proletariado (DDP), punto elemental y fundamental del marxismo, en cuanto al poder político, la revolución, el Estado y en general a toda la política, ha sido discutido por diferentes teóricos con distintos matices y enfoques; por lo que aquí es necesario, dejar planteado lo que sustentaron los clásicos del marxismo en sus postulados.

En el "Manifiesto del Partido Comunista" se indica:

"La historia de todas la sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes. Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado".⁴

Es claro que la lucha de clases y el antagonismo de las mismas llevara a una de ellas a someter por la fuerza a la otra; asimismo se deberá de observar que se deja bien claro que la "época, nuestra época" es la época de las dos grandes

4.- C. Marx y F. Engels, Manifiesto del Partido Comunista, p.p. 32-33.

clases enemigas: la burguesía y el proletariado y que para aquellos que alegan que ya este concepto ha envejecido preguntamos: ¿En nuestra época ya desapareció la burguesía y el proletariado como clases fundamentales?.

Asimismo prosigue el "Manifiesto"

"...La burguesía después del establecimiento de la gran industria y del mercado universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del Poder político en el Estado representativo moderno".⁴

Aquí se deja asentado perfectamente, que el Estado como producto del antagonismo de clases, es utilizado bajo la hegemonía de la burguesía para someter a su clase enemiga. Siendo "el poder político la violencia organizada de una clase para la opresión de otra", resulta que en la lucha por el poder, siempre la clase hegemónica someterá por la violencia y no compartirá el poder con la clase enemiga. Pero observemos lo que señala F. Engels en "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado":

"...El Estado nació directa y preponderantemente de los antagonismos de clase que se desarrollaban en el seno mismo de la sociedad gentilicia. -Prosigue-, el Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde afuera a la sociedad; tampoco es la realidad de la idea moral ni la imagen y la realidad de la razón, como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado: es la confesión de que esa sociedad se ha

5.- C. Marx y F. Engels, ob. cit. p. 35.

enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del "orden".

Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida. Así, el Estado antiguo era, ante todo, el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano de que se valía la nobleza para tener sujetos a los campesinos siervos, y el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado".⁶

Es así como el Estado, evidentemente clasista, se convierte en la máquina de dominación de la clase "económicamente dominante y siendo que el poder no se comparte con la clase enemiga, también se convierte en la clase políticamente dominante, misma que va ampliando nuevas formas para la represión y explotación de la clase subjugada. Esto como se ve y que la ideología burguesa, los juristas burgueses tratan de ignorar haciendo a un lado toda la lucha de clases, presentan

6.- C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, T. III, p.p.344-346.

do el poder como emanado de la soberanía popular y el Estado como el poder supremo, surgido del pueblo para velar por la seguridad pública, la justicia y el bien común, y por tanto situando al Estado por encima de la sociedad. Esto, evidentemente, no es más que la soberana marcha ideológica del avestruz, que esconde su cabeza bajo su ala y piensa que ya no existe el mundo, pero la sociedad está compuesta de hombres reales con sus intereses de clases bien determinados y por tanto la clase que llega al poder deberá implantar su dictadura de acuerdo a sus intereses de clase.

En la "Crítica del Programa de Gotha" Marx retomando la cuestión del Estado y la Democracia, precisa:

"La "sociedad actual" es la sociedad capitalista, que existe en todos los países civilizados, más o menos libres de aditamentos medievales, más o menos modificada por las particularidades del desarrollo histórico de cada país, más o menos desarrollada. Por el contrario, el Estado actual cambia con las fronteras de cada país. Sin embargo, los distintos Estados de los distintos países civilizados, pese a la abigarrada diversidad de sus formas, tienen de común el que to dos ellos se asientan sobre las bases de la moderna sociedad burguesa, aunque ésta se halle en unos sitios más desarrollada que en otros, en el sentido capitalista. Tienen también, por tanto, ciertos caracteres esenciales comunes. En ese sentido, puede hablarse del Estado actual, por oposición al futuro, en el que su actual raíz, la sociedad burguesa, se habrá extinguido. Cabe, entonces preguntarse: ¿qué transformación su frirá el Estado en la sociedad comunista? O, en otros términos: ¿qué funciones análogas a las ac tuales funciones del Estado, subsistirán entonces? Esta pregunta sólo puede contestarse cien-

tíficamente, y por más que acoplemos de mil maneras la palabra "pueblo" y la palabra Estado, no nos acercaremos ni un pelo a la solución del problema.

Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del Proletariado".⁷

En una carta aclaratoria, de Marx a J. Weydemeyer, en cuanto a la lucha de clases y la Dictadura del Proletariado, precisa:

"...No me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían puesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de ésta. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de clases sólo va unida a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases..."⁸

Pero dejemos al maestro Lenin, la palabra sobre esta cuestión, En el Estado y La Revolución, indica:

"Esta conclusión de Marx --refiriéndose a su tesis anteriormente dicha--, se basa en el análisis del papel que desempeña el proletariado en la so

7.- C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, T. III, p.p. 22-23.

8.- Idem, T. I, p. 542.

ciudad capitalista actual, en los datos sobre el desarrollo de esta sociedad y en la inconcialiabilidad de los intereses antagónicos del proletariado y de la burguesía.

Antes el problema se planteaba así: para conseguir su liberación el proletariado debe derrocar a la burguesía, conquistar el poder político e instaurar su dictadura revolucionaria.

Ahora bien, ¿cuál es la actitud de esta dictadura ante la democracia? Hemos visto que el Manifiesto Comunista coloca sencillamente juntos dos conceptos "la transformación del proletariado en clase dominante" y "la conquista de la democracia". Sobre la base de cuanto queda expuesto puede determinarse con mayor exactitud cómo se transforma la democracia durante la transición del capitalismo al comunismo.

En la sociedad capitalista, si su desarrollo es el más favorable, podemos ver una democracia más o menos completa en la república democrática. Pero esta democracia está siempre comprimida en el estrecho marco de la explotación capitalista y, por eso, es siempre, en esencia, democracia para la minoría, solo para las clases poseedoras, solo para los ricos.

La libertad de la sociedad capitalista sigue siendo en todo momento, poco más o menos, lo que era la libertad en las antiguas repúblicas de Grecia: libertad para los esclavistas. A causa de las condiciones de la explotación capitalista, los esclavos asalariados modernos viven tan agobiados por la penuria y la miseria que "no están para la democracia no están para la política", y en el curso corriente y pacífico de los acontecimientos, la mayoría de la población es alejada de toda participación en la vida sociopolítica. Democracia para una minoría insignificante, democracia para los ricos: ésa es la democracia de la Sociedad Capitalista. Si examinamos más de cerca el mecanismo de la democracia capitalista, veremos siempre y en todas partes restricciones y más restricciones: en los detalles "pequeños",

supuestamente pequeños,... en la técnica de las instituciones representativas, en los obstáculos efectivos al derecho de reunión, en la organización puramente capitalista de la prensa diaria etc., etc. En su conjunto estas restricciones excluyen, eliminan a los pobres de la política, de la participación activa en la democracia... esta democracia capitalista -ineluctablemente estrecha, que rechaza bajo cuerda a los pobres y es, por tanto, una democracia profundamente hipócrita y falaz-, el desarrollo progresivo no discurre de un modo sencillo, directo y tranquilo "hacia una democracia cada vez mayor, como quieren hacer creer los profesores liberales y los oportunistas pequeños burgueses. No. Ese desarrollo hacia el comunismo, pasa por la dictadura del proletariado, y sólo puede ser así, pues no hay otra fuerza ni otro camino para romper la resistencia de los explotadores capitalistas.

La dictadura del proletariado, es decir, la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para reprimir a los opresores, no puede conducir únicamente a la simple ampliación de la democracia. A la par con la ingente ampliación de la democracia (que se convierte por vez primera en democracia para los pobres, en democracia para el pueblo, y no en democracia para los ricos), la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones impuestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia.

Engels lo expresaba magníficamente en la carta a Bebel, al decir, como "mientras el proletariado necesite todavía del Estado, no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir".

Democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión por la fuerza, o sea, exclusión de la democracia, para los explotadores, para los opresores del pueblo: tal es la modificación que experimentará la democracia durante la transición del capitalismo al comunismo".⁹

La Dictadura del Proletariado, tal como la dejan planteada, nuestros clásicos, es pues, la hegemonía de la clase obrera, sobre las demás clases y es al mismo tiempo la represión a la clase capitalista. En tales condiciones, la transición del Capitalismo al Comunismo, conlleva una lucha de clases cruenta, violenta, en la cual surge el proletariado como vanguardia revolucionaria de las clases oprimidas, instaura su dictadura, dando lugar a un período de transición socialista, pero que en modo alguno es el comunismo, aún hay mucha distancia, sin embargo, este período encierra un carácter dialéctico y contradictorio, pues tampoco es el capitalismo, es más, es el comunismo en su nacimiento.

Lenin, al igual que Marx y Engels, fué implacable con los desvíos entre los dirigentes y teóricos del comunismo; es visto a la vez por los Eurocomunistas con cierto resabio por su inflexibilidad ante la teoría y la práctica revolucionaria.

Asimismo, por lo que se refiere a la propiedad privada, en la DDP., es eliminada como tal, socializado todos los medios de producción bajo el amparo del Estado que es conducido por la vanguardia del proletariado; la planificación económica y la amplitud de la política distributiva de gran alcance

9.- V. Lenin, Obras Escogidas, T. VII, p.p. 83-86.

social, entre las grandes masas trabajadoras.

4 DICTADURA DE UN PARTIDO.

La historia de la lucha de clases en la sociedad moderna, es la historia de los partidos políticos en la lucha por el poder del Estado.

Sin embargo, es necesario dejar asentado qué se entiende por partido político.

Partido Político.- "(Del latín pars, parte, grupo), es la organización política que agrupa a la parte más activa de tal o cual clase, que expresa sus intereses y objetivos y que dirige la lucha por su consecución, salvaguardia y afianzamiento. La expresión más íntegra, plena y formal de la lucha política de las clases la constituye la lucha entre los partidos".¹⁰

Por lo que podemos concluir, que, el Partido Político es una parte ó grupo social que pertenece y representa a una clase social, es la parte más decidida y resuelta que se agrupa orgánicamente para darse una estructura permanente, un programa de acción para la consecución de sus objetivos políticos, liberando una lucha nacional, ideológica, económica y política.

En la lucha de clases, el partido político representa las aspiraciones de una clase determinada, por lo que es necesario

10.- I. Blauberg, et. al. Diccionario de Filosofía Marxista, p. 233.

sario dejar aclarado qué se entiende por clase social. En el Manifiesto del Partido Comunista Marx y Engels, indican:

"Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado".¹¹

Asimismo, siguiendo el propio "Manifiesto"... nos señala que, bajo un proceso revolucionario la burguesía apareció y con ella todo un modo de producción y apropiación de los excedentes de riqueza y, a la vez, de explotación. Así la burguesía es la clase que concentra en sus manos los medios de producción, basándose en la propiedad privada ha concentrado gran riqueza, ha "conquistado finalmente la hegemonía exclusiva del poder político en el Estado representativo moderno" y vive a costa de explotar a los obreros asalariados. Manteniendo, así la burguesía, una dominación por medio del poder político y con su Estado sobre la gran mayoría de la población.

El proletariado, es la clase más desposeída que tiene que venderse como fuerza de trabajo al capitalista para obtener su mínimo de existencia; es también la clase más numerosa y sobre todo la más revolucionaria, puesto que en la lucha de clases, no puede liberarse así misma sin liberar a todas las demás clases oprimidas. Por tanto, al negarse como clase, al derrocar a la burguesía y todo el modo de producción y apro-

11.- C. Marx y F. Engels, Manifiesto del Partido Comunista, p. 33.

piación anterior basado en la propiedad privada, extingue a todas las clases en sí.

En cuanto a clases sociales, Lenin, siguiendo la tradición Marxista señala en su escrito "Una Gran Iniciativa":

"Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en su mayor parte las leyes refrendan y formalizan), por el papel que desempeñan en la organización social de trabajo, y, consiguientemente, por el modo de percibir la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social".¹²

Sentadas estas primicias, en cuanto a las dos clases fundamentales, de la sociedad moderna, podemos decir que la lucha entre los partidos políticos, -mismos que expresan los intereses de determinadas clases- dirigen la batalla de sus respectivas clases. Es así, como Konstantinov señala:

"El partido de la clase obrera, como todo partido político, es una parte de su clase. Pero no es pura y exclusivamente una parte de ella, sino su parte más avanzada, su destacamento políticamente organizado y activo, su vanguardia".¹³

El partido de la clase obrera, encuentra su fundamento filosófico y teórico-científico en la Teoría Marxista y por

12.- Lenin, Obras Escogidas en 12 Tomos, T. X, p.p. 11-12.

13.- F. V. Konstantinov, Fundamentos de Filosofía Marxista, p. 477.

su extensión en los postulados de Lenin, asimismo se basa en las condiciones objetivas "reales de la lucha de clases existentes, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos", en la sociedad dividida en clases. El partido obrero se debe de orientar y petrechar en la Teoría Marxista, por ser la más revolucionaria. Diría Lenin:

"Sin teoría revolucionaria tampoco puede haber movimiento revolucionario".¹⁴

Así es como la Teoría Marxista sirve al partido para constatarla en la práctica, es la guía para la acción y de esta práctica a la vez, de estas condiciones reales se enriquece y se fortalece la teoría. El mismo Marx indica en su trabajo junto a Engels, La Sagrada Familia:

"Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocarse por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra ad hominem, y argumenta y demuestra ad hominem cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema de raíz. Y la raíz para el hombre es el hombre mismo".¹⁵

De esta forma, la teoría también es una arma y la Teoría Marxista es una arma revolucionaria, pues plantea la tarea revolucionaria a todo el orden existente; es radical por plantear la solución del mal desde la raíz y sirve de guía

14.- V. Lenin, ob. cit. T. II, p. 22.

15.- C. Marx y F. Engels, La Sagrada Familia, p.p. 9-10.

a la clase trabajadora, al proletariado a través de su partido político. El artículo, de Lenin, Nuestro Programa, indica:

"La teoría de Marx esclareció en que consiste la verdadera tarea de un partido socialista revolucionario: no inventar planos de organización de la sociedad, no predicar a los capitalistas y a sus lacayos que deben mejorar la situación de los obreros, no urdir conspiraciones, sino organizar la lucha de clases del proletariado y dirigir esta lucha, cuyo objetivo final es la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista. No puede haber un Partido Socialista fuerte sin una teoría revolucionaria que una a todos los socialistas, que sea el venero de sus convicciones y que ellos apliquen a sus métodos de lucha y medios de acción. Defender esta teoría de los ataques infundados y de los intentos de empeorarla no significa en modo alguno ser enemigo de toda crítica. Nosotros no consideramos en absoluto que la teoría de Marx sea algo acabado e intangible; por el contrario, estamos persuadidos de que esta teoría ha colocado únicamente las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben impulsar en todos los sentidos".¹⁶

Lenin, a lo largo de su praxis política comprendió perfectamente las enseñanzas de la Teoría Marxista y la historia le dió la razón al llevarlas a la práctica. A lo largo de su lucha libró sin descanso una constante crítica en el interior de su partido, con los elementos pequeño burgueses, titubeantes en la línea revolucionaria; forjó un partido fuerte, pues sabía que tenía que enfrentarse a un enemigo aún más fuerte, económico, político y militar, y culturalmente hablando, pues

16.- V. Lenin, Obras Escogidas en 12 Tomos, T. VI, p.p.459-460.

existía atrás toda una tradición acentuada por años, generaciones y extendida a lo largo y ancho del mundo.

A esto se enfrentaba Lenin con su partido, por eso no titubeó y estudió paso a paso las condiciones objetivas del desarrollo histórico, sin descuidar los aspectos tácticos y estratégicos de su partido; tenía que prepararlo militarmente hablando pues tendría que salir de ahí la punta de lanza que abrirían la concha del capitalismo. En "Un Paso Adelante, dos Pasos Atrás", Lenin dió una dura muestra ante los titubeos pequeños burgueses en su partido y la indisciplina en la línea política, asimismo dió muestra de que se tenía que preparar para enfrentarse a toda una forma de vida, al modo de producción capitalista, por tanto, tenía que organizar fuertemente al proletariado, a su vanguardia, en su partido; indica:

"En su lucha por el poder, el proletariado no dispone de más arma que la organización... el proletariado puede hacerse y se hará sin falta una fuerza invencible siempre y cuando su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se refuerce con la unidad material de la organización que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no podrá resistir ni el poder decrepito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional. Este ejército cerrará cada día más a pesar de todos los zigzags y pasos atrás a pesar de las frases oportunistas... contemporáneas, a pesar de fatuos elogios del atrasado espíritu de círculo, a pesar de los oropeles y el alboroto del anarquismo propio de intelectuales".¹⁷

17.- V. Lenin, ob. cit. T. II, p.p. 391-392.

En 1903 surge el POSR, en el cual Lenin da una dura batalla a los elementos titubeantes y surge el partido con unos estatutos que le dan cohesión orgánica a sus miembros, se instituye el centralismo democrático, los cuadros de militantes profesionales, su nexa con las masas y su vida partidaria en general. En esta época hubo una escisión con sus opositores en la línea acordada. Lenin triunfaba una vez más por formar un partido fuerte. De acuerdo con la línea de Lenin, se instituyó el Comité Central, órgano de máxima autoridad entre congreso y congreso del partido, con atribuciones máximas, tanto para la admisión como para la expulsión y dirección; asimismo, Lenin afirmaba que era necesario un partido fuertemente cohesionado, alejarlo de elementos pequeño burgueses, titubeantes oportunistas que propagaban la dispersión, era necesario un partido fuerte y templarlo para el combate, significaba tener control de sus miembros y confiar en ellos, medir sus fuerzas y por tanto, mantener un partido de dimensiones reducidas de revolucionarios profesionales en quienes confiar plenamente y pedirles cuentas. Sin embargo, era necesario también unirse a las masas de trabajadores y en general de las clases desposeídas, por lo cual los militantes del partido eran los medios de enlace entre las organizaciones no partidarias, eran los medios que permitían al partido la unión de las organizaciones no partidistas con la política general del partido revolucionario.

Entre sus opositoristas a esta línea del partido de Lenin, se encuentran: Martov, Plejanov, Trostky y Rosa Luxemburgo, sin embargo se impuso la línea de Lenin. Esta misma línea

política, sería el hilo conductor que daría origen a la III Internacional. La III Internacional, sería el partido revolucionario del proletariado internacional, con vista a la revolución comunista mundial.

El centralismo democrático, la defensa de su organización fuertemente cohesionada, la disciplina a los órganos de dirección aprobados en su congreso, estructuraba un organismo fuerte que por oposición a la II Internacional, vacilante, dispersa y llena de elementos oportunistas pequeño-burgués. Se distinguía la III Internacional por sus características de organismo fuerte y disciplinado, imponiendo su política aprobada en sus congresos a los partidos miembros. La autonomía de éstos en cierto modo debería estar constriñida a la política general de la Internacional Comunista.

La Dictadura de un partido, en cierto modo sería en primer lugar, la dictadura basada en la autoridad máxima del partido, su congreso general en el cual se imponía la política aprobada mayoritariamente, en el que la minoría, en algunos casos, no queriendo aceptar la derrota se le imponía la expulsión del partido. Asimismo, el partido dirigido por Lenin al llegar al poder, siendo la organización de vanguardia del proletariado, su fracción más avanzada y consciente, y, sobre todo, por el hecho mismo de imponer los intereses de la clase del proletariado como tal, imponía su dictadura sobre los demás partidos políticos pequeño-burgueses en Rusia y la dictadura abierta a toda la burguesía terrateniente e industrial.

En la III Internacional la dictadura del Partido Comunis

ta de Rusia, se imponía la política hegemónica de Lenin, pero sobre la base de una aceptación voluntaria, por las condiciones objetivas que prevalecían, por ser el partido comunista que había conquistado el poder y dirigía la construcción del socialismo.

Lenin defendía la idea del partido comunista, como un partido fuertemente cohesionado, probado en la lucha revolucionaria, dirigido por revolucionarios profesionales, por los jefes del movimiento revolucionario que no vacilarán en la conducción de la revolución hasta sus últimas consecuencias. Esta idea era aceptada en la III Internacional. Su unidad orgánica, su unidad de pensamiento, su unidad de dirección y acción debería estar unida como un todo, debería ser obligatoria para todos los miembros del partido, sobre la base del centralismo democrático, esto es, disciplina férrea a las decisiones mayoritarias discutidas y aprobadas democráticamente en el interior del partido. Los elementos pequeño-burgueses dispersantes y vacilantes se les debería de denunciar y expulsar del partido. Las decisiones aprobadas mayoritariamente deberían ser cumplidas y observadas bajo el rigor de la disciplina de los órganos superiores.

Al no llegar la revolución socialista mundial, al tomar Stalin el poder en el PCUS y por tanto, al poner su peso en la política del Comintern, y ante la incapacidad de los demás partidos comunistas para preparar y conducir la revolución en sus propias fronteras, el principio de un partido fuerte, disciplinado, el principio del centralismo democrático, bajo Sta

lin tomó un carisma de endurecimiento cada vez más hasta a las purgas en todos los partidos miembros de la Internacional Comunistas. Al disolverse el Comintern, al quedar sin dirección internacional el movimiento comunista y sobre todo al disolverse el Cominform en 1956, mismo que fué creado bajo Stalin en 1947, se le daba a los partidos comunistas occidentales las bases de la libertad para su propia conducción de su política programática. Ya no quedaba ningún vestigio de una organización fuerte internacional que diera luz al movimiento comunista mundial, ahora cada quien tendría que reconstruir su propia línea. El principio del centralismo democrático era visto como un principio degenerativo en burocratismo, en abandono de la política de conexión a las amplias masas y su partido. Esto sería lo que poco a poco conduciría a los P.C.O. a ver con recelo el partido diseñado por Lenin.

5 EL PARTIDO GUIA.

El partido marxista es la vanguardia de la clase obrera, es el destacamento más avanzado, más decidido, más heroico y abnegado del proletariado. Basado en la Teoría Marxista encarna la inteligencia, el honor y la conciencia de la clase que representa. Es el instrumento que guía a la clase obrera a la toma del poder político y a la construcción de una nueva sociedad.

Lenin indicaba que el partido obrero sería el que guiaría

al proletariado en la lucha por el poder político y lo preparaba, lo fortalecía de elementos revolucionarios más firmes y conscientes en la lucha revolucionaria.

Preparaba el partido para el combate más decidido. Afirmaba en la "Enfermedad Infantil del Izquierdismo..."

"Todo mundo sabe que las masas se dividen en clases... que las clases son dirigidas de ordinario y en la mayoría de los casos (al menos en los país civilizados modernos) por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, como regla general, por grupos más o menos estables, compuestos de las personas más prestigiosas, influyentes y expertas elegidas para los cargos de mayor responsabilidad y llamadas jefes... Sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado en la clase dada, sin un partido que sepa pulsar el estado de ánimo de las masas e influir en él es imposible sostener con éxito esta lucha".¹⁸

Asimismo en su obra ¿Qué Hacer? precisa Lenin:

"El único principio de organización serio que deben atenerse los dirigentes de nuestro movimiento ha de ser el siguiente: la más severa discreción conspirativa, la más rigurosa selección de los afiliados y la preparación de revolucionarios profesionales".¹⁹

Y continúa precisando en su trabajo "Un Paso Adelante, Dos Pasos Atrás":

"En cuanto más fuertes sean nuestras organizaciones del partido, integradas por socialdemócratas efectivos, cuanto menos vacilación e inconstancia

18.- Lenin, Obras Escogidas en 12 Tomos, T. XI, p.p. 21-25.

19.- Lenin, ob. cit. T. II, p. 137.

haya dentro del partido, tanto más amplia y polifacética, tanto más rica y fructuosa será la influencia del partido en los elementos de masas obreras que lo rodean y que él dirige. Porque, en verdad, no se puede confundir al partido como destacamento de vanguardia de la clase obrera en toda la clase... ¿es preciso distinguir entre los que integran el partido y los que tienen ligazón con él? --Esto es importante-- precisamente porque hay diferencias en el grado de conciencia y de actividad es necesario hacer distinción en cuanto al grado de proximidad al partido. Nosotros somos un partido de clase, y, por ello, casi toda la clase (y en tiempo de guerra, en época de guerra civil, la clase entera) debe actuar bajo la dirección de nuestro partido, debe adherirse a nuestro partido lo más posible; pero sería manilovismo y seguidismo creer que casi toda la clase o la clase entera pueda algún día, bajo el capitalismo, elevarse hasta el grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su partido..."²⁰

En este orden de ideas, el Partido Marxista resulta ser el destacamento de vanguardia de la clase obrera y por tanto, el guía necesario para la conducción de toda la clase obrera y por extensión a las demás clases oprimidas, a la construcción de una nueva sociedad después de conquistar el poder político.

Pero el partido guía, como vanguardia revolucionaria, no sólo se queda en el marco meramente nacional, el internacionalismo proletario no reconoce fronteras, se extiende a todo lugar donde exista la clase obrera; a todo rincón del mundo

²⁰.- Lenin, ob. cit., T. II, p. 327.

donde exista explotación del capitalista sobre el obrero asalariado. Es por eso que las organizaciones internacionales se agrupan para la defensa del proletariado internacional como clase y para la lucha por el poder político y la transformación de todo el universo, para librar del yugo capitalista a toda clase obrera y librar a todas las demás clases oprimidas hasta abolir la explotación del hombre por el hombre.

El Partido Comunista Ruso, al tomar el poder político, al derrotar en sus fronteras a la burguesía, junto con lo más destacado del movimiento socialista internacional, se dieron a la tarea de construir una organización, un Partido Internacional Comunista, para llevar a cabo la revolución comunista internacional. El prestigio alcanzado por el Partido Ruso, su peso específico como guía del movimiento comunista internacional fué notorio y ampliamente aceptado y difundido por todos los partidos miembros que aceptaron esta Internacional Comunista como centro de acción y dirección del comunismo internacional. Los partidos comunistas miembros deberían estar constriñidos a los acuerdos aprobados en los congresos de la Internacional Comunista, deberían sujetar y coordinar su acción a la dirección del órgano máximo de la III Internacional. Algunos principios que regían al Partido Comunista Ruso fueron traspuestos al Partido Comunista Internacional, el principio del centralismo democrático, rigorismo disciplinario, expulsión de los elementos vacilantes pequeño burgueses, la subordinación de los partidos miembros a las directrices de la Internacional era otro principio que se sumaba para establecer el organismo fuertemente estructurado, el Partido

Internacional, el partido guía que llevaría a todos los partidos comunistas a realizar la revolución comunista mundial.

Así se indica en uno de sus puntos del Primer Congreso de la Internacional Comunista:

"... el Congreso deberá crear un organismo común de lucha, centro de la Internacional Comunista, subordinando los intereses del movimiento de cada país a los intereses comunes de la revolución a escala Internacional".²¹

En su segundo congreso, la III Internacional, aprobó las condiciones de admisión de los partidos a la Internacional Comunista (IC), en 1920; estos principios evidenciaban que ca da vez más se forjaría un organismo fuerte y rígido sin lugar a dudas, en unos de sus puntos se indica:

"La Internacional Comunista considera que, sobre todo en la etapa de la dictadura del proletariado, el Partido Comunista debe apoyarse en una centralización proletaria inquebrantable. (...) Sin una mayor disciplina, sin una completa centralización, sin una confianza absoluta de los militantes respecto al núcleo dirigente del Partido, es imposible la victoria de los trabajadores.

El Partido Comunista debe basarse en la centralización democrática. La constitución a través del sistema de elección de los comités secundarios, la sumisión obligatoria de todos los comités al comité superior, y la existencia de un centro dotado de plenos poderes entre los congre sos del Partido no puede ser discutida por nadie, son los principios esenciales de la centralización democrática... el Partido Comunista no puede evidentemente recurrir al referéndum demo-

21.- Primer Congreso de la Internacional Comunista, Trad. Castro, Carlos, p. 22.

crático en todas las ocasiones en que se presenta una cuestión grave; por el contrario, debe otorgar a su núcleo dirigente la posibilidad y el derecho de decidir rápidamente, en el momento oportuno, por todos los miembros del Partido".²²

Desde este punto de vista la IC es un organismo fuerte que se adoptó, o mejor dicho, se forjó a imagen y semejanza del Partido Comunista Ruso. La hegemonía del Partido Comunista Ruso fué aceptada con complacencia, por ser este partido el que iniciaba la revolución mundial.

La IC vista desde este punto de vista era el Partido Guía para la revolución mundial, por tanto era el partido guía de las demás secciones, entre ellos, de los partidos comunistas occidentales.

Con la llegada de Stalin en el poder y su predominio en la IC, asimismo, con el fracaso de las revoluciones en los países maduros para ello, la IC quedó ya no como punta de lanza para dirigir la revolución mundial, sino como mero cuerpo aglutinante que agrupaba en torno de la URSS y su partido a las demás secciones para la defensa de cualquier ataque. Ahora adoptaba una actitud defensiva y se movía estratégicamente para defender el único Estado en vías del socialismo.

El surgimiento del imperialismo agresivo después de la primera guerra, abortó un sangriento dolor para la humanidad, dando origen al Nazifascismo y por tanto, el comunismo quedaba una vez más postergado dejando el campo a la extrema dere-

22.- El Viejo Topo, extra 4, p. 27.

cha y sufriendo en carne viva su impotencia para defenderse lejos de estar en posibilidad para tomar el poder. Aglutinados los partidos comunistas en la IC, sólo luchaban aisladamente del grueso de la población, los frentes populares que surgían y la resistencia en plena guerra obedecían más bien a un acto defensivo de supervivencia que a una estrategia revolucionaria para conquistar el poder político a escala mundial. Durante la guerra la IC dió diferentes saltos estratégicos, en cierto modo justificados para preparar y salvar el socialismo de la URSS, en la lucha imperialista, sin embargo, se cuidó de librar la consigna Leninista, de aprovechar la crisis de la guerra para desarrollar la lucha revolucionaria. Más aún Stalin en plena guerra disolvió la IC en 1943. Sin embargo al salir Stalin triunfante de la guerra, los partidos comunistas continuaban con su reconocimiento como el partido más experimentado y sobre todo su reconocimiento como guía del comunismo internacional. Así en 1947, Stalin da origen al Cominform, oficina de información del Comunismo Internacional, que enfrenta a la guerra fría y sirve, en cierto modo de directriz a los demás partidos comunistas.

El partido guía ahora era sustituido por el Cominform. La estrategia revolucionaria y su lucha por la revolución mundial fueron completamente ignoradas. La reconstrucción de Europa se inicia más bien por la vía capitalista. El Eurocomunismo tratando de reelaborar su línea política, se empieza a destacar como partido que va quedando preso del parlamentarismo burgués, sin embargo inicia su reelaboración teórica.

Por otro lado, la URSS salía de su aislamiento político

y como gran potencia, reconocido su poderío, económico, industrial y militar tanto por sus amigos y enemigos. Sin embargo, pronto entra la URSS en conflicto con el primer partido comunista, con el partido Yugoslavo. Que la URSS esté en conflicto con el capitalismo y sus diferentes estados, es normal pero con los partidos comunistas es algo que cambia la forma de pensar y del ser comunista.

Así el partido guía, visto primero como el partido que guía a la clase obrera en su lucha política, después como el partido que ha conquistado el poder, y, por su experiencia revolucionaria y prestigio orienta a los demás partidos comunistas, desde la plataforma de la IC, entendida ésta, como el partido máximo para la revolución mundial, entra en la dialéctica de la contradicción con sus propios postulados y con sus propios ejecutores al no cumplirse mínimamente por la falta de capacidad y de lucha revolucionaria de sus miembros. Esto traía el gérmen de un "nuevo" intento por la reconstrucción teórica-política de los Eurocomunistas.

6 EL NAZIFASCISMO.

Después de la Revolución de Octubre en Rusia y con el agrupamiento orgánico de los Partidos Comunistas en la III Internacional, se extendió el movimiento revolucionario para agrupar a los partidos nacionales en partidos comunistas, aglutinando a la vanguardia del proletariado para la conquista

del poder político. La III Internacional en sus dos primeros congresos vislumbraba la revolución en Italia y Alemania, así como en Bulgaria.

Sin embargo, los Partidos Comunistas aún eran jóvenes; empezaban a surgir e iliminar a los social-traidores; a los elementos de la II Internacional que permanecían en una situación de colaboración de clase en sus gobiernos. Asimismo los Partidos Comunistas PC. padecían la enfermedad infantil del izquierdismo, por lo que empezaban a surgir ciertas dificultades en su interior.

Pero en términos generales, puede decirse que, con la Revolución Rusa, se expandió el movimiento revolucionario y la crisis económica de la primera guerra trajo al escenario la crisis política en toda Europa. En estos términos de crisis económica-política y con una revolución socialista, era correcto que los PC. se agruparan para fundar una organización que dirigiría la revolución mundial.

Sin embargo, el camino de reconstrucción de Europa sería muy distinto a lo esperado por los comunistas.

Las condiciones aún no estaban dadas, y en los países que parecía segura se desvanecían las esperanzas.

Los comunistas se abrían camino entre la social-democracia, y veían a sus antiguos compañeros de lucha como sus más enconados enemigos, las expulsiones y el afán de purificar al partido comunista de elementos vacilantes era muy marcado y constantemente se revisaban sus filas quedando los PC. algunas veces más debilitados que fortalecidos. Por otro lado la

pequeña burguesía y el gran capital, tenían miedo que la revolución llegara a extenderse y los llevara aún más a la ruina.

Alemania y Hungría habían iniciado el movimiento revolucionario en 1918-1919; en Alemania fué prontamente reprimido este movimiento y los revolucionarios se replegaban para preparar sus fuerzas; en Hungría los socialistas y comunistas bajo Károlyi y Bélakun, habían conquistado el poder político, expropiando a la burguesía, sin embargo fueron derrotados por la contrarrevolución al mando de Horthy.

En Italia se iniciaba la insurrección obrera y la toma de las fábricas en 1920. Los consejos obreros se imponían a la burguesía.

Todos estos acontecimientos imponían a la burguesía un estado de terror. Su poderío económico, político y militar se tambaleaba ante el empujo de la clase obrera. Asimismo, las rivalidades imperialistas surgidas por la guerra y el reparto de colonias estaban siempre presentes. En medio de esta crisis y terror, la burguesía inicia la reconstrucción con un marcado sentimiento nacionalista, combatiendo a campo abierto a la clase obrera e inclinándose cada vez más a la extrema derecha.

Es así como en el camino de la lucha de clases, la pequeña burguesía tratando de ganar posiciones políticas y la gran burguesía tratando de imponer orden nacional, se ven precisados a apoyar los regímenes de dictadura militar para someter a la clase obrera a una explotación más generalizada. El capitalismo imperialista aborta esa masa sanguinolenta, que es

el Nazifascismo. Como producto de sus contradicciones internas trata de dar una salida anticipada al embarazo que lleva el capitalismo imperialista en su propio vientre, surgiendo así: en Hungría con el Almirante Horthy en 1919; en Italia con Mussolini en 1922; en Portugal en 1926 con la dictadura de Antonio de Fragoso Carmona; en Lituania, en ese mismo año, se es tablece con un golpe de Estado la dictadura de Antana Smétona; en Polonia, en ese mismo año toma el poder el dictador Pilsudski; en Alemania en 1933 Hitler; en Grecia, en 1936 el general Metaxas toma el poder y en España con el general Franco en 1939.

Así surgen en diferentes partes de Europa estas dictaduras militares, oprimiendo aún más a las clases más desposeídas, reprimiendo mediante el terror y la muerte a grandes conglomerados humanos y exaltando un nacionalismo militarista para extender su poderío colonial.

Los países capitalistas de democracia burguesa, al ver surgir este fenómeno no hacen nada para impedir su avance; antes bien lo apoyan, pues ven que puede servir para enfrentarlo al comunismo e imponer el orden. Sin embargo, cuando, por razón de su expansión colonial se ven frente a frente, es cuando se empieza a ver en este fenómeno todos los males que trae.

El Nazifascismo utiliza la democracia burguesa en tanto le sirve para escalar al poder, pero una vez en él, suprime el pluripartidismo, aunque reconoce a las clases como categorías integradoras del Estado, niega la lucha de clases. En

uno de sus puntos dogmáticos del fascismo se indica:

"Nosotros hemos constituido el Estado corporativo fascista, el Estado de la sociedad nacional, el Estado que concentra, controla, armoniza y modera al mismo tiempo los intereses de las clases sociales, que se ven protegidas igualmente. Y mientras antes, durante los años del régimen demoliberal, las masas obreras que miraban al Estado con desconfianza estaban fuera del Estado, estaban contra él y lo consideraban como un enemigo de todos los días y todas las horas, hoy no hay un italiano que trabaje que no busque su puesto en las corporaciones, en las federaciones, que no quiera ser una molécula viviente de ese grande e inmenso organismo viviente que es el Estado Nacional Corporativo Fascista. -Asimismo en su contenido filosófico señala- Esta concepción superior es nación en tanto que es Estado. No es la nación quien crea al Estado, por el contrario, la nación es creada por el Estado, que da al pueblo, consciente de su propia unidad moral, una voluntad, y, por consiguiente, una existencia efectiva.

"...El Estado fascista, la forma más elevada y más poderosa de la personalidad, es una fuerza, pero una fuerza espiritual. Una fuerza que resume todas las formas de la vida moral e intelectual del hombre. No se puede, pues, limitarlo a puras funciones de orden y protección, como pretendía el liberalismo... el fascismo no es sólo legislador y fundador de instituciones; es también educador y promotor de la vida espiritual. Quiere rehacer no las formas de la vida humana, sino su contenido: el hombre, el carácter, la fé. Y con este fin quiere una disciplina y una autoridad que penetren en los espíritus y reinen en ellos en absoluto. Por eso su insignia es el haz de los lictores, su símbolo de la unidad, de la fuerza y la justicia... Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado".²³

El Estado Fascista controla todas las organizaciones dentro del Estado, dirige las corporaciones de sindicatos obreros y patronales, trata de armonizar las clases para dirigir la producción económica, prohíbe los paros tanto de industriales como las huelgas obreras; prohíbe los partidos políticos, quedando sólo el partido gobernante legalmente instituido.

El Nazismo presenta cierta diferencia con el Fascismo, tanto por su racismo como por su origen que se apoya en el grupo burgués financiero, entre otras. Sin embargo donde surge este tipo de Estado de excepción, como lo llama Nicos Poulantzas, en Fascismo y Dictadura, siempre tienen en común, su nacionalismo militarista agresivo, su sistemático terrorismo policiaco y militar abierto en el que se apoya su gobierno, endurecimiento y supresión de todo tipo de libertades para la generalidad del pueblo, centralización del poder político en un solo individuo y sus consejeros, intervención y planificación económica, expansión de su "espacio vital" -lucha por conquistar posiciones coloniales-, persecución y exterminio del comunismo, surgimiento de un grupo financiero o industrial que llega a ocupar puestos políticos claves en la vida económica del país; estas son unas de las características más marcadas y comunes que presentan las dictaduras de Estado-Militar, entre otras.

Con el surgimiento del Nazifascismo, el movimiento comunista es fuertemente golpeado y eliminado del escenario político.

En un principio los comunistas daban poca importancia al

Nazifascismo y creían que el enemigo principal era la socialdemocracia traidora que se arrojaba a las faldas de la burguesía. Por otro lado, se seguía la interpretación casi mecánica de que el capitalismo imperialista, tal como lo indicaba Lenin, estaba en completa descomposición y el Nazifascismo era una muestra de éllo, y, por tanto, no tardaría mucho en el poder, caería por su propio peso.

Ante los ojos de la III Internacional, el Nazifascismo era la forma agonizante en que se manifestaba el capitalismo en su fase imperialista, no podría durar mucho tiempo, ni se recuperaría la economía capitalista, antes bien, se hundiría y propiciaría el acercamiento revolucionario extendiéndose la revolución comunista mundial.

En su tercer congreso el Comintern, en 1921, se indicó que era necesario enlazarse con las masas para no aislarse, era menester fortalecer el partido y ganarse a las masas de trabajadores, decía Lenin, para prepararse para la revolución. Era necesario ganarse a toda esa masa de trabajadores que aún siguen a los socialtraidores.

En estas palabras indica Lenin, la estrategia a seguir:

"Nuestra única estrategia en la actualidad consiste en ser más fuertes y, por ello más inteligentes, más sensatos, más "oportunistas", y debemos decírselo a las masas, gracias a nuestra sensatez, aplicaremos la táctica de la ofensiva, y precisamente en el sentido más estricto de la palabra... nosotros diremos unánimemente a Europa entera que aplicamos una nueva táctica y, de este modo, conquistaremos a las masas, (hay que retroceder para saltar mejor). Y este salto es

inevitable, ya que la situación se hace objetivamente insostenible... El repliegue hecho en este congreso debe ser comparado, a juicio mío, con nuestras acciones de 1917 en Rusia, mostrando así que dicho repliegue debe servir para preparar la ofensiva".²⁴

Con esta nueva táctica del tercer congreso, de "a las masas", surge el llamado a formar un frente único, un frente unido, en el que participarían con los socialtraidores en sus organismos para ganar a las masas de trabajadores y preparar el salto a la revolución. Surge también la idea de participar en los gobiernos con los socialdemócratas. En cierto modo se abandonaba la política de los dos primeros congresos, pero era necesario cambiar, el "Frente Unido", descansaba en el reconocimiento por el Comintern de que no existía ya perspectivas de una revolución proletaria inmediata en toda Europa..."²⁵

En el cuarto congreso se confirmaba esta misma estrategia del "Frente Unido", se insistía que era necesario el repliegue y librarse de un enfrentamiento desfavorable, era necesario acumular fuerzas y participar en el gobierno, aprovechar la lucha electoral. Era necesario concentrar fuerzas, para el empuje final, pues se esperaba que el capitalismo se hundiría pronto. Así el cuarto y el tercer congreso apuntaban al repliegue estratégico, con el quinto congreso en 1924, surge el debate que se prolonga hasta 1926 de la Teoría del Socialismo en un solo país; se acentúa en cierto modo la desesperanza de la revolución mundial, el repliegue estratégico se refugia a las

24.- Lenin, ob. cit., T. XII, p.p. 151-153.

25.- G.D.H. Cole, ob. cit. T. VI, p. 162.

fronteras de Rusia, el ascenso del Nazifascismo sigue en aumento y el movimiento comunista en descenso y atrapado en algunos casos por la política electoral -en Alemania-, sin poder aglutinar fuerzas. En 1928, con el sexto congreso de la Comintern, el ascenso del Nazifascismo ya es más notorio, ya ha acumulado fuerzas bastantes considerables. En este período el ultraizquierdismo en el movimiento comunista desborda el control que los comunistas deben tener en el enlace legal-ilegal, para el salto a la revolución, así se debilitan aún más los PC, pero aún se sigue con el punto de vista que la caída del capitalismo es irremediable, aunque también se siente un gran desaliento por habérseles escapado el momento propicio para la Revolución, en Alemania 1918-19, y 1923; en Italia 1920; en Bulgaria 1923; en Hungría 1918-19; estos momentos se escapaban y tardarían en volver.

Con el séptimo congreso en 1935, se da un giro enteramente nuevo, o mejor dicho, más acentuado del movimiento comunista internacional. El Nazifascismo, en Italia y Alemania, inician la reconstrucción del capitalismo y su recuperación económica sin la molestia de los comunistas, en su país. Los partidos comunistas en estos países, ya no existían, sino en la mera clandestinidad y refugiados sus minorías en el extranjero. Los errores cometidos por los comunistas y la III Internacional afloraban a la vista, así lo reconoció Dimitrov, en 1935, en su informe:

"...No podemos omitir una serie de errores cometidos por los comunistas, errores que frenaron la lucha contra el fascismo. Existía en nuestras filas una subestimación inadmisiblemente del peligro

fascista, subestimación que hasta ahora no ha desaparecido en todas partes. Existían en otro tiempo en nuestros partidos puntos de vista del género de Alemania no es Italia; dicho de otro modo: el fascismo ha podido vencer en Italia, pero su victoria es imposible en Alemania, país altamente desarrollado... con tradiciones de cuarenta años del movimiento obrero, país donde el fascismo es imposible... en los países de democracia burguesa clásica no hay terreno abonado para el fascismo. Estos puntos de vista han podido y pueden contribuir a disminuir la vigilancia respecto del peligro fascista y poner trabas al proletariado en la lucha contra el fascismo".²⁶

Con esta nueva visión la III Internacional en su último congreso, define la política del Frente Popular Antifascista, en el que se agruparían en una lucha contra el fascismo, comunistas, socialdemócratas y aún la burguesía liberal. Esta política se haría patente en España de la República en 1936, misma que llegaría al fracaso ante el fascismo y por la falta de decisión de los elementos vacilantes pequeño burgueses para llevar una revolución más radical, donde se modificara las estructuras del régimen, entre otras.

Del séptimo congreso del Comintern, en adelante los partidos comunistas estarían presos de la política pequeño burguesa del Frente Popular, agrupamiento heterogéneo, y sobre todo, ya no contaría con una firme dirección en el Comintern, pues este organismo estaría bajo la hegemonía stalinista de saltos estratégicos.

26.- Poulantzas, Nicos, Fascismo y Dictadura, p. 31.

En este período los partidos comunistas europeos, pierden su visión y algunas veces, en aras de la unidad hacen concesiones ya no sólo a los objetivos, sino a los principios del marxismo revolucionario. Estos serían los orígenes de los Eurocomunistas. Por otro lado, al perder su independencia y su visión de principios también ven en el temor a la Dictadura Militar, la sombra que el subconsciente les asocia con la Dictadura del Proletariado, esto con relación a el poderío militar que la URSS trae aparejada con su burocratismo y su forma de intervención, primavera de Praga en 1968 y Hungría 1956. En este orden de ideas, el origen del Eurocomunismo se encuentra ya en gestación en 1921 con el primer intento de Frente Unido y la participación abierta en la vida electoral y se reafirma en la guerra con los Frentes Populares.

7 EL XX CONGRESO DEL PCUS.

El XX Congreso del PCUS, efectuado del 17 al 24 de febrero, en Moscú en 1956, tiene gran significación para todo el movimiento comunista.

Significaría el inicio a la crítica del culto a la personalidad de Stalin, quitando el velo que impedía ver los errores.

El famoso informe secreto, vertido en este congreso por Kruchov, denunciaban los errores del stalinismo, la acumulación del poder que se había concentrado en su persona y el

mal uso que se hizo del mismo; se denunciaban las detenciones y deportaciones en masas; las detenciones ilegales; las ejecuciones sin proceso, -a este respecto señala Fejto-

"...los grandes procesos de 1937-1938 varios millares de comunistas honrados e inocentes -dijo Jruschov- han muerto como consecuencia de monstruosas falsificaciones. Actualmente -revelo a los congresistas- gran parte de los procesos stalinianos ya han sido revisados y anulados (...)"²⁷

Se ponía al descubierto en este congreso, la desviación stalinista, los procesos falsos y montados aparatosamente, las purgas llevadas a cabo en nombre de limpiar al partido de los enemigos anticomunistas; estas desviaciones acentuadas en el interior del PCUS, extendidas a los demás PC, eran denunciadas y tomaban sorpresivamente a los segundos.

Si bien es cierto, en el interior del PCUS se veía esto como un fenómeno que tenía sus antecedentes muy atrás y que ahora se libraba una lucha entre los stalinianos y la nueva línea encabezada por Kruschov, también es cierto que estas denuncias llegaban a los demás partidos comunistas sorpresivamente. En el interior del PCUS se libraba una lucha entre stalinianos y la nueva línea encabezada por Kruschov. Esta lucha llevaría a Kruschov a utilizar el máximo órgano de representación en el PCUS, el congreso.

Kruschov viéndose hostilizado constantemente por los stalinianos, tuvo que llevar su controversia al congreso mismo,

²⁷- Fejto, Francois, ob. cit., p. 79

jugarse el todo por el todo. La denuncia contra Stalin sería la forma de enfrentarse a la vieja línea stalinista.

Kruschov utilizando toda la virulencia cargada por largos años de temor ante Stalin, el miedo a enfrentarse a todo un mito erigido en torno a su persona y el poder que se acumulaba en Stalin, era sabido que podía utilizarse para acallar cualquier crítica en el interior del movimiento comunista y con sobrada razón en el PCUS. Es por esto que Kruschov, capitalizando todos los errores de Stalin arremetía contra sus opositores.

La nueva línea que encabezaba Kruschov, era como una cubetada de agua fría para los camaradas que se resistían al cambio, ante los impactos de sus denuncias y aún más lo eran para los PC. Por un lado, Stalin era visto por los enemigos del campo socialista como el ogro, represor de los derechos individuales y el dictador que liquida la democracia; por otro lado, dentro del campo comunista, Stalin era el hombre que había guiado al comunismo internacional sorteando los obstáculos del cerco capitalista. Sacando a Rusia Soviética victoriosa de la gran guerra y de su aislamiento, ahora se enfrentaba a los países capitalistas con energía, Stalin se mantenía inflexible ante el embate de la guerra fría.

Era obvio que esta imagen de la personalidad de Stalin se mantenía entre las masas en Rusia, asimismo se extendía a los demás PC, salvo una corriente opositora que se constituiría con el Trotskismo y el Titismo, todo lo demás era una costumbre, entre los comunistas resaltar la imagen de Stalin co-

mo el más fiel seguidor de la tradición revolucionaria legada por Marx, Engels y Lenin. A este respecto indica Togliatti, tres meses después del XX congreso:

"Es suficiente con haber conocido superficialmente cual era el lugar que Stalin ocupaba no sólo en el ánimo de los cuadros del partido y de sus miembros, sino en el de las grandes masas populares, para comprender qué difícil era la situación que se presentó después de su desaparición y sobre todo lo grave que era, repleta de peligros, la tarea de corregir los errores que cometió, la tarea de denunciar estos errores y de moverse a lo largo de un camino nuevo en muchos aspectos".²⁸

En este sentido, la tarea de renovación que iniciaba Kruschov, más que atrevida era peligrosa en cierto modo. Sin embargo, se dió este salto por encima del obstáculo, iniciándose la crítica del stalinismo en el PCUS y extendiéndose a todo el movimiento comunista, no obstante las peripecias, resistencias y el peligro, incluso, del retroceso al revisionismo.

En la crítica de la personalidad de Stalin, Kruschov introdujo una liberación, tanto en ese aspecto teórico del marxismo-leninismo como en la política de los órganos de dirección de los partidos comunistas, favoreciendo en un principio, -como en el caso de Polonia y Hungría- el resurgimiento de economía mixta, incluso el retroceso marcado hacia el capitalismo.

28.- Togliatti, Palmiro, Escritos Políticos, p. 350.

En el aspecto teórico del marxismo-leninismo se deja entrever el acercamiento entre los comunistas-socialistas de la II Internacional. Este deseo de Kruschov, partía de la convicción de que los partidos comunistas occidentales, estando en estos momentos aislados bajo el régimen capitalista, neutralizadas sus fuerzas, era necesario el acercamiento con los socialistas-revisionistas, formando un "Frente Nacional, privilegiando la revolución nacional y postergando la mundial. Asimismo aseguraba, que se podía llegar al socialismo por la vía parlamentaria; sin renunciar a la vía revolucionaria a la conquista del poder político, señalaba que la clase obrera, agrupando a su alrededor a los trabajadores, campesinos, intelectuales y a todas las fuerzas patrióticas (...) podrán conquistar una mayoría en el parlamento y transformar este órgano de democracia burguesa en real instrumento de la voluntad popular (...)

"La conquista de una fuerte mayoría parlamentaria -señalaba Kruschov- apoyándose en el movimiento revolucionario de las masas crearía, para la clase obrera de los distintos países capitalistas y viejos países coloniales, las condiciones que aseguraran transformaciones sociales radicales".²⁹

Asimismo, indicaba que en la vía nacional al socialismo, se establecen formas originales. Al referirse a Yugoslavia con la cual estrecha lazos después de la muerte de Stalin, señala: en Yugoslavia donde el poder pertenece a los trabaja-

29.- Stuart Schram y Helene Carrere D'Escausse, El Marxismo y Asia, p. 311.

dores y la propiedad está basada en la propiedad social de los medios de producción, se establecen durante el transcurso de la edificación socialista, formas originales y concretas de gestión económica y de organización del aparato administrativo.

"Es muy probable que las formas de acceso al socialismo sean cada vez más variadas. Y no es necesario que la realización de estas formas entrañe, en toda circunstancia, la guerra civil. El leninismo nos enseña que las clases dominantes no ceden su poder voluntariamente: ¿es posible entonces utilizar la vía parlamentaria para llegar al socialismo? Esta vía estaba excluida para los bolcheviques rusos; en tanto que fueron los primeros en realizar el paso al socialismo, Lenin no había indicado otra que la creación de la República de los Soviets, la única vía justa en las condiciones históricas de la época... Pero desde entonces, cambios radicales han sucedido en la situación histórica que permiten abordar esta cuestión de manera nueva. Las fuerzas del socialismo y de la democracia han crecido considerablemente en el mundo entero, mientras que el capitalismo se ha debilitado".³⁰

Como se observa, el XX Congreso del PCUS es el primero en utilizar el término de "las varias vías al socialismo" y "la vía parlamentaria", en el movimiento comunista; precisamente el comunismo había surgido para apartarse de los socialistas reformistas-revisionistas por plantear esta cuestión.

Ahora se argumenta que las condiciones históricas han cambiado, por tanto ahora sí procede la vía parlamentaria al socialismo, la vía nacional es una vía original por lo que se

30.- Stuart, Schram y Helene Carrere D'Escausse, ob. cit., p. 311.

plantea la cuestión de varias vías al socialismo.

En el campo de política internacional, dejaría que entre los partidos comunistas se dieran amplias libertades para conducirse políticamente. Había disuelto el Kominform en este mismo año, no obstante esto, por los acontecimientos de Polonia y Hungría que se inclinaban más al lado del liberalismo económico-político, en su liberalización del stalinismo y el peligro que esto entrañaba para el campo socialista ruso, se empezó a frenar incluso a intervenir militarmente, legitimado, esto en el Pacto de Varsovia.

En cuanto a la política internacional entre el campo capitalista se introdujo el de "Coexistencia Pacífica" que replantea la competencia entre sistemas de gobierno, ideológico, político y económicos distintos, sin acudir a la violencia, renunciando a la guerra para resolver los problemas y abstenerse de inmiscuirse en los asuntos que vulneren la soberanía de los estados, dando un tratamiento de iguales entre sí.

Así vista las cosas, las denuncias que Kruschov hizo contra Stalin, dejaban al descubierto los errores de los comunistas, sacudiendo toda la maraña que impedía discutir libremente entre comunistas cualquier asunto; asimismo sería el comienzo de una crisis abierta en el comunismo, en la hegemonía soviética, y sobre todo, se inclinaba la balanza peligrosamente hacia el parlamentarismo reformista.

8 LOS PARTIDOS COMUNISTAS OCCIDENTALES.

Los Partidos Comunistas de Europa Occidental, después del rudo golpe que recibieron sorpresivamente con las denuncias del XX Congreso, iniciaron, no sin ciertos titubeos y retrocesos, la reelaboración de su propia política.

Los Partidos Comunistas Occidentales (PCO), que más se destacaron en esta línea, y sobre todo, los que más influencia tenían por su destacado peso político en el movimiento comunista, eran El Partido Comunista Italiano PCI, el Partido Comunista Francés PCF, y el Partido Comunista Español PCE; por lo que serán analizados por su tendencia de reelaboración política, económica y teórica-ideológica.

Al quedar disuelta la última organización-Kominform-, que agrupaba a los partidos comunistas, éstos empezaron a dar sus primeros pasos solos, en las nuevas condiciones del capitalismo maduro. Como el niño que al dar sus primeros pasos se le deja sólo, así empezaron recorriendo un camino, que sin embargo, no era construido por ellos mismos, ya estaba ahí.

Por un lado la crítica del culto a la personalidad de Stalin, llegaba a los Partidos Comunistas Occidentales (PCO) cargada de el peso que significa ser co-partícipe de la política durante ese período que compartían su opinión; y por otro lado dejaba al descubierto el resabio que durante tanto tiempo se venía encubando por la rigidez a todo lo que viniera de la URSS, por lo tanto, se tambaleaba la hegemonía que durante tan-

M-0031053

to tiempo encabezaban los rusos.

La cobertura que se dejaba con la crítica al stalinismo, iría abriéndose cada vez más con los conflictos que surgían bañando de lodo a todo el movimiento comunista y sobre todo al mismo PCUS. Los PCO, aprovecharían estos acontecimientos para liberarse de un centro que en otros tiempos marcara la directriz a todos los PC, ahora aprovechaban para reelaborar su propia vida política y revisar toda la teoría, sus principios marxistas-leninistas y su programa. En la crítica al stalinismo el PCI, trataría de llegar a fondo. Ver la línea seguida por Stalin, su cooptación, sus antecedentes, sus errores, revisar en cierto modo toda esta praxis política para tratar sus causas y enmendar sus errores. Así lo señala Togliatti en 1956, tres meses después del XX Congreso:

"...Lo que hoy más importa es responder correctamente, con criterio marxista, a la pregunta acerca de cómo se entrelazaron los errores que hoy se denuncian con el desarrollo de la sociedad socialista y, por consiguiente, si en el desarrollo mismo de esta sociedad no hayan intervenido, en cierto momento, elementos de disturbio, errores de orden general, contra los cuales todo el campo de socialismo debe ser puesto en guardia... lo que es necesario estudiar a fondo y aclarar es lo siguiente: cómo se relacionan las cuestiones de la democracia política y de la democracia económica, de la democracia interna y de la función dirigente del partido con el funcionamiento democrático del Estado y cómo el error en uno de estos campos pueda repercutir sobre todo el sistema... dado a que los compañeros soviéticos se han limitado a denunciar los hechos y a emprender la corrección justa, hasta ahora han descuidado la tarea, aún no resuelta, de afrontar el difícil tema de juicio político e histórico de conjunto".³¹

31.- Togliatti, Palmiro, ob. cit., p.p. 365 y 371.

Se le señalaba a Kruschov, se había detenido en la crítica al stalinismo y que era necesario reelaborar todo un período histórico, para ver donde estaban las fallas en qué consistían los errores y corregir a tiempo, en una palabra aprender de la experiencia, por lo cual era necesario llegar a fondo del fenómeno staliniano.

El PCF. se mantenía a la expectativa, acostumbrado a seguir una línea política madurada en el seno del PCUS, dejaba correr los acontecimientos, no sin asombro y replegándose en sus propias filas. Si bien es cierto que veía con simpatía la liberación y el retorno a su independencia, tanto por haberse acabado todo organismo centralizado que agrupara a todos los partidos comunistas y sobre todo por dejar de ser el PCUS con Kruschov, el partido guía, sin embargo, el PCF se mantenía siguiendo el reflujo del movimiento comunista general y tratando de estar atento a lo que decía el PCUS, para mantener su política.

El PCE, también tenía su semejanza al PCF, se resistía, sin embargo, al cambio, por una parte era un partido débil y con una tradición, no obstante, de lucha anarquisante en sus filas, la clandestinidad mantenida después de la gran guerra, hasta cierto punto sonaba romántica y desafiante a la lucha, por lo que en cierto modo la liberación de Kruschov se mantenía con cierto retraso. Era un partido poscrito, que aunque quisiera participar en la vida política de su país y tratar de influir en el parlamentarismo, esto era imposible dadas las condiciones del Franquismo español.

Sin embargo, el alejamiento de Moscú era en una forma o en otra el modo de no seguir una política marcada por el PCUS y tratar de que los PCO, reelaboraran su propia forma de ser y hacer comunista. Podemos decir en términos generales que estos tres partidos son los que más se han destacado por su reelaboración política independiente, pero sobre todo es el PCI, el que más se ha destacado en este aspecto, llevando toda una reelaboración teórica-práctica más a fondo, alejándose cada vez más de Moscú.

CAPITULO TERCERO

LA VIA EUROPEA AL SOCIALISMO

- 1 El Abandono de la Dictadura del Proletariado.
- 2 La Vía Pacífica al Socialismo.
- 3 El Partido de Masas.
- 4 Independencia de los Sindicatos.
- 5 El Pluripartidismo.
- 6 La Alternación en el Poder.
- 7 El Control del Parlamento.
- 8 El Derecho como Punto de Apoyo.
- 9 El Estado en la Vía Pacífica.

III LA VIA EUROPEA AL SOCIALISMO.

Para los eurocomunistas la vía europea al socialismo es más que eso. Al pretender que su estrategia es aplicable para los países de capitalismo desarrollado se vislumbra inmediatamente que no permanece sólo en las fronteras europeas, su estrategia se escapa por la ventana europea a todos los países de capitalismo desarrollado, por tanto, pretenden ser una estrategia internacional, en este orden de ideas.

Asimismo, la vía europea al socialismo al postular el abandono a la Dictadura del Proletariado y la alternativa de la vía pacífica, lanza un reto al comunismo internacional que aún cree en este concepto, al mismo tiempo es un reto para las sociedades que inician el socialismo por la vía revolucionaria.

El eurocomunismo pretende llegar al socialismo por la vía pacífica, con la más amplia democracia, sin suprimir los derechos políticos del enemigo, sin dictadura. Para los eurocomunistas la dictadura proletaria al suprimir los derechos del enemigo, suprime un elemento democrático y dinámico en la competencia por el poder y por tanto, una alternativa que acelera la democratización de la sociedad.

Las Dictaduras del Proletariado al suprimir los derechos políticos de la burguesía, al aplicar su violencia sobre el enemigo, se empiezan a endurecer, esto es, se apoyan cada vez más en la violencia alejándose de la vida democrática, es por esto que ante los eurocomunistas la Dictadura del Proletariado se asocia con cierta desviación de poder.

En este sentido, ante los ojos de las "sociedades socialistas" el eurocomunismo es un reto y un reproche.

Asimismo las dictaduras totalitarias del nazifascismo, dejaron cierto efecto psicológico de rechazo al concepto de dictadura.

Los eurocomunistas pretenden modificar la Teoría Marxista y hacerla elástica en las vías nacionales, sin renunciar al marxismo.

En este orden de ideas, la "vía europea al socialismo" es la estrategia y la alternativa eurocomunista para llegar al socialismo con la más amplia democracia.

I. EL ABANDONO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Para llegar al abandono del concepto de la Dictadura del Proletariado, por los PCO, tuvieron que pasar varios acontecimientos desde el XX Congreso del PCUS, donde se dió por vez primera, la cobertura de la vía pacífica al socialismo.

Efectivamente, los acontecimientos que llevarían a los Partidos Comunistas Occidentales (PCO) a tomar esta determinación, después del informe de Kruschov en 1956, serían muy variados y sobre todo, irían muy marcados con duras críticas por los PCO a la dirección soviética.

Estos acontecimientos irían desplazando a los partidos comunistas (PCE, PCF y PCI) cada vez más de la dirección so-

viética, por su actitud crítica al socialismo instaurado.

Así las cosas, se darían en el escenario, el conflicto Chino-Soviético (1959-1963), en el que traería a los partidos comunistas gran material de discusión, obligándolos a tomar parte en el conflicto. Esto representaba por vez primera, después del conflicto con Yugoslavia, que en la hegemonía soviética se le vieran fisuras, el partido comunista albanés ha bía tomado parte en el conflicto del lado de los chinos aportándose Moscú. El partido comunista italiano (PCI) pedía que en este punto se analizaran las cosas con más profundidad buscando una mayor flexibilidad en las vías nacionales del socialismo con sus particularidades, sin descuidar la unidad, pero sin someterse a ninguna directriz, es decir, rechazaba todo organismo centralizado en el movimiento comunista. De este conflicto surgía gran material de discusión, que se extendía en las filas de cada partido, obligando a tomar parte en el mismo y sobre todo se empezaba a tomar con desconfianza el poder hegemónico del PCUS.

El Memorial de Yalta de Togliatti (1964) era un documento significativo que apuntaba contra toda directriz, en especial contra la hegemonía de la URSS, pues en estos momentos, todavía se le reconocía cierta influencia en las direcciones de los PC.

También era significativo, en este documento el intento de reelaborar con profundidad toda la política seguida anteriormente, pues las críticas al culto a la personalidad de Stalin, no habían llegado a fondo para la adecuación de una

nueva política, asimismo se vislumbraba la valoración de la vía pacífica al socialismo en los países de Europa Occidental. Por otro lado se le hacía al PCUS una crítica fraternal, por la falta de libertades políticas y culturales, así como la falta de libertades en todo "el campo socialista", esto es, en los países "Socialistas de Europa Oriental". Así se indica textualmente, en este documento:

"...Por lo que toca a la Unión Soviética como por lo que respecta a los otros países socialistas, es en particular el de la superación del régimen de limitación y supresión de las libertades democráticas y personales que había sido ingtaurada por Stalin".¹

El Partido Comunista Italiano, en la Europa Occidental, tomaba la iniciativa en la crítica a la dirección soviética, inclinándose por la independencia a la vía nacional al socialismo.

En 1966, se da una crítica abierta a la dirección soviética, por parte de los partidos comunistas: español, francés e italiano, por las medidas represivas tomadas contra los escritores Siniauski y Daniel.

En 1968 se da un nuevo giro autoritario apoyado en el ejército rojo en Checoslovaquia, esto provocaría una serie de discusión y crítica severa a la dirección soviética y a la falta de libertades en los países socialistas. Los PCO, dirgían en forma frontal cada vez más sus críticas al socialismo instaurado por la falta de libertades democráticas.

1.- Togliatti, P., Escritos Políticos, p. 438.

En Checoslovaquia se estaba gestando un intento de reelaboración y liberación política económica, cultural y doctrinal, en el seno mismo del partido en el poder. La liberación de las prácticas stalinianas, iniciadas por Kruschov, empezaban a tomar cuerpo en Yugoslavia en tiempos de Brezhnev. En el campo de los países "socialistas" primero habían penetrado estas medidas de liberación en los partidos de Polonia, Hungría, en 1956, esta última había sufrido algo parecido a lo que Checoslovaquia, por el intento de reelaborar todo un programa político en su liberación.

Los soviéticos asustados de ver una liberación cada vez más cargada al reformismo y al retroceso capitalista que apuntaba contra sus propios intereses, decide modificar la situación, imponiendo por medio de las tropas-tanques del ejército rojo sus criterios.

Así, el proceso de liberación democrática, que en un principio se había iniciado por la intelectualidad y penetrado en el partido, no sin oposición, fué truncado bruscamente por el ejército ruso.

Este hecho dejaría un resabio en los PCO, mismo que se traducía en un antisovietismo, asimismo, replanteaba la discusión sobre la limitación de los derechos democráticos, reprimidos en las sociedades "socialistas" casi en forma idéntica a los capitalistas, donde se movían los P.C. de Europa Occidental. Fernando Claudín puntualiza:

"...No faltaban ya quienes, habiendo roto el cordón umbilical, planteaban que la cuestión checoslovaca ponía en cuestión la naturaleza

misma del régimen social de la URSS y similares. Citaremos entre ellos, aunque sus posiciones no eran idénticas, Garundy, miembro de la dirección del PCF; Fischer, Marek y otros máximos dirigentes del PC austriaco; el grupo de El Manifiesto en el PCI. Moscú utilizó estos casos para reclamar medidas extremas contra este "antisoviético" radical, al mismo tiempo que aguijoneaba y ayudaba a los elementos prosoviéticos, dentro de cada partido, que acusaban a esas direcciones de antisoviéticos".²

Otro acontecimiento que replantearía la lucha por la democracia y el abandono a la Dictadura del Proletariado, sería los movimientos de intelectuales que lucha por la democracia, en Francia 1968 y en Italia 1969, que escapaban al control de los PC, mismos que los haría replantear su política y su programa para tratar de salir de su aislamiento.

Ya para principios de la década de los setenta, se modifican los antiguos programas de estos partidos comunistas, para penetrar en el campo de las alianzas en la lucha por la democracia. Así, en 1972 surge el Programa Común en el PCF; en Italia el Compromiso Histórico, 1973-1974, en el PCI; y en España el Pacto por la Libertad, que dirigiéndose a toda la izquierda y a los movimientos democráticos y a los sin partido tratan de impulsar la democratización del país, revalorando las conquistas democráticas y modificando su programa por una mayor flexibilidad en sus principios.

En 1973, Manuel Azcárate, responsable de las relaciones internacionales del PCE, hace público su informe, criticando

2.- Claudín, Fernando, Eurocomunismo y Socialismo, p. 51.

la política del PCUS, plantea la necesidad de que Europa Occidental luche por una sociedad independiente y democrática, no sometida a ninguna hegemonía, asimismo plantea la necesidad de un plan que estreche lazos entre los PCO.

Esta invitación para estrechar lazos entre los comunistas de Europa Occidental, no había podido cuajar en la conferencia de los PC, en 1969, para replantear los postulados teórico-políticos, sin embargo, prevalecía un ambiente de crítica y de necesidad de ampliar el concepto de democracia.

Esta tentativa de estrechar lazos entre los PCO, se da por vez primera, en enero de 1974, en Bruselas. Aquí se deja asentado la necesidad de replantear todo el contenido teórico-político seguido por los PCO; el surgimiento de un contenido teórico-político que con alianza de otras fuerzas democráticas pudieran constuir una sociedad socialista más libre, en la diversidad de sus fronteras y sin someterse a ningún organismo rígidamente centralizado.

En esta tendencia de acercamiento político entre los PCO, sobresalen los PCI, PCF y PCE, que después de una serie de críticas frontales con la política del PCUS y sus respectivas réplicas adquieren cuerpo con las declaraciones conjuntas en esta postura, en Livorno 1975 PCI y PCE; Roma noviembre 1975, PCI y PCF. Sin embargo, sería en febrero de 1976 cuando el PCF, abandona oficialmente el concepto de la Dictadura del Proletariado y del Internacionalismo Proletario, así como el repudio a formar un cuerpo orgánico que agrupara a todo el movimiento comunista, esto mismo sería retomado en junio de

1976, en la Conferencia Paneuropea en la cual salen a la luz del día sus planteamientos y los rusos tienen que hacer concesiones a los eurocomunistas.

Admitiendo la diversidad en las vías nacionales al socialismo, revaloran el concepto de democracia. Anteponen la democracia ante la ausencia de libertades en los "países socialistas".

Carrillo califica al socialismo soviético de "socialismo de estado primitivo" que "se resiente del sistema casi feudal derrocado por él y del que aún lleva sus estigmas".³

El abandono a la Dictadura del Proletariado, que los eurocomunistas adoptaron propiamente en forma conjunta, en la conferencia de Berlín 1976, se dejan varios interrogantes aún no resueltos.

Si bien es cierto que el abandono a la Dictadura del Proletariado, surge como respuesta a la rigidez de los "países socialistas" y en cierto modo a una rigidez que mantenía inmovilizados, en su propio marco esquemático, a los viejos PCO, esto sin embargo, no ha esclarecido a fondo con argumentaciones sólidas, este abandono al concepto.

Etienne Balibar, miembro del PCF, tratando de hacer un estudio serio y a fondo, señala, refiriéndose al XXII Congreso de su partido, en cuanto al abandono del concepto:

"...Esta decisión no ha resuelto en el fondo nada. No se puede considerar seriamente que la cuestión

3.- Claudín, Fernando, ob. cit., p. 59.

haya sido objeto de un examen profundo en el curso de los debates preparatorios, menos aún durante el desarrollo del congreso. Se pregunta: ¿qué es exactamente la dictadura del proletariado? ¿cómo se le puede definir? Y en consecuencia, si se rechaza la dictadura del proletariado ¿qué es lo que se rechaza exactamente, tanto la teoría, como la práctica? -continuando, indica que- rechazar la dictadura del proletariado, renunciar a la dictadura del proletariado son expresiones que no tienen ningún sentido preciso en tanto no se haya respondido a estas preguntas".⁴

Por otro lado, es evidente que existe en los viejos PC europeos, un desgaste político, al no poder realizar sus respectivos proyectos en la construcción socialista. Asimismo tratando de salir de su inmovilismo buscan proyectarse dando un nuevo matiz a su forma de ser y hacer comunistas para acercarse a las masas.

El nuevo giro sin embargo no ha resuelto aún ni una cosa ni la otra.

2 LA VIA PACIFICA AL SOCIALISMO.

La vía pacífica al socialismo surge como alternativa al abandono a la Dictadura del Proletariado. Por lo que los partidos eurocomunistas se plantean como objetivo, llegar al socialismo, en los países de capitalismo desarrollado, por "la vía democrática".

4.- Balibar, Etienne, Sobre la Dictadura del Proletariado, p.p. 2 y 3.

Para los partidos eurocomunistas, la Dictadura del Proletariado es ejercida por un reducido número de obreros que dirigen la revolución, toman el poder político, inician la construcción del socialismo y se mantienen en el poder por el imperio de la violencia. Al menos esta es la visión de la Dictadura del Proletariado que tienen en mente, pues siempre al hacer alusión a este concepto, tienen presente la construcción del socialismo soviético.

Es ilustrativo ver como un representante del eurocomunismo, nos dice a este respecto:

"...En los tiempos de Marx y Engels, incluso en los países más desarrollados, el sector del proletariado consciente que en una crisis revolucionaria podía hacerse cargo del poder (y en la mayor parte de los países, el proletariado como tal) era una minoría de la población que sólo podía tomar aquél por la fuerza de las armas y conservarlo y comenzar la transformación de la sociedad, por la fuerza, es decir, por la dictadura. En la misma situación se encontraban los comunistas rusos en 1917, cuando el proletariado, muy concentrado y el más consciente y revolucionario del mundo, constituía una ínfima minoría de la población, una gota de agua en un océano de pequeña burguesía predominantemente campesina. En tales condiciones... la noción de dictadura era el medio inevitable para llegar a consolidar la hegemonía, la dominación social del proletariado. Marx, Engels y Lenin fueron conscientes de esta realidad. Deja entrever que en estas circunstancias históricas tenían razón de ser la Dictadura del Proletariado, sin embargo, prosiguo- estoy convencido de que la Dictadura del Proletariado no es el camino para llegar a establecer y consolidar la hegemonía de las fuerzas trabajadoras en los países

democráticos de capitalismo desarrollado. En los países desarrollados de Europa y el mundo capitalista los trabajadores constituyen hoy la gran mayoría de la sociedad; y las fuerzas de la cultura, con su gran significación ideológica y su elevado peso numérico, van acercándose a las posiciones de la clase obrera. Es evidente que tal situación es muy diferente de aquellas en las que Marx, Engels y Lenin consideraban necesaria la dictadura del proletariado".⁵

Aunque justifican el hecho de la toma del poder político y la dictadura proletaria por el partido bolchevique en Rusia, señalan que las condiciones históricas en esos tiempos eran propicias para que así se dieran las cosas y así fué. Sin embargo, las condiciones han cambiado en la actualidad, sobre todo en los países industrializados, que cuentan con una larga tradición democrática y particularmente en los países europeos, así como aquellos en que el capitalismo es altamente desarrollado. Por lo que en nuestras condiciones actuales es necesario desarrollar y ampliar la democracia hasta sus últimas consecuencias. Llegar al socialismo por la vía democrática, es, por tanto, la estrategia del eurocomunismo; de acuerdo con este orden de ideas se agrupan decididamente los representantes eurocomunistas. E. Berlinguer como máximo dirigente del PCI, afirmaba ya en 1969, en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, en Moscú que:

"...Luchamos por avanzar hacia el socialismo por la vía democrática, que es una vía de lucha de clase y de luchas de masa, incluso muy áspera;

5.- Carrillo, Santiago, Eurocomunismo y Estado, pp. 190, 195.

y pensamos que se puede y se debe no sólo avanzar hacia al socialismo, sino también construir la sociedad socialista con la contribución de fuerzas políticas, de organizaciones, de partidos diversos; la hegemonía de la clase obrera debe realizarse en un frente de lucha, en un bloque de poder, en un sistema político pluralista y democrático".⁶

Asimismo, Santiago Carrillo reafirma la vía democrática al socialismo:

"Los partidos incluidos en la corriente eurocomunista coinciden en la necesidad de ir al socialismo con la democracia, pluripartidismo, parlamento e instituciones representativas, soberanía popular ejercida regularmente a través del sufragio universal, sindicatos independientes del Estado y los partidos, libertad para la oposición, derechos humanos, libertades religiosas; libertad de creación cultural, científica, artística y el desarrollo de las más amplias formas de participación popular en todos los niveles y ramas de la actividad social".⁷

En esta estrategia de la vía pacífica al socialismo, tiene lugar significativo la revaloración de la democracia. Retomando ciertos textos marxistas para fundamentar el contenido democrático, asimismo, indican la larga tradición democrática, las conquistas que la clase trabajadora por medio de reformas ha obtenido en estos países de capitalismo desarrollado. Sin abandonar la lucha de clases, se orientan por penetrar en los aparatos ideológicos del Estado, para en base a una real fuerza popular democrática, vaciarles su contenido de clase opresora y democratizarlos ganando posiciones, desplazando a los

6.- Berlinguer, Enrico, La Cuestión Comunista, p. 56

7.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 141.

enemigos y afianzándose gradualmente en forma institucional.

Suponen asimismo, que en los países de capitalismo desarrollado, han madurado las condiciones para desarrollar la democracia hasta sus últimas consecuencias y llegar al socialismo.

Por un lado, el grado de concentración de capital y de los medios de producción en el CME (Capital Monopolista de Estado), la gran socialización que supone ésto; y por otro lado, la larga tradición de luchas democráticas y conquistas parciales de la clase trabajadora, su tradición cultural, su madurez política y su peso específico en la lucha por la democracia, aunados a una gran necesidad de reorientar la salida a la crisis económica por la democracia y el socialismo. Esto es lo que hace que en los países de capitalismo desarrollado, se opte por esta vía.

Pero en la lucha de clases que se debe de dar, para conquistar el poder político por la vía pacífica, supone una gran movilización popular, donde se den amplias alianzas, entre partidos políticos, organizaciones sindicales, organizaciones juveniles, feministas, artísticas y culturales, donde toda esta gran heterogeneidad convergen con el interés de la clase trabajadora para ir a la conquista del poder político, modificando, vaciando al Estado su contenido explotador y dándole un carácter democrático-socialista.

Esta estrategia eurocomunista, aunque se diferencia de la socialdemocracia por el contenido de lucha, por querer movilizar a las grandes masas populares y enfrentar al enemigo

capitalista, conquistando posiciones en los AIE., entre otras; encierra también grandes contradicciones en sus postulados. Por un lado supone modificaciones a la Teoría Marxista para adoptarla a la vía pacífica. Es evidente que una de estas modificaciones estaría dada por el contenido mismo de la toma del poder. Estaría encaminada primero a conquistar los aparatos ideológicos de Estado AIE., esto es, modificar primero la superestructura política y después su base económica, el modo de producción. El modo de producción iría modificándose gradualmente, con un contenido democrático, de autogestión, donde los organismos sindicales, en forma autónoma, empezarían a tomar parte activa en la dirección de la producción. Esto traería también un matiz anarcosindicalista, por el autonomismo sindical, su independencia del Estado y del Partido, así como, el abandono de centralización planificada de la economía.

Por otro lado, sabido es que las masas se dividen en clases sociales bien determinadas, con contenidos en intereses políticos, económicos y sociales específicos, por lo que los partidos políticos luchan específicamente, imposibilitando algunas veces la convergencia de intereses para las alianzas, por lo que se invalida defender objetivos específicos a largo plazo, esto es, la heterogeneidad de intereses imposibilitan las alianzas a largo alcance.

Asimismo, el pluripartidismo, y aún, el juego a la libre oposición permite a los enemigos de las clases trabajadoras ejercer sus derechos políticos y por tanto su poder económico con auxilio de sus aliados en el extranjero, retomarían el poder, en caso que se vieran desplazados.

Sabido es que, las alianzas de las diferentes clases sociales con el proletariado, se dan en situaciones de crisis revolucionarias o bien en momentos coyunturales, pero que siempre tienen un contenido temporal, que en las revoluciones burguesas utilizaba la burguesía para conquistar el poder y que ahora el proletariado deberá de aprovechar para dirigir e imponer su hegemonía.

Asimismo, en todo movimiento revolucionario, o contenido de cambio social, se expresa o aglutina un movimiento contrarrevolucionario que si se le deja el derecho de expresarse políticamente, con su gran experiencia por largos años de poder, su capacidad económica y toda una red entretregida en el Estado y sus aliados internacionales, invalidan y aún más, reprimen todo movimiento de cambio.

Estos son algunos de los aspectos contradictorios, entre otros en esta estrategia eurocomunista.

Ernest Mendel, señala al respecto:

"Lo que ante todo sorprende de esta estrategia eurocomunista es el hecho de que no sea nada nueva. Fué formulada, de modo coherente, por primera vez, por Kautsky, hacia 1910, en su debate con Rosa Luxemburgo en el seno de la socialdemocracia alemana. Kautsky distinguió entonces dos estrategias de lucha por el poder para el movimiento obrero alemán (y por su extensión, para el movimiento obrero en todos los países industriales avanzados): la llamada estrategia del asalto, y la llamada estrategia del desgaste. Optó resueltamente por la segunda.

En vez de intentar tomar la fortaleza enemiga por asalto, de un solo golpe, arriesgando el todo por

el todo, pudiéndose perder, de este modo, lo conseguido a lo largo de cuarenta años de progresos parciales y de acumulación de fuerzas, el movimiento obrero debe empezar por poner cerco a esta fortaleza, por minarla, por obligar al adversario a salidas reinteradas, costosas que se saldaran en fracaso. Debe dividir al adversario y provocar una progresiva erosión de su voluntad de victoria... -La fortaleza, de este modo, acabará por caer, con pocas pérdidas propias, pero sin resistencia.- Así mismo, señala: la estrategia Kautskiana fracasó lamentablemente. No condujo a la caída de la fortaleza capitalista, sino al hundimiento del movimiento obrero alemán, a través de las ya conocidas etapas del 4 de agosto de 1914, estrangulamiento de la revolución de 1918 y de la de 1923, y de la capitulación ante la llegada al poder de los nazis en 1933. La aplicación sucesiva de estrategias similares por parte del PCF y del PCE, entre 1935 y 1938, condujo igualmente a sangrientas derrotas. Así mismo, asegura -el poder burgués está representado como una fortaleza externa al cuerpo social... El capitalismo dispone de innumerables nidos de ametralladoras, en torno a su fortaleza, en el seno mismo del cuerpo social asediador, que impiden cualquier agrupamiento prolongado o cualquier asedio de larga duración. Pueden ser desmantelados... sólo en momentos precisos, cuando un determinado concurso de circunstancias debilita momentáneamente, o paraliza, la capacidad del enemigo para utilizarlos. Pero estos momentos nunca duran mucho: se llaman crisis revolucionarias".⁸

La vía pacífica al socialismo, con todas sus contradicciones, trae consigo mismo, también el replanteamiento de utilizar el parlamento como bastión para modificar la legislación, apoyado en las luchas masivas de las clases populares.

⁸.- Mendel, Ernest, Crítica del Eurocomunismo, pp. 153-155.

Pero sobre todo, este cuestionamiento de enfrentar a la burguesía por la legalidad, aún no es una reelaboración seria y científica, hablando en términos del socialismo científico.

3 EL PARTIDO DE MASAS.

En los Partidos Comunistas, la diferenciación de partido de cuadros y partido de masas es algo inherente a la calidad y la militancia partidista. Aunque algunos teóricos distinguen entre partido de masas y de cuadros, basándose en su estructura organizativa y financiera, como lo hace Duverger, identificando en cierto sentido a los Partidos Comunistas como partidos de masas, esta distinción, sin embargo, no es correcta para aplicarla a los Partidos Comunistas.

Si bien es cierto, que los Partidos Comunistas obtienen su financiamiento por las cuotas que aportan sus militantes, también es cierto que es un partido de cuadros porque en su organización interna tiene que ver mucho la calidad, preparación, militancia y conducta probada de sus miembros, pues de otro modo no podría prepararse al partido para dirigir a la clase obrera y enfrentarse con lucidez teórica a toda una tradición cultural burguesa. El Partido Comunista es un partido que se prepara, más que para gobernar, para dirigir a la clase trabajadora a la construcción de la sociedad comunista, que aprende al lado de la clase obrera, aplica y desarrolla los principios de la Teoría Marxista a las condiciones históricas de su sociedad.

Por lo que la cualidad de sus militantes, tiene que ver mucho sobre la cantidad simplemente numérica o financiera.

El Partido Comunista, sin embargo es un partido que nace con las masas proletarias y se articula entre ellas para dirigir la lucha por el poder político. De otro modo no podría ser ni existir. Es un partido clasista por dirigir la lucha de la única clase revolucionaria, el proletariado, la única clase interesada en modificar toda la sociedad, en llevar la lucha hasta sus últimas consecuencias.

Lenin, siempre tenía presente que el partido de la clase obrera lleva una lucha tenaz por modificar toda una forma social y que para llevar con éxito este objetivo, tienen que moverse en los dos niveles: legal e ilegal. Saber combinar estos dos niveles de acción política, para eludir la represión legal e ilegal y penetrar en las masas proletarias, para ganar consenso y dirigir la lucha. El Partido Comunista al intentar modificar radicalmente las estructuras sociales, siempre se enfrentará a una fuerte estructura legal y a un poder basado en su propio derecho, que aunque algunas veces, se vea débil, siempre apelará a sus recursos represivos para arrojar a la clandestinidad a los Partidos Comunistas.

Por lo que tiene gran significación para los comunistas la cualidad de sus militantes y dirigentes partidistas. Lenin, teniendo en cuenta estas ideas señaló en "Un Paso Adelante, Dos Pasos Atrás" que:

"...No se puede confundir al partido como destacamento de vanguardia de la clase obrera con toda la clase.

...Precisamente porque hay diferencias en el grado de conciencia y de actividad es necesario hacer distinción en cuanto al grado de proximidad al partido de clase, y, por ello, casi toda la clase (y en tiempo de guerra, en época de guerra civil, la clase entera) debe actuar bajo la dirección de nuestro partido, debe adherirse a nuestro partido lo más posible; pero sería manilovismo y seguidismo creer que casi toda la clase o la clase entera pueda algún día, bajo el capitalismo, elevarse hasta el grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su partido... Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que gravita hacia él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de elevar a sectores más amplios cada vez más a un nivel superior sería únicamente engañarse a sí mismo... La obligación directa y absoluta... estriba en dirigir todas las manifestaciones de la lucha de clases del proletariado... Nosotros somos el partido de la clase por cuanto dirigimos, en efecto... A casi toda e incluso a toda la clase proletaria".⁹

La concepción del Partido Comunista, como tal, es vista como el partido de vanguardia de la clase obrera, es la punta de lanza de toda la clase. Sin embargo, no es toda la clase obrera la que se encuentra en la vanguardia. Pues la vanguardia, entendida como tal, es el grupo de hombres de la clase obrera que armados con la Teoría Marxista, con el conocimiento de las leyes científicas del desarrollo más general de la sociedad, se coloca delante de toda la clase obrera, para dirigir la lucha revolucionaria en forma organizada. Los militantes del Partido Comunista tienen funciones específicas, tareas que

9.- V. Lenin, Obras Escogidas, T. II, p.p. 327-329.

deben de cumplir, responsabilidades que deben observarse cuidadosamente y, por lo tanto, deben de estar perfectamente encuadrados y disciplinados ante los órganos de dirección.

Debe de regir, sin embargo, una vida democrática interna, sin soslayar que existen prioridades, facultándose a los órganos de dirección para decidir rápidamente en los momentos más críticos. El partido deberá tener presente que se prepara más que para gobernar, para transformar toda la estructura social, por lo que es necesario temprar fuerzas para la gran confrontación con el enemigo. Es por esto, que es necesario, hacer diferenciación entre militantes, adherentes, simpatizantes y electores, si no se quiere perder en la confusión anarquista acéfala y llevar al fracaso la lucha revolucionaria con graves pérdidas y retrocesos. Asimismo es primordial articularse a las demás clases oprimidas y a los movimientos de masas para ponerse al frente.

Ser los primeros en la lucha, ser los que dirigen, haciendo claridad, conquistando el consenso de las grandes mayorías, sin esto, no es posible enfrentarse al enemigo y salir victorioso. En los movimientos de crisis revolucionaria, se debe actuar rápidamente y atraerse a los elementos vacilantes de la pequeña burguesía, los intelectuales y aquellas capas sociales intermedias, ganando consenso en las grandes masas.

Saber articularse a las grandes masas desposeídas, tener el tino y el juicio certero para combinar la actividad legal e ilegal, hacer las alianzas con las diferentes organizaciones sin renunciar a sus principios y sin perder los objetivos. Es-

to es el gran reto que tiene todo Partido Comunista.

Los eurocomunistas, sin embargo, tienen un largo trayecto recorrido en la lucha por la transformación de la sociedad, sin poder lograr su objetivo. Aunque algunos partidos son fuertes e influyentes dentro de la clase obrera (PCE, PCF, PCI, entre otros), sin embargo, no han podido lograr articularse a las masas para aprovechar los momentos de crisis revolucionarias y ponerse a la cabeza como vanguardia de la clase obrera. En algunos casos han quedado completamente en minoría y aislados de la clase trabajadora. El resurgimiento insurreccional en los años sesentas (1968 Francia y 1969 Italia), pone en evidencia su incapacidad, de los PCO, para organizar y dirigir estos movimientos hacia la toma del poder. Inclinandose cada vez más por la vía electoral, descuidan o abandonan, la lucha ilegal. Con el afán de tratar de articularse a las grandes masas desposeídas, tratar de salir de su aislamiento, empiezan a contraponer el partido de masas al partido de cuadros.

Sin embargo, esto es correcto, articularse a las grandes masas es una necesidad primordial, lo que no es correcto es anteponer la cantidad simplemente numérica a la cualidad del militante en el partido. Al contraponer el partido de masas al partido de cuadros, tratan de abandonar la teoría desarrollada por Lenin, para el PC.

El teórico representante del eurocomunismo, Rafael Ribó, al tocar el punto del partido de masas señala:

"...Ha de conseguirse un partido de nuevo tipo y se ha de construir un partido de masas.
Partido de nuevo tipo significa una organización

que se adecúa a una situación cambiante, por ejemplo la legalidad en Italia después de la Segunda Guerra Mundial o en el Estado español desde 1977, y, al mismo tiempo, una organización que se adecúa a una concepción, la de la revolución de la mayoría, en la búsqueda de un proyecto revolucionario que sea aceptado por la mayoría de la sociedad. Será nuevo en tanto que supere la visión de un leninismo reduccionista, de un partido de "pocos, pero buenos". La superará a través de una línea política distinta y de una nueva concepción política, no solo por el hecho de tener mayor número de militantes.

Será un partido de masas, en tanto que, de forma consciente, supere la visión del partido revolucionario reducido, militante, pero también la visión del partido dominante hoy en el mundo como estructura numérica masiva, pero sin una participación activa de los militantes".¹⁰

Rafael Ribó, camarada del PSUC, hace referencia de esta innovación, del partido de masas frente al partido de cuadros de Lenin, como algo original introducido por Togliatti. También, haciendo distinción entre lo que sería un partido de masas simplemente numérico como la socialdemocracia actual, se plantea introducirse en forma activa a las masas, para ir más allá de lo planteado por los partidos de la socialdemocracia. Estos deseos, sin embargo, no dejan de ser positivos, se encuentran fundamentados en los movimientos populares de los sesentas (Francia 1968, Italia 1969 y otros más), asimismo se vislumbra, la necesidad de salir de su aislamiento, para introducirse a un movimiento real, con la más amplia democracia.

¹⁰.- Ribó, Rafael, Comunismo, Hoy, p.p. 130-131.

Sin embargo, la cuestión fundamental está en el hecho mismo de abandonar la Teoría Leninista del Partido Comunista. La Teoría de Lenin, se plantea la necesidad de templar al partido de la clase obrera, bajo la disciplina y las tareas específicas para poder hacer frente a un gran enemigo que cuenta con cuerpos represivos profesionales y sobre todo con una gran tradición en el poder y en el campo de la cultura y la ciencia. Para Lenin es primordial no perderse en el democratismo. Es necesario tener una organización preparada para la lucha, que no divague en la gran masa en los momentos críticos, que se base en el centralismo democrático, único principio que mantiene la disciplina estatutaria enlazada a la democracia interna. Es necesario para Lenin y para todo Partido Comunista no perder la movilidad legal-ilegal para el cambio, para el momento frontal con el enemigo político. La lucha de clases es una lucha violenta y constante, aunque algunas veces se mantenga velada o disfrazada. El enemigo de clase en el poder, siempre tiene sus cuerpos represivos listos para actuar en los momentos críticos y cuenta con todos los aparatos ideológicos de Estado (AIE) para estar bombardeando a toda la población en general, pero siempre bajo la tónica de la lucha de clases, de clases enemigas, clases antagónicas.

En este sentido, existe una incomprensión al tratar de abandonar los postulados leninistas del partido político, contraponiendo el partido de masas por los eurocomunistas.

4 INDEPENDENCIA DE LOS SINDICATOS.

La cuestión de la autonomía de los sindicatos, es retomada por los eurocomunistas. Esto sería como consecuencia natural de los efectos que arrojaría el corporativismo fascista y la "degeneración staliniana", de someter a el sindicato, primero al partido político y después al Estado.

Aunque el sindicato, entendido, como organismo que agrupa a la clase obrera para la lucha y defensa de sus intereses materiales y espirituales, nació propiamente en el siglo XIX, con un marcado matiz anarquista;¹¹ corre, sin embargo, paralelo al surgimiento de los partidos "socialdemócratas".

Por las condiciones objetivas en las que se encuentra la clase obrera, en la formación social capitalista, por la forma de explotación y aglutinamiento en que es sometida la clase obrera, pero sobre todo, por el lugar que ocupan los trabajadores asalariados en el modo de producción capitalista, en la

11.- El anarquismo surgió en el seno mismo de la clase obrera, en tiempos en que los sindicatos estaban prohibidos; en tiempos en que la gran masa obrera, bajo el impulso espontáneo se aglutinaba desesperadamente para liberarse de la más cruel explotación. El anarquismo toma forma de anarcosindicalismo, lucha contra toda forma de opresión; económica, jurídica, política, postula la supresión del Estado y la propiedad privada, exaltando la libertad absoluta del individuo se opone a toda fuente de autoridad. Como corriente filosófica libra una gran lucha con el marxismo; imponiéndose este último por su viabilidad científica. El anarcosindicalismo, tiene, sin embargo, cierto arraigo en algunas minorías dentro de los PC, manifestándose como rechazo a toda autoridad, y dentro de los marcos del sindicalismo.

forma de producir los bienes materiales necesarios para la sociedad, es en base a esto que los trabajadores empiezan a tomar formas organizativas en la sociedad.

Al aparecer los trabajadores asalariados, con la formación social capitalista se les prohibía todo tipo de organización para la defensa de sus intereses. Sin embargo, el movimiento obrero espontáneo crecía en todos los barrios industriales de las sociedades que iniciaban el camino de la industrialización capitalista.

En base al aglutinamiento en que se veían sometidos los trabajadores, la forma disciplinaria a que se sujetaban en los grandes talleres industriales, tras largas jornadas de trabajo y la carencia de las más elementales normas de seguridad e higiene, sin derechos de ninguna especie y sometidos a la más cruel explotación, hacían que los obreros empezaran a rebelarse en forma espontánea contra todo el orden imperante. Refiriéndose al movimiento espontáneo de la clase obrera Henri Weber, indica:

"De su situación objetiva en la formación social capitalista, la clase obrera saca "el instinto revolucionario" la aptitud para la organización. Lo que Lenin llama "el instinto revolucionario" de clase es ese rechazo espontáneo del orden social existente, esta oposición innata a la sociedad burguesa, esta voluntad de pelearse con los explotadores y las autoridades que los protegen, esta aspiración a una sociedad igualitaria y fraternal que se adueñan periódicamente de la clase obrera y caracterizan permanentemente a sus sectores avanzados".¹²

12.- Weber, Henri, Marxismo y Conciencia de Clase, p. 66.

Los movimientos espontáneos rebeldes explotaban y eran fuertemente reprimidos.¹³ La lucha de clases imprimía su dinámica a la crisis del modo de producción capitalista; esta crisis constantemente que lleva el capitalismo desde su nacimiento, aunado al empuje constante del movimiento obrero, hace que por un lado, se empiece a tolerar las organizaciones obreras con una marcada ideología anarquista; y por otro lado se empiezan a organizar sociedades secretas que vislumbraban el inicio de lo que sería posteriormente los partidos "socialdemócratas" (Liga de los Proscritos 1834; Liga de los Justicieros 1836; Liga Comunista 1847).

Sentados estos precedentes, podemos decir que las organizaciones obreras, en la dialéctica de la lucha de clases, toman dos cauces bien marcados: los sindicatos con sus luchas huelguísticas, que desde 1864 dejan de ser un delito, lográndose su reconocimiento de los sindicatos en 1884;¹⁴ y los partidos políticos que representan a la clase obrera. Por lo que podemos decir que en la dialéctica de la lucha de clases surgen tres formas de lucha fundamentales: a) Económica; b) Política; y c) Ideológica.

La lucha sindical adopta una lucha esencialmente económica. Aquí los trabajadores se organizan para defender sus intereses profesionales, esto es, lucha por la reducción de la jornada de trabajo, elevación de los salarios, mejoramiento de las condiciones de trabajo entre otras cosas.

13.- El movimiento de: los ludditas 1811-1816; cartista 1838-1848; insurrecciones de Lyon 1831-1834, centro de industria sedera francesa; disturbios de tejedores selisianos 1844; (citado por Herman Duncker en Historia del Movimiento Obrero p. 91).

14.- Monique y Roland Weyl, Revolución y Perspectivas del Derecho, p. 110.

Generalmente el arma que se utiliza en la lucha sindical es el paro, la huelga parcial o general, la movilización en manifestaciones y mítines, para obtener sus objetivos.

Estas asociaciones permanentes, buscan el mejoramiento de sus trabajadores en los marcos laborales (Obrero-Patronales), por lo que son sus luchas evidentemente económica, aunque algunas veces desbordan a la lucha política e ideológica, en la dialéctica de la lucha de clases, por lo que entendiéndolo que "toda lucha de clases es una lucha política" podríamos decir, que en este orden de ideas, la lucha económica no queda totalmente desligada de las otras dos formas de lucha. Por su significado, por su contenido en la lucha de clases los sindicatos son la unidad primaria en que se agrupa la clase obrera, donde aprende a enfrentarse a su enemigo en forma organizada y en unión con sus compañeros de clase. El sindicato es por tanto una escuela de la lucha de clases, la escuela del comunismo en la medida que prepara a los trabajadores en forma práctica, para la lucha organizada, para la elección de sus órganos de gobiernos, para la administración y la producción social.

Sin embargo, el sindicato encuentra sus limitantes no sólo en la lucha económica, no sólo por sus objetivos, sino también por su composición y por su encuadramiento jurídico.

Por sus objetivos económicos, se encuentra limitado en la esfera de sus reivindicaciones económicas, por su composición, la organización sindical es heterogénea en la cual confluyen las más diversas ideologías y concepciones sociales, por su limitación jurídica el sindicato se ve frenado a la esfera jurí-

dico laborales impuesta por el Estado. Es por esto que los sindicatos se ven limitados en la esfera del orden existente. Presos de una ideología pequeño burguesa y cuando no dominados o sometidos a la ideología burguesa.

Teniendo en cuenta todas estas limitaciones, los partidos políticos de la clase trabajadora, desarrollan su política más allá de los objetivos de los sindicatos.

El partido político de la clase trabajadora se plantea como objetivo general la transformación radical de la sociedad, la supresión del trabajo asalariado, la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

El partido político aborda y desborda las tres formas de lucha fundamentales: Económica, Política e Ideológica. Sin ser un partido monolítico, mantiene su homogeneidad entre sus militantes, su unidad ideológica y su unidad de acción le permiten mantener una lucha organizativa más profunda y eficiente. La unidad ideológica del partido político se basa en la teoría científica marxista, lo que le permite tener los conocimientos necesarios para guiar su acción. El partido marxista al guiar la acción espontánea del proletariado se convierte en la conciencia de clase, al orientar las luchas espontáneas, al dirigir la acción, el partido marxista tiene necesariamente que hacer claridad de la misión histórica que tiene el proletariado en la construcción de la sociedad comunista.

Los Partidos Comunistas, los partidos marxistas saben que entre el sindicato y el partido político existen grandes diferencias, así como intereses comunes, por lo que se hace de vi-

tal importancia el enlace entre sindicato y partido.

Lenin señalaba que el Partido Comunista debería ser el primero, debería estar al frente, dirigir cada huelga, cada lucha sindical, orientar, cada movimiento de los trabajadores.

Es por esto que los Partidos Comunistas se apoyan, en gran parte en los sindicatos obreros. Con la Internacional Comunista surgieron los "Sindicatos Rojos" articulados a los Partidos Comunistas. Sin embargo, con la rivalidad entre socialdemócratas y comunistas, hostilizándose constantemente, se vieron aislados del movimiento proletario frecuentemente; con el nazifascismo "corporativista" así como el período staliniano, los comunistas de Europa Occidental se vieron muchas veces desarticulados del movimiento proletario. Todo esto sumado a su incapacidad y el duro desgaste de poder dirigir la lucha revolucionaria para transformar la sociedad, los llevaría a replantear la cuestión de la autonomía de los sindicatos tanto del partido como del Estado.

En este sentido señala, Santiago Carrillo:

"Los partidos incluidos en la corriente eurocomunista coinciden en la necesidad de ir al socialismo con la democracia, pluripartidismo, ...Sindicatos independientes del Estado y los partidos...¹⁵

Los eurocomunistas a pesar de contar con fuertes organizaciones obreras sindicales, saben que aún les falta mucho por hacer para ganarse la totalidad de la clase obrera. Asimismo están convencidos de que sólo la más amplia independen-

15.- Carrillo, Santiago, Eurocomunismo y Estado. p. 141.

cia de los sindicatos, los puede ayudar para representar a sus agremiados, defender sus intereses, mantener su unidad dentro de la heterogeneidad, puesto que los sindicatos mantienen su unidad por sus intereses gremiales y su solidaridad por sus intereses de clase en una diversificación ideológica aún por perfeccionar en el campo de la lucha ideológica, en el campo de la lucha de clases.

Apoyándose en lo que Lenin señalaba, en su escrito "Acercas de los Sindicatos en el Momento Actual..." de que los sindicatos como organización de la clase obrera, aún en la toma del poder por el proletariado deberán de representar a sus agremiados, defender sus intereses frente al Estado. Lenin indica esto porque se da perfectamente cuenta que aún en la Dictadura del Proletariado, el Estado mantiene formas de explotación sobre la clase obrera, por lo que los sindicatos conservan vigente su derecho a defenderse.

Asimismo, Lenin se da cuenta que el sindicato tiene un papel muy importante en la democratización del Estado Socialista, por lo que señala que las desviaciones burocráticas tanto en el Estado como en el partido, el sindicato tiene un papel intermedio importante para corregir estos errores. Al mismo tiempo, señala Lenin que la ideología pequeño burguesa, en la que aún está inmerso el proletariado sindicalista, puede desbordar en el peligro del anarcosindicalismo, por lo que se debe de templar toda la red de transmisión que implican los sindicatos, ya que son las formas más naturales para llevar una labor de autogestión económica en la producción, para llevar una labor educativa de las grandes masas obreras, para co-

rregir cualquier desviación burocrática, para Lenin son los sindicatos la Escuela del Comunismo. Asimismo, ve que la cuestión del sindicato se debe abordar dialécticamente, con toda su pluralidad, su movilidad histórica y con todas sus contradicciones.

Sin embargo, es necesario señalar que existen dos corrientes sindicalistas que no dejan avanzar al proletariado en los sindicatos: el anarcosindicalismo y el economismo. El anarcosindicalismo es una repulsión espontánea, en algunos casos violenta, contra toda fuente de autoridad, en los términos que indicamos arriba. El economismo plantea que el sindicato no debe de abordar las formas de lucha política-ideológica, si no mantenerse dentro de sus reivindicaciones económicas, sin transgredir el orden jurídico existente.

El postulado que plantea la autonomía del sindicato con respecto al Estado y al partido, es un reto que queda abriendo un gran paréntesis para los eurocomunistas. Es necesario no perder de vista que se mueve en una lucha de clases y que las tres formas de lucha: Económica, Política e Ideológica deberán de abordarse por la clase obrera y los sindicatos son componentes de la clase obrera que luchan y han luchado aún en contra de la legalidad existente.

5 EL PLURIPARTIDISMO.

Para abandonar el monopartidismo los eurocomunistas, ten

drían el peso de dos circunstancias sobre sus espaldas, entre otras: monopartidismo nazifascista y el soviético.

El nazifascismo al constituirse como partido en el poder, generalmente mandaba a la clandestinidad a los comunistas, re-vertiéndoles todas las "conquistas democráticas" logradas durante largo tiempo de lucha, pesando sobre las espaldas de los eurocomunistas un retroceso casi a cero. Otra circunstancia que tenían presente los eurocomunistas sería el monopartidismo soviético, cargado de una desviación burocrática staliniana que carecía de la más viva democracia.

El monopartidismo soviético era un peso que se revertía sobre sus espaldas, por el hecho de que los eurocomunistas habían sido copartícipes de la línea staliniana, con graves consecuencias burocráticas.

Para los eurocomunistas, entre otras circunstancias, estas dos serían las más fundamentales para replantear el abandono al monopartidismo y postular como alternativa el pluripartidismo, para llegar al socialismo por la vía pacífica.

Dentro de esta pretendida estrategia, Suárez-Iñiguez al analizar el eurocomunismo, cita:

"...La construcción del socialismo en la libertad, con la pluralidad de partidos, con el respeto de alternar las diversas fuerzas en el poder rehusando un partido guía, así como un modelo general de la revolución soviética para Occidente -y prosigue en este sentido- ...El socialismo que pretende la izquierda francesa no intentará establecer el régimen del partido único..."¹⁶

16.- E. Suárez-Iñiguez, Eurocomunismo, p.p. 49-51.

En este mismo sentido indica Manuel Azcárate, miembro del Comité Ejecutivo del PCE:

"La idea central del eurocomunismo es la de un proceso democrático, de un proceso en el que la democracia representativa, el sufragio universal y la pluralidad de partidos desempeñan un papel esencial".¹⁷

El Secretario General del PCI, Enrico Berlinguer, en el discurso que emitió en la reunión de los PC, en Berlín en 1976, abundó y precisó la convergencia de los otros Partidos Comunistas, dentro de la corriente eurocomunista. Así lo deja asentado en dicho discurso:

"En Italia ...luchamos por una sociedad socialista que se fundamente en la afirmación del valor de las libertades personales y su garantía; ...En el pluralismo democrático y de la posibilidad de la alternación de las mayorías del gobierno; en la autonomía de los sindicatos...

Esta convergencia y estos puntos en común se expresaron recientemente en las declaraciones que concordamos con los compañeros del Partido Comunista de España, del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista de Gran Bretaña.

Esta búsqueda de algo nuevo no es una concesión a los grupos dominantes: dicha búsqueda constituye la manera más eficaz de luchar para afirmar constructivamente la función dirigente democrática de la clase obrera y de sus aliados".¹⁸

Es necesario dejar asentado, que desde el punto de vista marxista el monopartidismo y el pluripartidismo se aborda dialécticamente por la dinámica que imprime la lucha de clases.

17.- Claudín, Fernando, Azcárate, Manuel, Interrogantes ante la Izquierda, p. 87.

18.- E. Suárez-Iñiguez, ob. cit., p.p. 149-151.

Aunque dentro de la Teoría Marxista no encontramos una ejemplificación desarrollada de lo que podría ser el monopartidismo y el pluripartidismo, sin embargo, existen principios, bases que permiten orientarse dialécticamente a la luz de la lucha de clases en uno u otro sentido.

De acuerdo con la Teoría Marxista, la cuestión monopartidismo-pluripartidismo quedaría encuadrada en la democracia; pero la democracia toma formas de gobierno, toma forma política de la organización estatal.

Así, en la República más democrática existen una gama de derechos y libertades que en forma declarativa se encuentran codificados; existe la igualdad ante la ley pero la desigualdad prosigue por el dominio económico de la burguesía sobre la apropiación del producto de la riqueza, sobre la propiedad privada de los medios de producción. En el Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado, Engels precisa, a este respecto:

"En la república democrática la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero, por ello mismo, de un modo más seguro, y lo ejerce, en primer lugar mediante la corrupción directa de los funcionarios y en segundo lugar mediante la alianza entre el gobierno y la bolsa".¹⁹

Desde este punto de vista, podemos darnos cuenta que "la democracia más pura, más libre" adopta formas de poder político y que en el campo de la lucha de clases todo poder político

19.- C. Marx, F. Engels, ob. cit., T. III, p. 347.

es la violencia organizada de una clase para oprimir a otra. En el Estado y la Revolución, Lenin indica perfectamente el carácter clasista de la democracia:

"Democracia es el Estado que reconoce la subordinación de la minoría a la mayoría, es decir una organización llamada a ejercer la violencia sistemática de una clase contra otra, de una parte de la población contra otra... la dictadura del proletariado, es decir, la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para reprimir a los opresores, no puede conducir únicamente a la simple ampliación de la democracia. A la par con la ingente ampliación de la democracia (que se convierte por primera vez en democracia para los pobres, en democracia para el pueblo, y no en democracia para los ricos), la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones impuestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia. Y es evidente que donde hay represión, hay violencia, no hay libertad ni democracia. Democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión para los explotadores, para los opresores del pueblo: tal es la modificación que experimentará la democracia durante la transición del capitalismo al comunismo".²⁰

En este sentido, la democracia tiene un cargado peso político, donde el pluripartidismo y el monopartidismo se ubican en el campo de la lucha de clases.

El monopartidismo desde el punto de vista marxista, se concretiza con la conquista del poder político por el Partido Comunista. Siendo el Partido Comunista la vanguardia del proletario

20.- Lenin, Obras Escogidas, T. VII, p.p. 85,86.

riado, el que aglutina a toda la clase obrera, en un período revolucionario, el que dirige la Dictadura del Proletariado, el que aplica la más amplia democracia del pueblo oprimido excluyendo a la burguesía de la participación política, e imponiéndole la más estricta vigilancia, privándola de todo derecho político, esto es, el Partido Comunista diluye el pluripartidismo a dos partidos antagónicos: el que representa a la burguesía y el que representa al proletariado. La Dictadura del Proletariado no admite términos medios. En los períodos revolucionarios el neutralismo y el inmovilismo no es justificado cuando existen necesidades urgentes, cuando se está jugando el todo por el todo. Los períodos de crisis revolucionaria hacen templar las fuerzas de las dos grandes clases enemigas para enfrentarlas en la arena de la lucha de clases. El proletariado debe saber que en estos momentos es necesario utilizar los titubeos y las vacilaciones pequeño burguesas para neutralizar al enemigo y arrastrar tras de sí a las demás clases oprimidas. Pero sobre todo, el partido marxista al ponerse al frente en estos períodos de crisis, y aún en la propia dictadura es necesario continuar la lucha de clases con la vista fija en el enemigo, en los objetivos, en los principios del comunismo, si no quiere perderse y retroceder el camino andado. La revolución, aún después del primer asalto, es permanente, continúa sin interrupción, pues, las dos clases enemigas permanecen, aunque a la burguesía se le haya arrebatado el poder, todavía existe con toda una larga tradición de generación en generación, como clase política que no se resigna a perder. Cuando sea derrotada en el campo nacional, tratará de

apelar a su compañero de clase en el extranjero, buscará el reacomodo en la nueva situación del Estado, pero siempre estará dando la lucha y mientras no tome el poder el proletariado a nivel mundial (aún después de tomar el poder en un período que no sabemos por cuánto tiempo, ni por cuántas generaciones) la lucha revolucionaria continúa, la lucha de clases existirá independientemente de la voluntad de los contendientes, pero esencialmente será de dos clases, las únicas dos clases antagónicas.

En las Repúblicas Democrático-Burguesas, el pluripartidismo es la más viva expresión y diversificación de los diferentes modos de abordar la cuestión política. Los diferentes partidos políticos mantiene principios ideológicos, programáticos y organizativos distintos, de acuerdo a la clase que re presentan o con la cual estén integrados, respectivamente. Sin embargo, en la lucha de clases el proletariado juega el papel más importante, el de transformar a toda la sociedad, el de reducir a cero las clases y la lucha de clases. Su medio más idóneo para llevar a cabo esta difícil labor (hasta ahora no ha habido otra), es el partido político, su partido marxista.

El pluripartidismo es la expresión de la diversificación, en la concepción de abordar lo político, pero también es la más viva expresión de la lucha de clases, lucha que se integra por los diferentes grupos políticos en sus respectivos partidos y que se lanzan a la conquista del poder, demostrándose una vez más la división de la sociedad en clases. Asimismo, el pluri-

partidismo, en su universo diversificado siempre tiende a representar, en la lucha de clases, a las únicas dos grandes clases enemigas, antagónicas que históricamente representan el conservadurismo y el avance revolucionario: la burguesía y el proletariado.

Entre estas formas de abordar el quehacer político, los eurocomunistas se plantean llegar al socialismo con el pluripartidismo, incluso con la alternación en el poder con sus opositores. Sin embargo, esto plantea una cuestión muy seria. Dejar al enemigo la alternativa de reconquistar el poder una vez que se le haya escapado; esto sería tanto como retroceder los avances logrados en aras del "democratismo", pero aún más, si los eurocomunistas se plantean transformar seriamente las estructuras sociales.

Por otro lado, si en el camino de las reformas graduales se avanza con el apoyo de las amplias mayorías, sin lograr profundas transformaciones estructurales se logra únicamente reforzar el sistema capitalista, como se ha observado con la social democracia cuando participa en el poder.

Asimismo, si los eurocomunistas lo que pretenden es que por medio del pluripartidismo lograr la democratización de la sociedad, abriendo diferentes opciones al electorado, al pueblo en general, podemos caer en los prejuicios pequeño burgueses y por lo tanto, quedar presos de la ideología burguesa. Si el partido se propone corregir desviaciones burocráticas y democratizar a la sociedad, deberá primero tomar el poder político, asimismo, no descuidar la visión de conjunto, del to-

do, el universo entero para dirigir verdaderamente la lucha revolucionaria.

El análisis del todo, con sus partes separadamente, para saber articularse a las grandes masas y desechar desviaciones burocráticas cometidas en el socialismo existente.

Pienso, sin embargo, que este punto del pluripartidismo aún queda mucho que analizar dentro de esta línea.

6 LA ALTERNACION EN EL PODER.

Dentro de la estrategia eurocomunista, la alternación en el poder como punto programático para llegar al socialismo por la vía pacífica, tiene una gran significación; esto es, al canza a toda la Teoría Marxista y a los mismos principios que sustentan a los PC.

Fernando Caludín, dirigente del PCE hasta 1964 y Teórico del Eurocomunismo, en el libro que analiza esta posición, nos dice que entre los objetivos que se plantean los eurocomunistas para llegar al socialismo por la "vía democrática", se en cuentra, entre otros, la:

"Pluralidad de partidos políticos, incluido el de recho a la existencia y actividad de los partidos de oposición, con libertad de formación, y posibi lidad de alternación democrática, de mayorías y minorías".²¹

21.- Caludín, Fernando, ob. cit., p. 77.

El mismo Santiago Carrillo máximo dirigente del PCE, so
tiene que:

"Los partidos incluidos en la corriente eurocomu-
nista coinciden en la necesidad de ir al socialis
mo con la democracia, pluripartidismo, parlamento
e instituciones representativas, ...Libertad para
la oposición..."²²

El Teórico del Eurocomunismo, doctor en Ciencias Económi-
cas y miembro del Comité Ejecutivo del PSUC, Rafael Ribó, al
analizar el contenido democrático, con el que se propone lle-
gar al socialismo los eurocomunistas indica:

"La democracia se entiende como un sistema de li-
bertades para todos, incluso para aquellos que
pueden crear dificultades en el avance hacia el
socialismo".²³

La alternación en el poder, es punto clave de los euroco-
munistas en su nueva política. Por un lado, tratan de salvar
los errores del monopartidismo staliniano; por el otro lado,
pretenden comprometer a la diferentes organizaciones partidis-
tas, bajo "la más amplia democracia" sustentada en una gran
alianza para construir el socialismo.

El monopartidismo staliniano que exaltaba la disciplina
partidista excluía toda oposición interna en el partido, asi-
mismo, imposibilitaba el surgimiento de partidos contrarios
al partido bolchevique. Existía sobrada razón para Stalin
sobre esta medida. La construcción del socialismo exigía la
más firme convicción para enfrentar primero, la contrarrevolu

22.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 141.

23.- Ribó, Rafael, Comunismo Hoy, p.p. 76-77.

ción, fenómeno en el cual muchos dirigentes de los partidos pequeño burgueses llegaron a apoyar abiertamente, segundo, si se daba libertades para vacilaciones a grupos de oposición dentro del partido, era seguro que se formarían grupos de oposición dentro del partido, asimismo que se formarían grupos con plataformas contrarias a las aprobadas en los congresos del partido, dando lugar al fraccionalismo, que en lugar de ayudar al avance del socialismo llevarían al fracaso dicha labor. Esto trajo como consecuencia que se prohibiera, primero en el partido la oposición y después, se extendiera a los partidos políticos contrarios. Asimismo, era de vital importancia para la Dictadura del Proletariado reprimir a los enemigos del proletariado, quitarles todos los derechos políticos y por tanto no dejar que surgieran como partido político. De este modo surgió un monopartidismo fuerte, pero justificado por una revolución. Este monopartidismo, después del XX Congreso del PCUS, con las críticas al stalinismo sería fuertemente criticado por los eurocomunistas, viendo en él una degeneración burocrática que acababa con la más elemental democracia. Esto imponía cierto rechazo al monopartidismo.

La alternativa que surgía, para los eurocomunistas era obvia, la democratización más amplia ante la rigidez burocratizadora.

Llegar al socialismo con la más amplia democracia, supone una gran política de alianza entre los partidos y organizaciones de izquierda que convergen en este punto, pero también supone la más viva movilización de masas que sostengan bajo

un sólo compromiso, construir el socialismo por la vía democrática, con todas las fuerzas de la izquierda. La democratización de todas las instituciones, dentro del Estado, exigiría una gran movilización de masas, reivindicando las conquistas democráticas de las amplias mayorías desde tiempos de las organizaciones antifascistas.

Exigiría al mismo tiempo revalorizar la democracia como arma de lucha de las amplias masas desposeídas. La democracia utilizada por la burguesía, era el arma que unía a los trabajadores, con la burguesía en la lucha contra el feudalismo, y ahora, una vez alcanzado el poder la burguesía y desarrollada toda su potencialidad, se frenaba todo avance social democrático. La democracia, por tanto, no quedaba invalidada para el proletariado, como arma para desarrollar las amplias luchas dentro de los marcos del Estado burgués. Para los eurocomunistas es necesario abrir esta lucha, ganar espacios en los aparatos de Estado, ir conquistando posiciones, ir desplazando a la burguesía del poder para colocarse junto con "las amplias masas de trabajadores", dentro del Estado burgués, con la fuerza necesaria para emprender la construcción socialista. Ganar el poder hegemónico por vía democrática, siempre que "fuera aceptado por los trabajadores", con un pluralismo político que permitiera la posibilidad de alternación en el poder.

La posibilidad de alternación en el poder, tiene que ampliarse en "la vía democrática al socialismo" al mismo enemigo, esto es, la burguesía monopolista, en las condiciones de

los países desarrollados, puede utilizar sus derechos políticos (y económicos) para reconquistar el poder, dado el caso que fuera desplazada. Ahora no viviría bajo una dictadura, sino en "la más amplia democracia" que le daba el pluripartidismo.

Es en este sentido, que, la Teoría Marxista tendría que modificarse, los mismos principios que sustentan a los partidos comunistas, como tales, se tendrían que revisar, si es que se pretenden seguir llamando marxistas.

Las situaciones objetivas y subjetivas, en el desarrollo de la sociedad, era obvio que no correspondían a los tiempos de Marx, Engels y Lenin. Sin embargo, en cuestiones de principio no se puede hacer concesiones al enemigo y arrojar por la borda toda una construcción teórica-científica de dictadura. Ante la Teoría Marxista los eurocomunistas invalidaban, la Dictadura del Proletariado y en general toda la construcción de la dictadura, esto es, también la dictadura de la burguesía, resulta que ya la dictadura de la burguesía no es dictadura. También quedaba invalidada la lucha de clases y las crisis revolucionarias como alternativa para llevar a las clases pequeño burguesas a apoyar al proletariado en la conquista revolucionaria del poder político, al menos, para los países desarrollados. De ahora en adelante estaría primero las alianzas entre los diferentes partidos políticos. Asimismo, se modificaba el principio marxista de que se debe cambiar primero toda la estructura económica para en base a ésta, por medio del poder, modificar la superestructura. El mismo princi

pio que señala Marx, de que el derecho como superestructura, una vez tomado el poder político por el proletariado continúa vigente por largo tiempo, se venía abajo. Ahora en bases a "las grandes alianzas" se conquistaría la hegemonía del proletariado modificando los aparatos de Estado primero, y después, la estructura económica.

Pero además, de todo lo anterior, resulta que la burguesía monopolista al ser desalojada del poder político, ya no es un peligro para revertir los avances revolucionarios; en base al "democratismo" puede incluso alternarse en el poder con los eurocomunistas.

Creo que los eurocomunistas en su afán de rechazar las "desviaciones burocráticas del stalinismo", en su impotencia para articularse a las grandes masas de trabajadores asalariados y sobre todo su impotencia para realizar la construcción socialista en sus propias fronteras, buscan desesperadamente por donde salir del inmovilismo, sin detenerse en la reflexión seria.

Sin embargo, es posible que los eurocomunistas, bajo un discusión amplia en sus partidos, sobre una reflexión profunda en la Teoría Marxista aplicada a su praxis política, logren encontrar y valorar, los principios más adecuados y dar un tratamiento a la alternación en el poder, más cerca de la realidad.

7 EL CONTROL DEL PARLAMENTO.

La estrategia del control del parlamento, por una mayoría de los representantes comunistas, es otro punto programático para llegar por la vía pacífica al socialismo. Los eurocomunistas se plantean ganar por la vía electoral, la mayoría parlamentaria que apoyándose en un gran movimiento de masas logran introducir reformas estructurales, que logren modificar gradualmente el régimen capitalista.

Esta estrategia parlamentaria no es nueva, ya tiene un largo camino recorrido; la primera escisión histórica del movimiento obrero internacional recuerda el gran debate entre el revisionismo-reformista de Bernstein, Kautsky, y Luxemburgo y Lenin. De donde surgirían los partidos comunistas, después de la primera guerra, dejando a los partidos socialdemócratas estacionados en el régimen capitalista con su socialismo gradualista. Sin embargo, la postura eurocomunista no es igual a la socialdemocracia, presenta nuevas modalidades, entre otras, la de ganar una mayoría parlamentaria apoyada por un fuerte movimiento de masas populares, así como de ganar posiciones en los AIE para desplazar a la burguesía de la sociedad civil articulando un movimiento de alianzas entre la izquierda, para introducir reformas estructurales profundas.

Es ilustrativo ver como Berlinguer entiende la estrategia parlamentaria, señala:

"...Nos ha parecido siempre equívoco definir la vía democrática -al socialismo- como una vía par-

lamentaria. Nosotros no estamos enfermos de cretinismo parlamentario, mientras que otros lo están de cretinismo antiparlamentario. Consideramos el Parlamento como una institución esencial de la vida política italiana, y no sólo hoy, sino también en la fase del tránsito al socialismo y durante su construcción. Esto es tanto más verdad cuanto que el renacimiento y la renovación de la institución parlamentaria es en Italia una conquista debida, en primer lugar a la lucha de la clase obrera y de las masas trabajadoras. Por consiguiente, el Parlamento no puede ser concebido y utilizado como sucedía en la época de Lenin y como puede suceder en otros países, únicamente como tribuna para denunciar los males del capitalismo... y para la propaganda del socialismo. En Italia es también, y sobre todo una sede en la cual los representantes del movimiento obrero desarrollan y concretizan una iniciativa propia, en el terreno político y legislativo, buscando influir en las orientaciones de la política nacional y afirmar su función dirigente. El Parlamento puede cumplir su papel si la iniciativa parlamentaria de los partidos del movimiento obrero está ligada a las luchas de las masas, al crecimiento de un poder democrático en la sociedad..."²⁴

Es en este sentido, que los eurocomunistas replantean el parlamentarismo como válido para iniciar una transformación de la sociedad capitalista apoyados en una mayoría socialista en el parlamento y enlazados a un fuerte movimiento de masas.

Es necesario aclarar que en los países capitalistas avanzados, en Europa Occidental, tienen una forma de gobierno esencialmente parlamentaria, esto es, el parlamento como poder Legislativo, tiene un marcado predominio en la vida política.-Es-

24.- Berlinguer, Enrico, La Cuestión Comunista, p.p. 149-150.

tatal. La tradicional forma de división del quehacer estatal, adopta en la forma del gobierno parlamentario un incremento tendencialmente marcado, del Poder Legislativo, mismo que ha perdurado largo tiempo, podríamos decir que desde el Feudalismo se encuentra articulado a las sociedades europeas.

El parlamentarismo ha sufrido diferentes modificaciones y en la actualidad se encuentran marcadas diferencias entre una sociedad a otra, sin embargo, el largo peso que el tiempo ha marcado en la tradición política ha obligado a los eurocomunistas a replantear el parlamentarismo en su estrategia.

Su argumentación para adoptar la revaloración del parlamento, es que, las condiciones actuales son distintas a las de Marx y Lenin.

Con Lenin se planteaba el repudio por el parlamentarismo burgués, por el reformismo revisionista y libraba una lucha sin cuartel a los elementos que dentro del movimiento obrero se inclinaban a esta postura. Ahora las condiciones actuales son distintas, nos encontramos con un capitalismo monopolista de Estado que ha incrementado las fuerzas productivas en forma significativa. Se ha desarrollado la ciencia y la tecnología concentrando en la esfera del Estado, esto es, en la vida administrativa del gobierno funciones económicas, financieras y productivas en proporciones gigantescas. Por otro lado, ha surgido un campo socialista joven que se incrementa cada vez más, con un potencial revolucionario que se opone al capitalismo. Esta lucha de contrarios, los dos campos enemigos ha incrementado la competencia armamentista, desarro-

llando las armas atómicas. En la lucha por los puestos estratégicos, Europa se encuentra con verdaderos sembradíos de bombas apuntando al campo socialista. El peligro de una guerra nuclear cada día es más palpable. Asimismo, las luchas democráticas se acercan cada día más --según los eurocomunistas-- a los objetivos por los que lucha los trabajadores. Es por esto, que ante los ojos de los eurocomunistas, la condiciones han cambiado, "la vía democrática al socialismo" es la más deseada por las masas trabajadoras dentro del parlamentarismo. Los peligros que eventualmente llevaría una lucha armada contra el poder burgués, además de ser poco probable que aflorara en las masas trabajadoras, traería un gran porcentaje de probabilidad al incendio de una nueva gran guerra. Al menos esto es lo que los eurocomunistas anteponen a la vía revolucionaria.

Para los eurocomunistas, una gran agitación de masas dentro de las perspectivas de alianzas electorales entre las diferentes organizaciones de izquierda y entre las amplias fuerzas democráticas podrían llevar a una mayoría de socialistas en el parlamento.

La mayoría de socialistas en el parlamento permitiría realizar un programa de gobierno que iniciara la construcción del socialismo "por la vía democrática".

La realización del socialismo por la vía pacífica, cabe decir, que fué pensada por los clásicos del marxismo y es deseada por todo revolucionario comunista. Sin embargo, la resistencia que opone la burguesía no deja otro camino que

la insurrección armada. La burguesía además de contar con los medios económicos, con los medios culturales, ideológicos burgueses acuñados por una larga tradición de generación tras generación, contada en siglos, cuenta también con el poder del Estado, con cuerpos de represión profesionales listos para enfrentarlos cuando sea necesario.

Ernest Mendel, en su "Crítica del Eurocomunismo" hace una reflexión de como reacciona la burguesía cuando se ve sacudida ante el empuje, que eventualmente podría llevar la estrategia eurocomunista y que en un tiempo se ha aplicado por los reformistas, en ese sentido indica:

"La burguesía no puede dejar de reaccionar ante este deterioro de las contradicciones de su dominación económica y política... Cualquier dinámica de reformas mínimamente en el terreno del nivel de vida y de calidad de vida de las masas tra bajadoras, y con mayor razón cualquier ataque general contra los mecanismos de dominación de la burguesía (contra el "poder de los monopolios"), implica inevitablemente un descenso de la tasa de ganancia media. Así, pues, las reformas minan ine vitablemente los mecanismos fundamentales de la economía capitalista. La reacción capitalista-huelga de capitales, "desestabilización, evasión de capitales, inflación acelerada es, entonces, igualmente inevitable. Comporta un deterioro del nivel de vida de las masas que no puede dejar de provocar una exacerbación de la lucha de clases, una profunda crisis social. En cuanto a la reacción política, también la conocemos: "estrategia de tensión" (atentados, terrorismo), en la que los grupos de extrema derecha... operan en íntima simbiosis con el aparato de estado burgués; intoxicación histérica de la pequeña burguesía y de las capas menos politizadas del proletariado ante

el "peligro rojo"; parálisis progresiva de las instituciones parlamentarias y sabotaje abierto de la administración pública; si se da el caso, preparación de un golpe de estado".²⁵

Es pertinente y oportuna esta aguda crítica de Mendel, ya que, en el campo de efervescencia de la amplia agitación de masas apoyando a una mayoría socialista parlamentaria, en la estrategia planteada, lleva inevitablemente a la lucha frontal entre la clase obrera y burguesía. Como bien lo muestra Mendel, esto es lo que se propone evitar el eurocomunismo con "la vía pacífica al socialismo", sin embargo, sin quererlo voluntariamente, todos los pasos se encaminan a librar una lucha de clases abierta y frontal. Esto es una fuerte contradicción que encierra esta estrategia. Sin embargo, es pertinente señalar que en base a una amplia coalición de los partidos que convergen en la "línea socialista", dentro de la lucha electoral pueden llegar al gobierno si los favorece las condiciones electorales, pero llegar al gobierno en una amplia alianza no homogeneizada ideológicamente, dista mucho de llegar al socialismo.

8 EL DERECHO COMO PUNTO DE APOYO.

Otro punto importante de los eurocomunistas es mantener la legalidad establecida, esto es, valerse del derecho como

25.- Mendel, Ernest, Crítica del Eurocomunismo, p.p. 156-159.

punto de apoyo para desplegar su actividad política. Uno de los representantes del eurocomunismo, Berlinguer, dice:

"...Aspecto importante de nuestra estrategia es- la decisión del movimiento obrero de mantener su lucha en la legalidad democrática- así mismo precisa que esto- no significa caer en una especie de ilusión legalista, renunciando al esfuerzo esencial de promover, desde posiciones de gobierno o desde la oposición, iniciativas constantes por renovar profundamente, en sentido democrático, las leyes, los ordenamientos, las estructuras y los aparatos del Estado.

Nuestra misma experiencia... nos exige tener siempre presente la necesidad de unir a la batalla por las transformaciones económicas y sociales, la batalla por la renovación de todos los organismos y poderes del Estado... en esta dirección debe traducirse en una doble actividad: una dirigida a lograr que en todos los cuerpos del Estado y en aquellos donde los primeros trabajan, penetran y se afirman cada vez más extensamente orientaciones inspiradas en una consciente fidelidad y lealtad a la constitución y sentimientos de íntimo ligamen a promover medidas y resoluciones concretas de democratización en la Magistratura, los cuerpos armados y a todos los aparatos de Estado".²⁶

Es en este sentido, que, los eurocomunistas se proponen garantizar los derechos de: expresión pública, de reunión, de profesar la religión libremente, el derecho de que la iglesia se exprese libremente manteniendo un Estado laico, el respeto al derecho de la pluralidad y diversificación de los partidos políticos, el respeto a la legalidad y derecho de propie

26.- Berlinguer, Enrico, ob. cit., p.p. 150-151.

dad, modificando y restringiendo los derechos de los grandes monopolios y las transnacionales.

En este sentido, es ilustrativo el comunicado conjunto de los Partidos Comunistas de Italia, Francia y España, en Madrid, de 1977:

"Los comunistas de España, de Francia y de Italia se proponen actuar para la construcción de una so-
ciudad nueva, en la pluralidad de las fuerzas po-
líticas y sociales, en el respeto de la garantía
-del derecho- y el desarrollo de todas las liber-
tades colectivas e individuales: libertad de pen-
samiento y de expresión, de prensa, de asociación
y de reunión, de manifestación, de libre circula-
ción de las personas en el interior de su país
como en el extranjero, libertad sindical, indepen-
dencia de los sindicatos y derecho de huelga, in-
violabilidad de la vida privada, respeto del su-
fragio universal y posibilidad de alternación de-
mocrática de las mayorías, libertades religiosas,
libertad de la cultura, libertad de expresión de
las diferentes corrientes y opiniones filosófi-
cas, culturales y artísticas".²⁷

En una palabra, todos los derechos, individuales, colec-
tivos, políticos y económicos, contemplados en la Constitución,
con la opción, de, ampliar los derechos democráticos de las
grandes mayorías de los trabajadores y restringiendo los pri-
vilegios legalizados de los grandes monopolios.

Es así como basándose en el derecho establecido, preten-
den los eurocomunistas desarrollar una amplia movilización
democratizando la vida social y política de sus Estados, res-

27.- E. Suárez-Iniguez, Eurocomunismo, p.p. 99-100.

petando la legalidad existente. El respeto institucional, el respeto a la legalidad establecida, unida a una política de "renovación democrática", apoyada por la gran mayoría de la población, bajo amplias alianzas sociales articulado a un sistema programático que favorezca la convergencia de las diferentes fuerzas democráticas, estableciendo una amplia colaboración entre las distintas fuerzas populares, que permitan llevar a la realización el compromiso histórico de realizar "el socialismo por la vía democrática".

La democratización basada en el respeto a la legalidad establecida, permitirá a los eurocomunistas utilizar al máximo la movilidad legal; desarrollar toda su capacidad y potenciarla para generar una verdadera democratización del Estado; articularse a las Instituciones, conquistar los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), para quitarles su contenido ideológico burgués, imponiendo una nueva ideología, basada en la democracia avanzada. La nueva democracia permitiría desarrollar toda la potencialidad de la clase obrera, conquistando por la vía legal, finalmente los AIE, esto imprimiría un nuevo contenido ideológico, el de la hegemonía de la clase obrera en alianza con todas las fuerzas democráticas y populares.

A los ojos de los eurocomunistas, permitiría la legalidad, en la vía democrática, ir aislando a la gran burguesía, a los enemigos de las grandes masas populares, permitiría desplazarlos del poder del Estado sin mayores sacrificios, sin el choque frontal entre las dos clases enemigas.

Pero también, permitiría demostrar a la luz de la Teo-

ría Marxista, que es posible "la vía pacífica al socialismo" en las nuevas condiciones de los países desarrollados. La vía eurocomunista demostraría que el desarrollo "socialista" era posible sin la violencia de la Dictadura del Proletariado, sin la monopolización del poder por un sólo partido político, sin el sacrificio de la revolución violenta, garantizando los más amplios derechos democráticos y aprovechando la legalidad establecida.

La estrategia eurocomunista, sería en este sentido, en la aplicación de sus postulados fundamentales, una reelaboración teórica a partir de las bases del marxismo, pero también, el reencuentro con su propia identidad política, desligándose por completo a toda directriz de dependencia, sin abandonar el internacionalismo, la solidaridad con el movimiento internacional obrero, pero, sin reconocer orgánicamente ninguna directriz que los subordine.

Sin embargo, como dijera Lenin, "la práctica es superior a la teoría", en el sentido que sólo en el terreno práctico es donde se demuestra la certeza de los postulados teóricos. Y en la Teoría Marxista, en el terreno de la lucha de clases, en la praxis política el último criterio de verdad se remite siempre a la práctica. Asimismo, la práctica dirá hasta donde es justa esta teoría...

9 EL ESTADO EN LA VIA PACIFICA.

El Estado en la Teoría Marxista, se aborda desde la pers

pectiva del materialismo dialéctico, en la lucha de clases. Por lo que el Estado adopta una organización de clase, es la organización de la clase económicamente dominante para garantizar sus intereses de clases, tanto en lo interior como en lo exterior. El Estado es la forma bajo la cual los individuos de la clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda la sociedad civil de la época, de aquí que, todas las instituciones comunes se objetivan a través del Estado y adquieren a través de él la forma política.

Este carácter clasista del Estado, inmerso en la lucha de clases irreconciliable, es claramente expuesto por Engels, en El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado:

"...El Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo, con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida. -Por lo que en...- el Moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado. Sin embargo, por excepción, hay períodos en que las clases están tan equilibradas, que el poder del Estado, como mediador aparente, adquiere cierta independencia momentánea respecto a una y otra".²⁸

El mismo Engels, precisa más adelante que, en el Estado Moderno, en la República Democrática, la riqueza ejerce el poder indirectamente mediante la corrupción y mediante la a-

28.- Marx, C., Engels, F., Obras Escogidas, T. III, p. 346.

lianza entre el gobierno y la Bolsa.

En la lucha irreconciliable de clases el Estado cuenta, para asegurar su dominio, con destacamentos especiales de represión: ejército permanente y policía, profesionalización de la represión, con todos los aditamentos accesorios necesarios para asegurar los intereses de la clase en el poder.

Pero también cuenta, como dice Engels, con nuevos medios para la represión debido al gran poder económico a su disposición, y tecnológicos científicos. Otro hecho que confirma la ingerencia del poder del capital en forma indirecta, es la corrupción propia del mundo capitalista en la actualidad para asegurar gananciosas concesiones y la fuerte ingerencia del capital financiero en los asuntos del Estado.

Aunque el Estado, en períodos excepcionales en que las clases se encuentran en equilibrio, aparenta ser una fuerza independiente, por encima de las clases beligerantes, aunque la ideología del liberalismo pequeño burgués así lo remarque constantemente, el Estado siempre conserva un marcado interés clasista. En El Estado y la Revolución, Lenin cita a Engels:

"La sociedad, que se ha movido hasta ahora entre antagonismos de clase, ha tenido necesidad del Estado, o sea de una organización de la clase explotadora para mantener las condiciones exteriores de producción, y por tanto, particularmente, para mantener por la fuerza a la clase explotada en las condiciones de opresión determinadas por el modo de producción existente".²⁹

29.- V. Lenin, Obras Escogidas, T. VII, p. 14

Es por esto que retomando a Marx y a Engels, señala Lenin, que el Estado, como tal, es una fuerza especial para la represión de la clase oprimida. Por eso, todo Estado ni es libre ni es popular. El Estado es una organización de clase en el poder, adquiriendo, por lo tanto, una organización especial de la violencia, una profesionalización de la misma para reprimir a la clase explotada y mantenerla en los límites de su organización. En estas condiciones el Estado no es otra cosa que la dictadura de la burguesía, la clase más poderosa en el poder. En palabras de Lenin se dice:

"Las formas de los Estados burgueses son extraordinariamente diversas, pero su esencia es la misma: todos esos Estados son, de una manera o de otra, pero, en última instancia, necesariamente, una dictadura de la burguesía".³⁰

En la lucha de clases el proletariado al tomar conciencia de su misión histórica, tendrá necesariamente que derrocar por la violencia a la burguesía -señala Lenin-, implantar su dominación política sobre la burguesía, esto es, la Dictadura del Proletariado, el poder no compartido por nadie, apoyado de modo directo en la fuerza de las armas de la clase obrera. El proletariado tendrá que utilizar su dominación política para ir arrancándole gradualmente a la burguesía todo el capital, todos los instrumentos de producción, para centralizarlos en manos del nuevo Estado, en manos del proletariado. El Estado en manos del proletariado se hace necesario para aplastar la resistencia de la burguesía, para llevar a

30.- V. Lenin, ob. cit., p. 33.

cabo la lucha de las grandes masas y clases explotadas contra la burguesía.

El Estado burgués, no se extingue, se destruye por la revolución proletaria, el Estado del proletariado no es un Estado, aún, libre y popular, es un Estado represivo que se hace necesario para que la gran mayoría de explotados repriman a la minoría, el Estado del proletariado se extingue cuando desaparecen las clases.

Es necesario dejar planteado claramente el tratamiento, a grosso modo, que se le da al Estado en la Teoría Marxista, para comprender las modalidades eurocomunistas sobre esta cuestión.

La postura de los eurocomunistas, es que las condiciones que se presentan actualmente son distintas a la de Marx, Engels y Lenin, que ahora las condiciones, en los países del capitalismo desarrollado son propicias para la toma del poder político por la vía pacífica. Actualmente las condiciones favorecen para "democratizar las Instituciones de Estado", para ganar posiciones en el poder político.

Santiago Carrillo, en Eurocomunismo y Estado señala:

"El Estado de hoy... sigue siendo el instrumento de la dominación de la clase que definían Marx, Engels y Lenin; pero sus estructuras son mucho más complejas, mas contradictorias que las que conocieron los tres maestros del marxismo, y sus relaciones con la sociedad presentan ciertas características diferentes".³¹

31.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 29.

En esta perspectiva, Carrillo plantea el análisis de los Aparatos de Estado, en el capitalismo desarrollado, como formas de penetración democrática.

Carrillo señala que el Estado actual se ha extendido con sus Aparatos Ideológicos de Estado tratando de controlar más a la sociedad civil; en medio de una crisis que enfrenta el Capitalismo Monopolista de Estado ha tratado de extenderse para apoyarse en una base social, para legitimarse ante la sociedad civil pero también para controlar por medio de los AIE, asegurándose la permanencia de su poder y sus intereses. En medio de esta crisis institucional y en su extensión a la sociedad civil ofrece en la lucha de clases cierta perspectiva de penetración democrática.

Por tanto, las condiciones actuales han cambiado la perspectiva de lucha. La estrategia debe de ser la gran movilización de las masas populares, del pluralismo democrático, de amplias alianzas de las fuerzas democráticas para iniciar las luchas de posiciones en todas las direcciones Estatales, tratando de aprovechar la crisis para capitalizarla favoreciendo la "vía democrática al socialismo".

En este sentido precisa la nueva estrategia:

"La estrategia de las revoluciones de hoy, en los países capitalistas desarrollados, tiene que orientarse a dar la vuelta a esos aparatos ideológicos, a transformarlos y utilizarlos -si no totalmente, en parte- contra el poder del Estado del capital monopolista. La experiencia moderna muestra que eso es posible. Y que ahí está la clave... para transformar el aparato del Estado por la vía democrática".³²

Es así como la estrategia eurocomunista se mueve en ese sentido. Considera que las condiciones objetivas en los países desarrollados, pueden favorecer la transformación del Estado por la "vía pacífica al socialismo" sin el recurso de la Dictadura del Proletariado. Es así como Fernando Claudín precisa:

"En los países capitalistas desarrollados, la alternativa socialista a la crisis del capitalismo ha madurado objetivamente, porque se dan dos condiciones básicas interdependientes que hacen posible la vía democrática. En primer lugar la existencia de una gran mayoría de la población a la que el proceso de acumulación y concentración del capital ha despojado de toda propiedad privada de los medios de producción, y la cual tiene además, tras de sí, una larga tradición de lucha por la democracia, -conquistas parciales y que es una mayoría que está en condiciones de comprender y necesitar el proyecto de transformación socialista-. En segundo lugar ese mismo mecanismo de acumulación y concentración ha conducido a un elevado nivel de socialización de la producción y las necesidades humanas, que reclaman objetivamente gestión colectiva y planificación".³³

El replantamiento del Estado por los eurocomunistas, es, además, de una alternativa al abandono de la Dictadura del Proletariado, el retorno, en cierto sentido, a las posturas reformistas-revisionistas del socialismo gradualista. Los eurocomunistas en sus argumentaciones precisan que los conceptos del marxismo abandonados por ellos, son conceptos ya rebasados por las condiciones actuales, por lo que es neces-

33.- Claudín, Fernando, ob. cit., p. 147.

rio revisar la Teoría Marxista y no aferrarse dogmáticamente a sus conceptos. Señalan que nunca ha existido una Teoría Sistemática del Estado en el marxismo, por lo que ahora es necesario desarrollar, buscar una salida a la falta teórica.

En ese sentido los eurocomunistas tratan de buscar, de reelaborar sus conceptos teóricos, sin abandonar, del todo, el marxismo, tratan de encontrar su propia identidad, sin em bargo, en esta búsqueda han retrocedido a la línea del revisionismo.

CAPITULO CUARTO

DEL SOCIALISMO CIENTIFICO AL SOCIALISMO REAL

- 1 El llamado Socialismo Real.
- 2 La Transición al Comunismo.
- 3 Repudio a la Dictadura.
- 4 Ante el Problema de la Guerra y el Ejército Regular.
- 5 Ante la Crisis.
- 6 Entre el Reformismo Socialdemócrata.
- 7 El Estado y el Derecho ante el Eurocomunismo.

IV DEL SOCIALISMO CIENTIFICO AL SOCIALISMO REAL.

El socialismo científico surge del estudio sistemático que Marx y Engels hicieron del socialismo utópico francés, de la economía inglesa y de la filosofía alemana, así como de la lucha de clases y de los movimientos revolucionarios de sus tiempos.

Marx y Engels descubrieron las leyes generales que rigen al desarrollo social de la humanidad, crearon el materialismo dialéctico e histórico.

El materialismo histórico deja al descubierto las leyes generales que rigen al proceso del desarrollo histórico-social, la lucha de clases, el paso de un modo de producción a otro, las fuerzas productivas, las relaciones de producción, etc.

Es por esto que para el materialismo histórico el proceso social se desarrolla de acuerdo a leyes objetivas independientemente de la voluntad de los hombres y la base de este desarrollo debe buscarse en la producción social de los hombres.

Marx, en el Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política fundamenta:

"...En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de

producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. Al llegar a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes... estas relaciones se convierten en trabas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella".*

De este modo, en el desarrollo natural de las fuerzas productivas aparecen, históricamente los diferentes modos de producción. Al modo de producción feudalista lo sucede el modo de producción capitalista y al modo de producción capitalista el modo de producción comunista. De esta forma el socialismo surge como la primera etapa del comunismo, como el resultado ineluctable del proceso objetivo del desarrollo social.

Es así como Marx y Engels se oponen al socialismo utópico, descubren los principios científicos del socialismo y del desarrollo del proceso histórico-social. Dejan sentadas las bases del comunismo, más sus principios no son sistemas acabados, completos, es necesario desarrollarlos.

La transición al comunismo es un proceso social que tendrá que completar la lucha de clases en todo el sistema mundial. "El comunismo sólo puede llegar a cobrar realidad como

*.- C. Marx, F. Engels, ob. cit., T. I, p.p. 517-518.

existencia histórico-universal". Diría Marx y Engels.

El "socialismo real" con todas sus contradicciones inicia este proceso social, tardará quizás centenas de años, no lo sabemos cuánto tiempo para consolidarse el comunismo. Sabemos que cada modo de producción ha llevado hasta miles de años para consolidarse, sin embargo, en este particular no existe una bolita de cristal que nos diga cuánto tiempo.

I. EL LLAMADO SOCIALISMO "REAL".

Los eurocomunistas al tratar de reelaborar su estrategia política, siempre tienen presente la desviación stalinista, la burocratización del Estado Soviético, y en consecuencia, tratan de influir en todo el movimiento comunista y sobre todo en el PCUS, para propiciar un ablandamiento por medio de su crítica al llamado "socialismo real".

El llamado "socialismo real" es el socialismo realmente existente. Son los Estados socialistas que han iniciado la construcción del comunismo.

Desde el punto de vista científico y bajo la Teoría Marxista, el socialismo no es un modo de producción, ni mucho menos el objetivo político. El socialismo es la etapa de transición del capitalismo al comunismo y por tanto, es la Dictadura del Proletariado. En el socialismo todavía existe la lucha de clases, como señala Lenin, la lucha es "cruenta e incruen-

ta", pacífica y violenta, todavía existe el derecho burgués, los prejuicios pequeño burgueses se manifiestan día a día; el lodo del cual sale la nueva sociedad, aún es visible, el peligro, incluso de la contrarrevolución no desaparece, cualquier desviación y titubeo pueden llevar al fracaso la lucha revolucionaria, el cambio social iniciado. Es por esto que la Dictadura del Proletariado es de necesidad elemental. Pero la Dictadura del Proletariado no significa una desviación burocrática. La Dictadura del Proletariado es el poder de la clase obrera aliada con las más amplias mayorías explotadas bajo el capitalismo, es la gran mayoría de la población que ahora, bajo las nuevas condiciones, aplican su poder a la minoría burguesa que los explotaba. Pero también, bajo el socialismo la democracia obrera es aplicada ampliamente, la democracia retoma su contenido real, democracia de la mayoría sobre la minoría. Asimismo, la democracia no deja de tener un contenido político bien marcado, adquiere también una forma de gobierno, pero no es una forma de gobierno cualquiera; es el gobierno que corresponde realmente a los intereses de la clase obrera, a los intereses de las más amplias mayorías de las clases laboriosas. Pero no es nada más el gobierno que corresponde a los intereses de la clase obrera, es la clase obrera que gobierna con su vanguardia revolucionaria, es la que en las nuevas condiciones inicia una nueva construcción de sociedad. Este proyecto que se verifica y ratifica o rectifica constantemente en la práctica, no deja de ser dialéctico. La construcción de la nueva sociedad, y el mismo movimiento histórico lo demuestra, no es lineal. Pero desde el momento en que la clase trabajado

ra, bajo su partido, inicia este proyecto se introduce el elemento consciente a la historia social, sin embargo, conlleva una larga lucha la construcción comunista, la clase obrera tiene que moverse bajo las condiciones que le imprime todo el desarrollo histórico-social.

Es en este orden de ideas, que, el socialismo como etapa de transición del capitalismo al comunismo se mueve con cierto retraso y contención por la lucha de clases, pero también deja en claro, que, mientras exista el enemigo de clase, el Estado del proletariado debe ser fortificado y preparado para la defensa de las conquistas de la clase obrera. Es en este sentido que un "Estado Socialista" no puede dejar de prolongar la existencia del mismo mientras exista el peligro inminente del aplastamiento por una potencia enemiga. Asimismo, el Estado por más libre y democrático que sea no puede dejar de ser un Estado represor, el "Estado Socialista" es la fortificación de la clase obrera pero es al mismo tiempo la negación de las libertades de la clase enemiga, tanto a nivel nacional como internacional, la lucha se prolonga, y, el Estado, el ejército, la policía, los aparatos de represión toman gran significación y desarrollo en la lucha por sobrevivir el "Estado Socialista" frente al Estado Capitalista de gran potencia.

Es en este contexto que los eurocomunistas tienen los ojos puestos en los países socialistas y sobre todo, en la forma que se han incrementado y prolongado los aparatos de represión con una burocratización y profesionalización, en vez de desaparecer con la toma del poder político por el proletariado.

Los eurocomunistas despliegan una dura crítica a los "países socialistas"; haciéndose eco de los movimientos disidentes surgidos dentro del socialismo real, han calificado al socialismo existente como "los países que reprimen los mas elementales derechos democráticos" anteponiendo la seguridad de Estado, incluso, violando los "derechos humanos aceptados universalmente", dicen.

Los eurocomunistas dentro de su línea política han recogido una crítica abierta al socialismo realmente existente, sin embargo, no postulan la ruptura, aunque se han apartado de las directrices cada vez más de la URSS, su camino es llegar a persuadir al socialismo existente para un ablandamiento democrático, un camino más liberal. Es por este camino más liberal, por el que los eurocomunistas empiezan a transitar, asimismo al abandonar el concepto de Dictadura del Proletariado, plantean como objetivo el socialismo, el "socialismo democrático" para obtener un "Estado más libre y representativo".

En este replantamiento existe una confusión, pues el socialismo en términos de la Teoría Marxista nunca puede ser el objetivo, es sólo una etapa en el camino hacia el comunismo y el Estado más libre y representativo en el devenir histórico que hemos conocido no deja de ser un Estado represivo, limitativo de las libertades. Contraponer la más amplia democratización y el objetivo socialista al socialismo real no deja de tener un marcado sentido demoliberal, en los eurocomunistas.

2 LA TRANSICION AL COMUNISMO.

En la transición del capitalismo al comunismo media la etapa de la Dictadura del Proletariado señala Marx y Engels; y Lenin indica que esta etapa es el socialismo que da sus primeros pasos al comunismo, por cuanto el poder político es tomado por la clase obrera, en Rusia en 1917, destruido el Estado burgués y construido el Estado de los soviets; es un Estado socialista también por el hecho de socializar todos los medios de producción a gran escala, por concentrar y dirigir la producción social en manos del nuevo Estado.

El nuevo Estado que inicia la transición al comunismo, por vez primera en la historia, confirmaría la Teoría Marxista.

El inicio del comunismo se gesta en las entrañas del viejo modo de producción capitalista, que ha dejado de corresponder al incremento de las fuerzas productivas. El capitalismo había surgido de las entrañas del feudalismo. Cuando el feudalismo empieza a ser un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas, cuando sus instituciones son frenos al desarrollo natural de las fuerzas productivas, este modo de producción empieza a dar muestras de franca descomposición, de su interior surgen las nuevas fuerzas que le han de dar muerte, dando origen al modo de producción capitalista. El capitalismo en sus orígenes tiene un papel revolucionario por cuanto es factor de transformación y de cambio, pero el capitalismo lleva en sus propias entrañas el germen que le a de dar muerte. El capitalismo incrementa el desarrollo de las fuerzas productivas, pe-

ro no liquida las contradicciones de clase, ni la propiedad privada, por el contrario, desarrolla estas contradicciones y las pone a la orden del día. Al lado del capitalista aparece el obrero asalariado, a la gran concentración de capital en unas cuantas manos, aparece la gran muchedumbre de obreros desposeídos de lo más elemental para sobrevivir, tienen que venderse como fuerza de trabajo para sobrevivir. Los intereses de clase son evidentes y las contradicciones se agudizan cada día más.

El modo de producción capitalista empieza a ser el obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas. Las crisis económicas ponen al descubierto la incapacidad del régimen capitalista, mínimamente para absorber la fuerza de trabajo que se genera al desarrollo natural de las fuerzas productivas, en su seno.

En el "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Marx indica:

"Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. ...Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas

y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua".¹

Es así como de las entrañas de la sociedad burguesa, surgen las condiciones que darán vida a un nuevo modo de producción, que resolverá las contradicciones de clase, los antagonismos entre el proletariado y la burguesía tocará el fin; pero este nuevo modo de producción, nuevo como lo indica Marx, Engels y Lenin, no es el socialismo, es el comunismo. Y el comunismo se inicia con la Dictadura del Proletariado. Lenin señala que la Dictadura de Proletariado es el socialismo, como período intermedio y necesario entre el capitalismo y el comunismo.

Aunque no exista una obra acabada, que abarque paso a paso, toda la etapa de transición del capitalismo al comunismo elaborada por Marx, Engels y Lenin, es pertinente señalar, que, dejaron principios científicos que se han aplicado cabalmente. El surgimiento del primer país socialista, que encamina sus pasos hacia el comunismo, comprueba la Teoría Marxista en la práctica política, se afirma lo anteriormente expuesto a los primeros pasos en la revolución de octubre de 1917.

Los eurocomunistas han hecho pública su crítica al Estado soviético. Señalan que el Estado en lugar de ir en extinción más bien se ha estado fortaleciendo, los aparatos de represión se han incrementado, el ejército permanente se ha fortalecido

1.- C. Marx y F. Engels, ob. cit., T. I, p. 518.

continuando su profesionalización al igual que cualquier Estado burgués; ha surgido una capa burocrática que se mantiene en el poder con privilegios e intereses creados que imposibilitan la más amplia democratización, en el interior del Estado. Por otro lado señalan, que, la transición al comunismo está muy lejos de lo que la Teoría Marxista había previsto. Los "Estados Socialistas" están muy lejos de ser lo que los clásicos del marxismo diseñaron en su cuerpo teórico. En este sentido, Carrillo puntualiza:

"Con la revolución de Octubre en la URSS fué destruido un tipo de Estado; pero en su lugar ha surgido un Estado más perfeccionado... el nuevo Estado surgido de la revolución se ve forzado a crear una fuerza especial de represión. Y bajo Stalin esa fuerza termina controlándolo todo, la sociedad, el resto del aparato del Estado incluido el ejército, el partido, e incluso extiende su brazo a los estados de democracia popular ...el Estado proletario ideal que Lenin había imaginado como un Estado en que el proletariado armado, la milicia popular, los funcionarios considerados como simples "contables" pagados como obreros, revocables, iban a reemplazar a la burocracia, al ejército permanente, y a los órganos especiales de represión, tras más de 50 años de poder, no se vislumbra aún por parte alguna. En su lugar ha crecido un poderoso aparato de Estado por encima de la sociedad, que es todo menos el "Estado barato" con que Lenin soñaba.

Si todos los estados son instrumentos de dominación de una clase sobre otra y en la URSS no hay clases antagónicas, no existe objetivamente la necesidad de reprimir a otras clases, ¿a quién domina ese Estado?.

La revolución de octubre ha producido un Estado que no es evidentemente un Estado burgués, pero que tampoco es todavía el proletariado organizado

como clase dominante, no es todavía un auténtica democracia obrera.

En el interior de ese Estado ha crecido y actuado el fenómeno stalinista, con una serie de rasgos formales similares a las dictaduras fascista".²

Si bien, es cierto que, en el tránsito al comunismo el Estado se ha fortalecido dando paso a una serie de irregularidades, como los privilegios burocráticos, entre otras, que el Estado en lugar de empezar a extinguirse inmediatamente, que el ejército y la policía en lugar de ser sustituidos por las milicias populares y los obreros armados, esto, sin lugar a dudas tendrá que contemplarse a la luz de la Teoría Marxista, esto es, a la luz de la Dictadura del Proletariado. Los primeros pasos al comunismo se inician con la Dictadura del Proletariado, pero la Dictadura del Proletariado no queda fuera del contexto de la lucha de clases, la lucha de clases continúa, como bien lo ha señalado Lenin, dentro de este período de transición al comunismo. Y como la lucha de clases, entre las dos grandes clases antagónicas: proletariado y burguesía, se extiende, no sólo en los marcos nacionales, sino a nivel mundial, se hace necesario, que el Estado no sólo permanezca como aparato político de represión, sino que deberá de capacitarse y adiestrarse para defender las conquistas logradas ante el ataque eventual de cualquier potencia capitalista. Si esto no fuera así, ¿podría existir la URSS, primero a los ataques del nazifascismo, y después a la embestida iniciada con la guerra fría y la amenaza de la guerra atómica, por las potencias capitalistas?

2.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p.p. 198-199.

Si la contrarrevolución fué contenida con la lucha del pueblo en armas, por los rusos; ¿se podrá sostener la revolución a un eventual ataque sistemático del enemigo externo que cuenta con medios más adelantados, técnica y científicamente, a unas milicias populares dispuestas a ofrendar sus vidas, sin ninguna preparación de la técnica y el arte militar?.

Ahora bien, la burocratización y las desviaciones en toda revolución, es algo que no puede ser descartado, pues como se indica en toda la Teoría Marxista, la lucha de clases continúa por la existencia de las mismas clases y en la medida en que unas sean más débiles y las otras más listas se impondrá cierto retroceso e incluso pondrá en peligro todo lo logrado en una revolución.

Asimismo, los eurocomunistas consideran que el Estado Socialista ya no es un Estado burgués. Si bien, esto es cierto, deberá de ser abordado de una forma marxista. El Estado ya no es un Estado, ya no es un Estado propiamente dicho, empieza su proceso de extinción, aunque tendrá que pasar por la prueba del reforzamiento de sus aparatos de represión, asimismo tendrá que ser necesario mientras existan las clases en todo el globo terráqueo, o mientras el enemigo de clase sea capaz de enfrentarse a cualquier Estado Socialista. No debe de olvidarse que la Extinción del Estado sigue un proceso más o menos largo que tendrá que consolidar el comunismo. Y el comunismo exige, la más amplia convergencia del desarrollo de la técnica, las artes, la ciencia, en una palabra el desarrollo de las fuerzas productivas donde exista una gran abundancia de bienes y

servicios, donde retomando las palabras de Marx, "la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!"

Pero esto es obvio, que no es de la noche a la mañana, el acontecer histórico nos enseña que son largos procesos que tardan cientos y miles de años como se observa en el período del comunismo primitivo al esclavismo, del esclavismo al feudalismo, del feudalismo al capitalismo; aunque los procesos acortan los años en la medida que va avanzando la humanidad, no sabemos cuánto tiempo tardaremos en llegar al comunismo; sin embargo, ya se han dado los primeros pasos; y el socialismo es el inicio que se mueve en nuestros días y que la lucha de clases imprime su dinámica. La Teoría Marxista sigue vigente y confirmándose, sus principios están ahí, lo que es necesario es desarrollarlos. El camino que sigue la humanidad actualmente es el comunismo, pero estamos en plena transición.

3 EL REPUDIO A LA DICTADURA.

Los eurocomunistas, en términos generales, se oponen a toda clase de dictadura, pero esto no deja de tener un marcado peso psicológico por las dictaduras militares nazifascistas y las "desviaciones stalinianas", sufridas en Europa y sentidas en carne propia.

Es por eso que los eurocomunistas se expresan con cierto repudio ante la dictadura.

Santiago Carrillo señala:

"La razón de que el término dictadura, en sí mismo, se haya hecho odioso a lo largo de este siglo, que ha conocido las dictaduras fascistas y reaccionarias mas abominables, entre ellas la de Franco, los crímenes del stalinismo -es decir, los fenómenos de corrupción de la dictadura del proletariado-, los vicios del totalitarismo de uno u otro signo, es suficiente para justificar la renuncia a la utilización política de ese término".³

El mismo George Marchais, Secretario General del PCF, en el XXII congreso celebrado en febrero de 1976, al referirse al porqué del abandono de la Dictadura del Proletariado indica:

"Si la dictadura del proletariado no figura en el proyecto de documento para designar el poder político en Francia socialista para la cual luchamos, es porque no representa la realidad en nuestra política, la realidad de lo que nosotros proponemos a nuestro país.

...La dictadura evoca mecánicamente los regímenes fascistas de Hitler, Mussolini, Salazar y Franco, o sea la negación misma de la democracia. No es esto lo que nosotros deseamos".⁴

Para los eurocomunistas, la palabra dictadura tiene ese marcado significado nazifascista, así como la Dictadura del Proletariado tiene en su haber político el fenómeno staliniano, justificando por tanto el repudio a la dictadura, de una forma casi mecánica, ya que no se aborda el término científicamente, como lo hiciera Marx, Engels o Lenin.

La dictadura en sí, es un fenómeno viejo, lo conocieron

3.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 179.

4.- E. Suárez-Vázquez, ob. cit., p.p. 170-171.

las antiguas organizaciones en Grecia y Roma, entre otras sociedades. Aparece la dictadura, ahí donde el Estado se hace necesario para mantener en su orden establecido, en la lucha de clases, para someter a los oprimidos al orden existente.

Es pertinente dejar la palabra a Alejandro Galkin que nos dice:

"La dictadura, o sea, la violencia en el gobierno de la sociedad, es un fenómeno tan antiguo como el Estado, por cuanto éste es expresión de aquélla. ¿Acaso el ejército, la policía, las cárceles, no son formas de realizar la violencia, de imponer la voluntad? Por ello, cuando decimos "dictadura", no debemos deternos aquí, sino añadir: de quién es contra quién se ejerce. Durante muchos siglos, la sociedad humana conoció una sola forma de dictadura: la de los fuertes contra los débiles; la de los ricos contra los pobres; la de los opresores contra los oprimidos; la de la minoría contra la mayoría. Pero también es posible otra, practicada por los que siempre la sufrieron: la de los pobres sobre los ricos, la de los oprimidos sobre los opresores, la de la mayoría sobre la minoría".⁵

Si bien es cierto, que en las dictaduras militares, las dictaduras nazifascistas la explotación de los oprimidos, de la clase trabajadora, por la gran burguesía, es más directa, menos disfrazada y teñida de sangre todo vestigio de oposición por el terrorismo militarista; también es cierto que en las democracias burguesas más liberales la explotación del capital es real, apenas disfrazado por un velo democrático, don-

5.- Galkin, Alejandro, Fascismo, Nazismo, Falangismo, p. 8.

de los obreros pueden votar por una vez, en cada período, según el caso, a un candidato al parlamento. El pluralismo político burgués crea la ilusión de que los oprimidos pueden elegir libremente a sus representantes. La libertad de reunión, de prensa, de información, dan la apariencia al ciudadano común de gozar de verdaderas libertades. Asimismo, si se continúa la esclavización, la explotación del capital sobre el asalariado, se hace siempre, por lo general, por leyes aprobadas en el congreso.

La voluntad del grupo en el poder erigida en la ley, la voluntad de los intereses del capital institucionalizada, esto es la explotación institucionalizada y disfrazada bajo el tono democrático burgués. La dictadura de la burguesía sobre la gran mayoría.

Sin embargo, los eurocomunistas tienen siempre presente la sombra del totalitarismo, ese fantasma que aún no los deja dormir tranquilos; por lo que se expresan casi mecánicamente repudiando el término de dictadura, sin contemplar en forma seria y científicamente el concepto.

Así Marchais dice "la dictadura evoca mecánicamente los regímenes fascistas" y Carrillo señala que "el término se hizo odioso en este siglo por las dictaduras fascistas y la deviación stalinista de la dictadura del proletariado", por lo que es suficiente para abandonar el concepto.

Esto, no deja de tener una salida psicológica de rechazo al concepto, por el fantasma del totalitarismo; sin embargo,

no se tiene razón, ni argumentación sólida para convencer ante la Teoría Marxista.

4 ANTE EL PROBLEMA DE LA GUERRA Y EL EJERCITO REGULAR.

Para los eurocomunistas, el problema de la guerra es un punto que aún mantiene vivo el recuerdo y las heridas sufridas durante la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, es un problema que a medida que crece la carrera armamentista se incrementa el peligro de una catástrofe con repercusiones más desastrosas que las de la segunda gran guerra.

Es por esto que los eurocomunistas se mantienen, en cierto sentido, unidos a la corriente pacifista que se inclinan por la coexistencia pacífica, y por el derecho a la igualdad y libre determinación de los pueblos para elegir con plena libertad la condición política interna y externa.

Inmediatamente que termina la Segunda Guerra Mundial, se empieza a configurar el poderío económico, político y militar que los Estados Unidos tienen sobre los demás países, sobre todo por tres circunstancias: una, porque los E.U. se mantienen geográficamente alejados de la región de combate; segunda, los E.U. empezaban a desplegar todo su potencial económico, industrial y tecnológico y la guerra le abría la posibilidad de competir con las demás potencias colonialistas extendiendo su mercado; y tercero y el más importante se colocaban como triunfadores, con la menor pérdida material y humana y con el

monopolio exclusivo de la bomba atómica. Este poderío hizo que los E.U. pudieran influir para que los acuerdos de Yalta y Potsdam tuvieran un marcado influjo las ideas norteamericanas en la reconstrucción de Europa.

Al mismo tiempo, Rusia incrementaba su poderío económico, científico y militar, y como era una nación ganadora en la guerra, se colocaba con cierta libertad para poder negociar.

Al influjo de las ideas norteamericanas los E.U. encabezan a las naciones capitalistas para oponer su fuerza al eventual avance soviético. Como lo señalé ya en el primer capítulo apartado cinco, las diferencias ideológicas y los intereses en juego se hicieron presentes en la Alemania ocupada iniciándose la "guerra fría" y dividiéndose el mundo en dos grandes bloques de fuerzas: el campo capitalista bajo la hegemonía de E.U. y el campo socialista bajo la dirección de la URSS. Es en este sentido que la "guerra fría" es una guerra diplomática que inicia la rivalidad de dos nuevas fuerzas hegemónicas.

Los norteamericanos con la ventaja del monopolio de la bomba atómica, celebraron el Tratado del Atlántico Norte OTAN, en 1949, con el fin de agrupar militarmente a los países capitalistas europeos y hacer frente a la URSS. Los países capitalistas occidentales sentían cierta seguridad al lado de E.U., pues esta gran potencia económica, política y militar, después de ser su aliado ideológico, les ofrecía el "paraguas nuclear" para Europa.

Sin embargo, en agosto de 1949, los rusos ensayaron sus pruebas nucleares, escapando de las manos de los norteamerica-

nos el monopolio nuclear.

Dentro de la tónica de la "guerra fría", la carrera armamentista se dispara con los adelantos de la ciencia y la técnica. Así el campo de las armas se ve incrementado: las armas biológicas, químicas, las minas magnéticas, los cohetes guiados o dirigibles, se crea en 1952-53 la bomba de hidrógeno mucho más potente que la atómica lanzada en Japón.

En 1955, los países socialistas celebran el Pacto de Varsovia, en el cual prevee la ayuda militar entre los firmantes en caso que peligre su integridad nacional. Asimismo serviría para contener la amenaza del mundo capitalista. En esta competencia armamentista los rusos y los norteamericanos sobresalieron a las otras naciones, su poderío económico, científico, tecnológico y militar dejaba muy lejos a los otros países. Así en 1956-1957, surgen los cohetes intercontinentales; el poderío destructor había alcanzado tales proporciones que las bases militares y las mismas ocupaciones de tropas se hacía insignificante ante la capacidad de mover, con sólo oprimir un botón, una poderosa bomba de hidrógeno de un continente a otro.

La carrera armamentista se incrementa con la experimentación espacial y la "guerra fría" se continúa agudizándose con la "crisis de los cohetes" en 1962, en Cuba. Aunque, en 1972, surge el primer intento de reducir la carrera armamentista, los eurocomunistas saben que el peligro aún no desaparece. Los países europeos constantemente se ven sembrados con cohetes apuntando al campo socialista y el campo socialista hace

lo mismo.

Para los eurocomunistas, el surgimiento de estas dos fuerzas, que se contraponen dentro de la tónica de la "guerra fría", con igual poderío militar, es una muestra que les permite soportar cierto equilibrio de poder. El equilibrio surge por una razón lógica de sobrevivencia. Las dos grandes potencias tienen en sus manos el poderío atómico, disponible en caso de que una agrede a la otra, pero aquí ya no habría ganadores, ni perdedores; al agredir uno de ellos, le quedaría el tiempo necesario al adversario para saber esa agresión y poder oprimir el botón contratando a su agresor con el mismo poderío. Así vistas las cosas el poderío mutuo se neutraliza, se nivelan las balanzas peligrosamente en la perspectiva del exterminio mundial. En este caso lógicamente se imposibilitaba el choque frontal, se invalidaba la guerra misma. En este sentido indica Carrillo:

"Hoy existe un equilibrio surgido de la segunda guerra mundial y de las conmociones suscitadas por ésta. Es un equilibrio que se sostiene en la hegemonía militar de las dos grandes potencias, EE.UU. y la URSS. Salvo una ráfaga de locura que destruiría el planeta, ese equilibrio no puede modificarse en una confrontación directa. De ahí los inegables progresos de la coexistencia. -paz-cífica-".⁶

Ahora bien, la lógica del desarrollo histórico ante los eurocomunistas, se muestra así: por un lado en las condiciones actuales, existe un campo socialista capaz de contener al imperialismo, el imperialismo por más agresivo que se muestre,

6.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 91.

es cada día la fuerza que jala hacia atrás, es cada día más débil; mientras que por otro lado, el socialismo es la fuerza que empuja hacia adelante, que cada día desarrolla más las fuerzas productivas y se extiende geográficamente. Por lo tanto en los términos de la coexistencia pacífica y en la libre determinación de los derechos del pueblo para elegir libremente su gobierno, se hace posible la vía pacífica al socialismo. Es en este sentido que indica Berlinguer:

"...Luchamos por una Europa Occidental que sea democrática, independiente y pacífica, que no sea ni antisoviética ni antiamericana sino que, por el contrario, se proponga asumir una función de amistad y cooperación con América y la Unión Soviética, y entre ellos, y con los países subdesarrollados y con todos los países del mundo en la línea y en la perspectiva de la coexistencia pacífica y la colaboración".⁷

Para los eurocomunistas es más factible el paso al socialismo por la vía pacífica, en este orden de ideas, que el peligro de perder todo en un choque frontal.

El problema del ejército permanente, el ejército profesional, por las mismas razones de la carrera armamentista, los cambios operados por la ciencia y la tecnología, resulta evidente que esta institución está en crisis. Los conceptos tienen que ser cambiados. El ejército de ocupación, al no existir conquistas coloniales, tendrá que reducirse al aseguramiento de la salvaguarda de la soberanía nacional, pero con los cambios del poderío atómico, este mismo resulta insuficiente

7.- Berlinguer, Enrico, ob. cit., p. 123.

en términos del antiguo concepto de ejército.

Para los eurocomunistas, aunque no han coincidido todavía en este aspecto, señalan que el ejército al igual que los otros aparatos de Estado deberá de democratizarse, de conquistarse.

Una vez conquistados los aparatos de Estado, entre ellos el Ejército, será vaciado su contenido de clase reaccionaria para utilizarlos dentro de los intereses de las grandes mayorías. Señala Carrillo:

"...Dentro de este Estado, sobre todo si conseguimos que los aparatos ideológicos vayan volviéndose contra él, esta concepción puede ganar progresivamente a sectores militares muy amplios, porque además se apoyan en factores materiales objetivos, en una tendencia histórica que se acentúa cada día más".⁸

En esta perspectiva de la carrera armamentista, de los bloques de poder, del equilibrio de fuerzas es obvio que el ejército tiene que cambiar, pero el cambio que sufre en estas condiciones es un cambio técnico-científico, que siempre hay que tener presente que la técnica y la ciencia se encuentran en manos de la clase que tiene el poder.

5 ANTE LA CRISIS.

Generalmente, la crisis en términos políticos, es una situación peligrosa, que se presenta ante un partido político, por el desgaste, el estancamiento y la resistencia que presen-

8.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p.p. 90-91.

ta ante el avance natural de las fuerzas productivas, y se exige un cambio de dirección.

Entendiendo que las clases sociales, políticamente están representadas por partidos políticos, en nuestro tiempo, y que los partidos políticos lucha por conquistar el poder o mantenerse en el, según el caso; es en este contexto que en el quehacer político los partidos sufren un desgaste. Y si al tiempo que sufren este desgaste político, ante el avance de las fuerzas productivas no son capaces de revitalizarse, de reponerse se empiezan a estancar, se empiezan a aislar, alargándose cada día más el alcance de sus objetivos, incluso se corre el riesgo de perder los objetivos, quedando presos del inmovilismo, oponiendo cierta resistencia ante el avance natural que se opera a su alrededor. Al quedar presos del inmovilismo político y al mostrar cierta resistencia al cambio, se opera un estado peligroso de mutación en su interior: los que se resisten al cambio y los que buscan la salida para ponerse a tono con la marcha natural de las fuerzas productivas. Es en este orden de ideas, que debe de entenderse la crisis política. Pero dentro de este estado peligroso de mutación en que la resistencia y el avance produce o el inmovilismo y la muerte segura, o bien una salida a la crisis, puede también ser una salida no correcta y por tanto, acercarse peligrosamente a la muerte, políticamente hablando.

Si bien es cierto, que el modo de producción capitalista lleva en sus entrañas, desde el origen mismo las contradicciones de clase, que se mueve dentro de una gran competencia entre la misma clase burguesa, que busca una mayor ganancia, den

tro de sus fronteras, entre Estado y Estado, manifestándose algunas veces crisis económicas cíclicas y otras veces coincidiendo crisis económicas y crisis políticas, e incluso llevando a enfrentamientos mundiales peligrosos, mostrando salidas necesarias a sus crisis; también es cierto que ahora se manifiestan otro tipo de crisis: la crisis del "campo socialista".

En este sentido es pertinente señalar lo que un ideólogo del eurocomunismo dice:

"La crisis económica estructural se desarrolla inserta en un contexto más general de crisis ideológica y moral, o "crisis de valores", que tiene profundos efectos prácticos... La ideología neocapitalista ha sufrido un rudo golpe. No sólo se han desvanecido las ilusiones que contaminaron a amplios sectores de asalariados sobre la capacidad del capitalismo para asegurar el pleno empleo y el aumento continuo del poder adquisitivo -aunque hubieran de imponerse por la lucha sindical y política-, sino que la crisis de confianza en las capacidades del sistema afecta también a las clases dominantes, a sus teorías económicas y sociales, acompañadas de una crisis de moralidad sin precedentes. La crisis es mundial en el sentido, también, de que no engloba sólo al sistema capitalista, sino al otro llamado socialista. Lo engloba a nivel ideológico, cultural y moral, porque a la crisis de la "conciencia capitalista" que se extiende en los países del capital corresponde la crisis de la "conciencia socialista" en el mundo de la nueva clase funcional dominante. Los pueblos de ese mundo opaco creen cada vez menos en su "socialismo", en su ideología tan divorciada de los hechos, en sus valores culturales y morales".⁹

9.- Claudín, Fernando, ob. cit., p.p. 13-15.

Para los eurocomunistas, vistas las cosas desde el punto de vista de la salida a la crisis del capitalismo, tendrá que abordarse de una forma más general, esto es, mundial, donde se abarque el mismo "socialismo real". Si la Segunda Internacional, había fracasado en el intento de darle una salida a la crisis capitalista, degenerando en la colaboración de clases, desviándose de los objetivos que originalmente se habían planteado, generando una situación peligrosa de mutación en que surge la Tercera Internacional para reorientar la lucha; la Tercera Internacional, también había fracasado en este intento, puesto que los "países socialistas", ante sus ojos habían degenerado en un Estado de burócratas, desligándose cada vez más de las masas trabajadoras.

En este sentido, los principios que la Internacional Comunista había elaborado, y que ellos mismos apoyaran, ya no tenían validez ante sus ojos.

Refiriéndose a esta cuestión, Oscar del Barco, al presentar el libro "Crisis del Marxismo" señala:

"Vivimos pues las graves consecuencias del fracaso de la II y la III Internacional, del movimiento social-demócrata y del movimiento comunista tal como este se constituyó mundialmente bajo la hegemonía soviética. Este fracaso no puede dejar de implicar esencialmente a la teoría, pero esta teoría aparece como crisis. -Prosigue- Si, se trata de una crisis global, de falta de teoría y de perspectivas concretas para enfrentar la crisis mundial del capitalismo; de pronto el movimiento revolucionario se encuentra como despojado: no tiene modelo estratégico concreto de acción por

que el modelo soviético ha mostrado su incapacidad para convertirse en un socialismo auténtico, y porque la realidad económico social, ya sea de los países centrales como periféricos, le impide seguir en el plano declarativo..."¹⁰

Es en este sentido, que los eurocomunistas tratan de elaborar una "nueva" salida a la crisis capitalista, pero también, buscan encontrar una alternativa a la crisis del "campo socialista"; sabiendo el fracaso de la II Internacional, y de la caducidad de los principios teóricos de la III Internacional, tratan de elaborar su propia alternativa: "la vía democrática al socialismo". Esto es, la vía nacional al socialismo dentro del pluralismo partidista (ver capítulo IV).

Sobre este sentido, Christine Buci-Glucksmann, señala:

"Tanto la estrategia insurreccional clásica y frontal como la estrategia parlamentaria dirigida desde arriba han fracasado en Francia. Por consiguiente, hoy es conveniente modificar nuestra relación con el marxismo, a partir de sus lagunas, de sus puntos frágiles. Hay que abordar francamente sus zonas prohibidas, sus puntos ciegos, sus aspectos "conservadores"... para que esta crisis real sea verdaderamente liberadora y produzca otros análisis y otras prácticas políticas".¹¹

Los eurocomunistas, al no encontrar los señalamientos del Estado "socialista", al no encontrar un tratado completo de la transición del capitalismo al comunismo, en la Teoría Marxista, señalan que, no sólo está en crisis el capitalismo en su campo teórico, y asimismo no es también el "socialismo real" el que

10.- Althusser, Imís, et. al., La Crisis del Marxismo, p.p. 14-17.

11.- Idem, p. 69.

ha entrado en crisis al alejarse con su desviación burocrática, entrando en contradicción y conflicto en el "campo socialista", sino también la Teoría Marxista se encuentra en crisis, al no presentarle alternativa al avance de las fuerzas productivas. Para los eurocomunistas la Teoría Marxista presenta lagunas, es un cuerpo teórico que necesita revisión para desechar lo que ya ha sido rebasado por la época. Su estrategia insurreccional, la Dictadura del Proletariado, el centralismo democrático ya no ofrecen salida real y aceptable para las condiciones del capitalismo maduro.

Sin embargo, aunque los eurocomunistas en algunos aspectos tienen razón (como es el señalar una doble situación de crisis, en la búsqueda de alternativas, en tratar de conectarse al real movimiento obrero, entre otras), no tienen razón, en cuanto señalan que el marxismo está en crisis; puesto que si bien es cierto, no aborda de una forma completa la cuestión política, el Estado y la transición del capitalismo al comunismo, deja bien claro sus principios y la manera dialéctica de abordarlos. El marxismo sienta sus principios científicos, para que puedan ser desarrollados, pero no deberán de ser aceptados dogmáticamente, ni llevados a términos escolásticos, entre el verbalismo intelectual burgués. Es necesario aplicar los principios teóricos marxistas a la práctica, pero no como una receta de cocina, mecánicamente, sino de acuerdo a las condiciones históricas, nacionales, coyunturales y dialécticamente con toda su multilateralidad, los principios del marxismo se deben ver reflejados en la práctica, pues es esta la que da el último criterio de verdad.

Los eurocomunistas se encuentran ante una crisis política, esto es verdad. Han actuado en una larga lucha política, en Europa tratando de conseguir sus objetivos, sin embargo, no han podido articularse a las grandes mayorías de la clase trabajadora, cuando han estado a punto de hacerlo se les ha escapado el momento. Es por esto que se encuentran desgastados con una hipertrofia estacionaria. Esto es, se encuentran en crisis ante la Teoría Marxista.

En cuanto a la crisis del llamado socialismo real, es algo que no puede ocultarse, el problema chino-soviético; los conflictos entre estas nacionalidades, sus diferencias nacionales, sus intereses particulares, se ven contrastados y en algunas veces confrontados peligrosamente entre sí. Pero el socialismo de ninguna manera es el comunismo. En el socialismo como forma de transición al comunismo, continúa la lucha de clases; la lucha adquiere otras formas, mismas que todo partido comunista deberá de mantener una actitud vigilante y crítica. Las revoluciones proletarias no están libres de degenerar, pero sin embargo son las más criticadas. Ya Marx, indicaba en el "Dieciocho Brumario de Luís Bonaparte:

"...Las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo se burlean concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos..."¹²

12.- Marx, C., Engels, F., ob. cit., T. I, p. 411.

Las revoluciones proletarias, las revoluciones socialistas deberán de estudiarse cuidadosamente, pues no puede desaparecer la lucha de clases por decreto, en su interior, ni retroceder en ciertos momentos peligrosamente.

Es por esto que deberán los eurocomunistas de reconsiderar sus posturas, en forma seria ante la Teoría Marxista, para poder tener una salida acertada a la crisis capitalista y a la crisis en que ellos se encuentran.

6 ENTRE EL REFORMISMO SOCIALDEMOCRATA.

Los eurocomunistas mantienen ciertas diferencias de la socialdemocracia en su actuación política, pero mantienen, también ciertas semejanzas, esto es tienen un marcado acercamiento a la socialdemocracia.

Los eurocomunistas, llevan, sin embargo, una actitud crítica ante los socialdemócratas por su incapacidad para darle una salida socialista a la crisis capitalista. Berlinguer in dica:

"Las vías probadas hasta ahora en Occidente capitalista son básicamente las de la socialdemocracia... la socialdemocracia representa casi todo el movimiento obrero, -y- determinadas experiencias socialdemócratas han permitido alcanzar elevados niveles de bienestar material... sin embargo, ninguna de estas experiencias ha llevado jamás a la superación del capitalismo".¹³

13.- Berlinguer, Enrico, ob. cit., p. 323.

Asimismo, el otro máximo dirigente del eurocomunismo, Santiago Carrillo, señala:

"...No puede haber ninguna confusión entre eurocomunistas y socialdemocracia en el terreno ideológico, al menos con la socialdemocracia tal como se ha definido hasta aquí. Lo que se denomina vulgarmente "eurocomunismo" se propone transformar la sociedad capitalista, no administrarla; elaborar una alternativa socialista al sistema del capital monopolista de Estado, no integrarse en éste y ser una de sus variantes de gobierno".¹⁴

Por otro lado, Marchais precisa, refiriéndose a la socialdemocracia:

"Cuando han ido al gobierno sin nosotros, el Partido Socialista y Francois Mitterrand han servido de la misma forma los intereses del gran capital. Y hoy día vemos a los partidos socialdemócratas en algunos países, como Alemania Occidental, gobernar cometiendo graves y múltiples agresiones a las libertades, restringiendo la democracia".¹⁵

Es en este sentido que los eurocomunistas tratan de aclarar su diferenciación de la socialdemocracia. Pero aclaremos como funciona actualmente la socialdemocracia, en el mecanismo representado por Willy Brandt en Alemania capitalista.

El Partido Socialdemócrata Alemán, en 1969, a pesar de tener su fundamento de sostén en los sindicatos, obtiene una fuerte influencia en el electorado del pueblo en general, ganando ventaja a los Democristianos, a los Liberales, Neonazis, obteniendo el triunfo.

14.- Carrillo, Santiago, ob. cit., p. 132.

15.- Balibar, Etienne, ob. cit., p. 175.

George Lefranc, refiriéndose a la Socialdemocracia Alemana, señala:

"El SPD. ha salido del "gueto sindical". Ha dejado de ser un partido esencialmente obrero para ser un partido de "todo el pueblo".
...Willy Brandt realizó, en la selección de sus colaboradores socialistas, una amalgama de los ministros de origen intelectual y los ministros de origen obrero".¹⁶

En términos generales la política del gobierno de Brandt, trató de darle una orientación a la economía, donde los trabajadores obtuvieron ciertas ventajas, pero sin disgustar a los liberales, esto es, sin llegar a incomodar radicalmente a los empresarios, por lo que en ese tiempo tuvo lugar un fuerte descontento de la central sindical (DGB). Tratando de reconciliar las clases y obtener apoyo a su gobierno, se inclina por una mayor participación de los obreros en la administración de la Empresa, surgen los consejos tripartitas para orientar la producción y comercialización.

En los marcos del orden legal establecido, el reformismo de la Socialdemocracia Alemana (y en general todo el reformismo) trata de reivindicar los derechos de la clase trabajadora sin modificar profundamente las estructuras del capitalismo. Los Socialdemócratas saben que al gobernar, tendrán que hacerlo a nombre, de toda la nación, esto es, administrar los intereses nacionales, sin descuidar a la clase obrera, conciliando intereses interclasistas. No gobiernan en nombre de la clase

16.- Lefranc, Georges, El Socialismo Reformista, p. 107.

obrero, pues a su entender, "un socialismo obrerista no tiene ninguna posibilidad de darles la mayoría. Un socialismo reformista sólo puede obtener la mayoría si rebasa el obrerismo".¹⁷

Para los Socialdemócratas, esa polarización de las dos clases enemigas, entre pobres y ricos, donde el pobre es cada vez más pobre y numeroso, y los ricos cada vez más ricos y pocos, envueltos en una lucha que los llevará al choque final, esta visión clásica del marxismo no tiene sentido. Pues en la actualidad el proletariado no es la inmensa mayoría, existe una clase intermedia cada día más numerosa: los intelectuales, que tienen un gran peso social... Por otro lado, los sindicatos tienen un gran papel, ya que con sus luchas económicas obtienen conquistas sociales importantes para la clase obrera.

Asimismo el Estado, deja de ser instrumento de opresión de la burguesía, al poder ser utilizado por un gobierno socialdemócrata. Ya que la socialdemocracia lo puede utilizar como instrumento de liberación, esto es, haciendo reformas graduales, llegar al socialismo sin violencia.

Para la Socialdemocracia las alianzas para llegar al poder son muy importantes, lo mismo que la conciliación de clase para mantenerse en él. Es por esto que la Socialdemocracia no ha llegado a construir el socialismo y se mantiene presa, estacionada en el capitalismo.

17.- Lefranc, Georges, El Socialismo Reformista, p. 150.

Pero, para los eurocomunistas las alianzas también son primordial, para tratar de salir del "gueto obrerista". Para los eurocomunistas la clase obrera, en las condiciones actuales ya no es la mayoría de la población, para ellos, también existe una gran mayoría intermedia entre las dos clases enemigas; incluso Marchais dice:

"La palabra "proletariado" no es adecuada, porque queremos reunir, junto con la clase obrera, a la mayoría de los trabajadores asalariados..."¹⁸

Dentro del movimiento de alianzas y de conciliación entre clases, los eurocomunistas han presentado cierta convergencia con los socialdemócratas.

En este sentido han surgido una serie de modalidades, de alianzas para tratar de llegar al poder: Programa Común presentado por el PCF, para aliarse al PSF; El Compromiso Histórico en PCI, PSI y DG; y con todas las Fuerzas de Izquierda, en el PCF, a "imitación" del Compromiso Histórico.

Veamos, el Programa Común, entre 1972-1974, el PCF postula la alianza con la Socialdemocracia para llegar juntos a las elecciones electorales.

En esta participación conjunta en 1977, lograron obtener el control de 116 ciudades de las 156 con más de treinta mil habitantes; el programa incluía la nacionalización de los bastiones claves de la economía: armamentos, computadoras y químico. Asimismo, ya están en manos del Estado, los princi-

¹⁸- Balibar, Etienne, ob. cit., p. 171.

pales bancos, la Renault y la Electricidad.

En el PCI el Compromiso Histórico es una alianza entre PSI y DC; el PCI es fuerte, cuenta al igual que el PCF, con grandes organizaciones sindicales, en 1969, lograron la conquista de la Escala Móvil de Salarios. Hasta 1977 se observará que el PCI tenía un 34.4% de votos, la DC el 38.7% y el PSI el 9.6%, esto es, el PCI trata de reorientar la unidad para llegar a tener una mayoría parlamentaria, el control de las municipalidades e iniciar el camino al socialismo por la vía pacífica. En Italia gran parte de los bancos son del Estado, las fábricas múltiples como el Alfa Romeo también, asimismo una línea de Aviación.

En lo económico los eurocomunistas pretenden ser los administradores, ya no en interés de la clase obrera, sino de todo el pueblo.

La Democracia Cristiana (DC) generalmente es el partido que representa los intereses de los grupos fuertes de la economía y la derecha, aquí los Comunistas argumentan que es necesario unirse a este partido para ganar mayor número de votos, ya que ellos se proponen llegar al socialismo con la mayoría y no con el pueblo dividido, quieren rebasar el 50% + 1.

En cuanto a los Españoles, el PCE también propone las Alianzas, sigue al PCI; sin embargo, este partido es más débil y con poca trayectoria en la participación en el gobierno debido en cierto modo a su clandestinidad en el Franquismo.

Sin embargo, por lo general las alianzas electorales son

coyunturales, no han cuajado a largo plazo, el Programa Común entre PCF y PSP, fracasa en 1977. El Compromiso Histórico Italiano le pasa lo mismo en 1976. Habiendo conquistado grandes logros de posiciones en el gobierno, conquistado un fuerte porcentaje del electorado, habiéndose movido entre grandes grupos de la izquierda, no logró cuajar su Compromiso Histórico. El ideólogo del eurocomunismo Fernando Claudín, señala a este respecto:

"...El partido ha tenido más a defender el marco político existente que a construir premisas de su superación.

La "guerra de posiciones" gramsciana había sido vertida, cada vez más en un molde gradualista, eliminando de la perspectiva toda "ruptura" todo "salto cualitativo" a medida que se profundizó la crisis de la sociedad italiana, el PCI acentuó esa tendencia gradualista y legalista de su política temeroso siempre de toda "aventura", pese a que Berlinguer ha rechazado en más de una ocasión las acusaciones de gradualismo, de legalismo y parlamentarismo".¹⁹

En estas condiciones los eurocomunistas al tratar de articularse a la vida legal institucional, se ven forzados a mantener una conciliación de clases, sin quererlo, reforzando al Estado capitalista en sus puntos más débiles, prolongando su existencia en lugar de rematarlo. Los eurocomunistas, presentan cierta semejanza con los socialdemócratas: 1) someter a Revisión los conceptos clásicos del marxismo para desechar los caducos; 2) abandono de la Dictadura del Proletariado, por la

19.- Claudín, Fernando, ob. cit., p.p. 137, 139.

vía pacífica; 3) preconizar la alianza de clases para llegar al gobierno por la vía electoral; 4) mantener el pluripartidismo, independencia sindical, el partido de masas y la alteración en el poder; 5) abandonar toda organización centralizadora a manera de la III Internacional; y 6) tratar de conquistar el Estado y modificar toda la superestructura, para en forma gradualista modificar después la estructura económica.

En las diferencias, los eurocomunistas tienen: 1) una crítica abierta al "socialismo real" sin romper con él; 2) tratan de elaborar su propia teoría para salir de la crisis; 3) no niegan la dictadura proletaria para los países en vías de desarrollo; 4) enfatizan la necesidad de acercarse a las grandes masas trabajadoras; y 5) mantienen una vida partidista más orgánica y militante.

Después de estas diferencias y semejanzas, podemos ver que los eurocomunistas se mueven entre el reformismo socialdemócrata, más por sus acercamientos a sus posiciones que, por lo que niegan de la socialdemocracia.

7 EL ESTADO Y EL DERECHO ANTE EL EUROCOMUNISMO.

El Estado y el Derecho para los eurocomunistas, ya no son esencialmente órganos de opresión de una clase para oprimir a otra.

Ahora en las condiciones del capitalismo desarrollado, el Estado ha incrementado sus tentáculos, incrementando los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE). Ante los eurocomunistas, el Estado ya no domina esencialmente por la represión, existen formas más sutiles para lograr persuadir al hombre común, para lograr una base social y legitimar su poder. Asimismo, para los eurocomunistas, los AIE, dentro de las contradicciones de Estado, dentro de la crisis institucional, ofrecen espacios susceptibles de ser penetrados, por una hábil e inteligente política, capaz de llevar una democratización de los mismos, más allá de los intereses de la clase burguesa. Esto es, se puede conquistar los AIE. ganando posiciones en su interior, neutralizando, aislando a la clase burguesa para vaciarles su contenido clasista y revertirlas al enemigo.

Es por esto que el Estado en los países desarrollados, ofrece una posible penetración por la clase trabajadora. El Estado en estas condiciones puede ser utilizado por la clase trabajadora para sus propias conquistas dentro de la vía legal, dentro de los marcos del derecho establecido. Por tanto ya no es una exigencia destruir el Estado y volver a construir otro.

Ahora por la vía pacífica, en forma democrática el Estado puede ser conquistado y no destruido, puede ser vaciado su contenido clasista e imprimirle una democratización en todos sus órganos.

El Estado y el Derecho, para los eurocomunistas cambia totalmente a la luz de la Teoría Marxista. Para el marxismo clásico, el Estado y el Derecho, tienen un contenido clasista,

son parte de la superestructura social, superestructura que corresponde a la estructura económico-social. Esto es, en el modo de producción y reproducción social, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias independientemente de su voluntad; estas relaciones de producción entre los hombres son las que forman la base económica en la que descansa toda la superestructura. En el modo de producción capitalista por más desarrollado que sea este o aquel país, la base social siempre tendrá una superestructura jurídica, política, ideológica, etc., que corresponde a una determinada forma de vida material que se basa en la propiedad privada, en la apropiación de la riqueza salida del trabajo asalariado y concentrada en unas cuantas manos.

Al cambiar el modo de producción, cambian las relaciones de producción y con éste toda la superestructura; sin embargo, esto no es algo metafísico, sigue la dinámica de la lucha de clases. Las contradicciones de clases que se desarrollan en su interior, esto es, en el modo de producción social, se incrementan en la medida que las fuerzas productivas se desarrollan, al incrementarse chocan con las relaciones de producción, o sea su expresión jurídica y entran en contradicción, por lo que para que se sigan desarrollando las fuerzas productivas tendrán necesariamente que agotar todas las posibles formas de desarrollo en el modo de producción capitalista y después tirar con violencia a la resistencia que se opone en su desarrollo.

Es así que en forma violenta tendrá que modificarse toda.

la estructura económico-social.

Es así, como el Estado cambia totalmente ante la forma de abordarlo el eurocomunismo. Asimismo el marxismo clásico señala que el Estado burgués por más desarrollado que sea deberá de ser destruido para en su lugar constuir el Estado de nuevo tipo, el Estado de la clase obrera.

El Estado del capitalismo actual, es el capitalismo imperialista que se encuentra en descomposición. El capital monopolista de Estado deja ver la forma de la mayor concentración y monopolización del gran capital, la gran contradicción existente entre la forma de socialización cada vez más que el Estado adquiere, por un lado, y por otro, la gran contradicción que existe entre el derecho de apropiación y distribución, uso y usufructo del gran capital por unas cuantas familias del gran capital.

El Estado capitalista en descomposición no puede menos que apelar a su derecho para asegurarse el predominio de su explotación a nivel nacional y extranjero. Pero este predominio debe de estar respaldado en una fuerza real que permite asegurar esta explotación. Por lo que el Estado incrementa cada día más sus cuerpos represivos y persuasivos, esto es, tiene que preparar y tecnificar cada día un cuerpo policiaco y ejército permanente así como incrementar sus AIE; para por medio de la violencia, la amenaza, el engaño y la corrupción poder imponer su voluntad, incluso apelar a su derecho o por encima de su derecho.

El Estado capitalista en la actualidad por más que se es-

fuerza a darle salida a su descomposición orgánica, no encuentra la forma, sino es que destruyendo gran parte de las fuerzas productivas, ya reprimiendo o desperdiciando sus recursos en millones y millones de pesos oro, en armamentos para aniquilar a toda la humanidad y así mismo. Esta locura fatal que lleva el capitalismo imperialista, arrastra a todos los países al terror del poder con el derecho o sin el derecho.

Los eurocomunistas al abordar el tema del Estado más que contribuir a su aniquilamiento, más que a preparar al proletariado para el posible asalto lo desarman y refuerzan al Estado, prolongan su existencia en medio de esta locura terrorista, del armamentismo nuclear.

Los eurocomunistas con su praxis política están demostrando que intentan curar al enfermo ahí donde le sale el mal, esto es, tratan de curar el efecto y no la causa arrancando de raíz el quiste. Es en esta forma que en su praxis política, los eurocomunistas al llegar al gobierno, con sus reformas bug can darle salida a la crisis del capitalismo y una vez que dejan el gobierno por la misma alternación en el poder, la burguesía hace retroceder los avances. Por otro lado, existiendo una capa de obreros desclasados y privilegiados dentro de la burocracia sindical, en los países desarrollados, es obvio que se pretenda apoyar en un cierto sector de trabajadores de este tipo y de la pequeña burguesía intelectual para renunciar a destruir el Estado y el Derecho burgués, prolongando aún mas la existencia misma del régimen capitalista.

C O N C L U S I O N E S :

1.- El eurocomunismo es un fenómeno reciente que se desarrolla generalmente, en el movimiento comunista internacional y particularmente aparece en los países europeos de capitalismo desarrollado.

2.- En esta corriente eurocomunista convergen los principales partidos comunistas europeos para revisar sus praxis política y reorientar su forma de hacer y ser comunista.

3.- En su revisión teórico-práctica, los eurocomunistas adoptan una actitud crítica ante el llamado "socialismo real" por su falta de democracia y la desviación burocrática.

4.- El eurocomunismo considera que la Teoría Marxista ha envejecido ante los nuevos avances, tanto del capitalismo como del socialismo por lo que dicha teoría, se encuentra en crisis.

5.- El eurocomunismo es el intento de llegar al socialismo por la vía pacífica, en los países de capitalismo desarrollado, sin la Dictadura del Proletariado, siendo esta la alternativa a la crisis capitalista.

6.- El eurocomunismo afirma que en los países de capitalismo desarrollado las condiciones han madurado para llegar "al socialismo por la vía democrática" sin destruir el Estado burgués, sino más bien valiéndose de sus instituciones y con la más amplia democracia llegar al socialismo.

7.- El eurocomunismo trata de ser una alternativa a la crisis del capitalismo pero también, para la crisis del llama-

do "socialismo real" oponiendo un socialismo democrático y pluralista ante el "socialismo de Estado burocrático".

8.- El eurocomunismo, queriendo articularse a las masas para tratar de salir de su aislamiento, entra al juego electoral participando en el gobierno, en la vida institucional, acercándose cada vez más a posturas reformistas que lo encajonan aún más en la legalidad burguesa establecida.

9.- El eurocomunismo al tratar de ganar posiciones de Estado, con su reformismo, en lugar de orientarse por liquidar el Estado burgués en descomposición, lo ha estado reforzando en sus lugares más débiles prolongando su existencia.

10.- Los PCO se mueven en los países de capitalismo desarrollado, bajo condiciones en las cuales el reformismo y la vida sindical obrera han llevado a una capa de obreros a conquistar situaciones privilegiadas frente a las demás capas sociales, acentuándose actualmente cada vez más, este reformismo.

11.- Entre los principios y los objetivos que se han planteado los PCO, media una práctica política, en la cual han sufrido un grave desgaste, sin lograr alcanzar sus objetivos, retrocediendo peligrosamente por las concesiones que hacen en sus principios, estancándose cada vez más en el reformismo.

12.- El eurocomunismo en su intento de reelaboración teórica-práctica ha retrocedido en lugar de desarrollar la Teoría Marxista, pretende conciliar conceptos marxistas, con conceptos y prácticas demoliberales, cayendo peligrosamente en el

eclecticismo.

13.- Para el eurocomunismo el Estado burgués ya no es necesario destruirlo sino más bien penetrarlo y utilizarlo para la construcción del socialismo.

14.- El derecho burgués para los eurocomunistas, ya no es esencialmente un derecho de explotación de una clase, es un derecho que convive con los derechos de la clase trabajadora y que permite a ésta la movilidad política en la legalidad existente para incrementar su poder e iniciar la modificación estructural cualitativamente de la sociedad.

15.- El eurocomunismo al no poder salir de su aislamiento, sin lograr sus objetivos políticos, sin cuajar sus alianzas y su compromiso histórico, se encuentra preso de la legalidad burguesa y en una grave crisis ante la Teoría Marxista.

16.- Forzando las palabras y los conceptos podemos decir que: existen bases mínimas para una Teoría del Estado y del Derecho en el eurocomunismo, en ese sistema ecléctico del Reformismo: Liberalismo-"Marxismo".

17.- La renuncia a la Dictadura del Proletariado, por el eurocomunismo, le ha permitido, bajo ciertas condiciones y alianzas, participar en el gobierno, no obstante lo anterior, la Historia hablará por sí misma al paso del tiempo.

B I B L I O G R A F I A .

- 1 Althusser, Louis, et. al., Discutir el Estado, trad.; Medina, Romeo, Primera Edición, México, D. F., Folios Ediciones, 1982.
- 2 Althusser, Louis, Ideología Aparatos Ideológicos del Estado, sin N/de Edición, México, D. F., Ediciones Quinto Sol, sin fecha.
- 3 Althusser, Louis, et. al., La Crisis del Marxismo, Primera Edición, México, D. F., Editorial UAP, 1979.
- 4 Althusser, Louis, Nuevos Escritos, trad.; Roles, Qui, Albert, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Laia, 1978.
- 5 Arango, Juárez, Carlos, et. al., De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon, Décimotercera Edición, México, D. F., Editorial Pueblo Nuevo, 1982.
- 6 Balíbar, Etienne, Sobre la Dictadura del Proletariado, trad.; Cordero, Josefa, Primera Edición, Madrid, España, Siglo XXI, 1977.
- 7 Berlinguer, Enrico, La Cuestión Comunista, trad.; Jaume Colomer, et. al., Segunda Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, 1977.
- 8 Bobbio, Norberto, et. al., ¿Existe una Teoría Marxista del Estado?, sin N/de Edición, México, D. F., Editorial UAP, 1978.
- 9 Bernstein, Eduard, Socialismo Evolucionista, sin N/de Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, sin fecha.
- 10 Boffa, Giuseppe, La Crisis del Campo Socialista, trad.; Ortuño, Manuel, Primera Edición, México, D. F., Editorial Era, 1967.
- 11 Carrillo, Santiago, Eurocomunismo y Estado, sin N/de Edición, Barcelona, España, Editorial Crítica, 1977.

- 12 Cerroni, Umberto, et. al., Teoría Marxista del Partido Político, trad.; Masullo, Eduardo, Sexta Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1978.
- 13 Claudín, Fernando, Eurocomunismo y Socialismo, Quinta Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1978.
- 14 Claudín, Fernando, La Oposición en el "Socialismo Real", Primera Edición, Madrid, España, Siglo XXI, 1981.
- 15 Deutscher, Isaac, Stalin, trad.; González, José Luis, Cuarta Edición, México, D. F., Editorial Era, 1976.
- 16 E. Suárez-Iñiguez, Eurocomunismo, sin N/de Edición, México, D. F., Ediciones el Caballito, 1978.
- 17 Fejto, Francois, Historia de las Democracias Populares, trad.; Cuesta, Manuel, sin N/de Edición, España, Martínez Roca, 1971.
- 18 F. V. Konstantinov, et. al., Fundamentos de Filosofía Marxista, trad.; Sánchez Vázquez y Wencelao Roces, sin N/de Edición, México, D. F., Editorial Grijalbo, 1965.
- 19 Galkin, Alejandro, Fascismo, Nazismo, Falangismo, sin N/de Edición, México, D. F., Editorial Cartago, 1980.
- 20 Gramsci, Antonio, Antología, traducción y selección de Sacristán, Manuel, Sexta Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1981.
- 21 G.D.H. Cole, Historia del Pensamiento Socialista, en 7 Tomos, trad.; Méndez, García, Alejo, sin N/de Edición, México, D. F., Ediciones de Cultura Popular, 1976.
- 22 Hedgson, Geoff, Socialismo y Democracia Parlamentaria, trad.; Humphreys, Marta, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, 1980.
- 23 Hernández, Vela, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Primera Edición, México, D. F., Editorial UNAM, 1981.

- 24 I. Blauberg, et. al., Diccionario de Filosofía Marxista, trad.; Méndez, García, Alejo, sin N/de Edición, México, D. F., Ediciones de Cultura Popular, 1976.
- 25 Kautsky, Karl, El Camino del Poder, trad.; Helga Pawlowsky, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, 1979.
- 26 Lefrane, Georges, El Socialismo Reformista, trad.; de J. García-Bosch, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Oikos-tau, 1972.
- 27 Lenin, Obras Escogidas, en 12 Tomos, trad.; Editorial Progreso, sin N/de Edición, Moscú, URSS, Editorial Progreso, 1979.
- 28 Lombardi, Riccardo y Martinet, Gilles, La Alternativa Socialista, trad.; Bou, Gabriel y Pascual, Antoni, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Blume, 1977.
- 29 Lombardo, Radice, Lucio, Un Socialismo por Inventar, trad.; Vassallo, Marta, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Laia, 1980.
- 30 Luxemburgo, Rosa, Obras Escogidas, trad.; Isler, Liliane, et. al., Primera Edición, México, D. F., Editorial Era, 1978; T. I.
- 31 Marcou, Lilly, El Movimiento Comunista Internacional desde 1945, trad.; López, Mañez, Pilar, Primera Edición, Madrid, España, Siglo XXI, 1980.
- 32 Marx, C., y Engels, F., Obras Escogidas, en 3 Tomos, trad.; Editorial Progreso, sin N/de Edición, Moscú, URSS, Editorial Progreso, 1973.
- 33 Mendel, Ernest, Crítica del Eurocomunismo, trad.; Olcina, Aya, Emilio, Tercera Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, 1982.
- 34 Monique y Roland Weyl, Revolución y Perspectivas del Derecho, trad.; Grab, Nicolás, Primera Edición, México, D. F., Editorial Grijalbo, 1978.

- 35 M. Sweezy, Paul y Bettelheim, Charles, Algunos Problemas Actuales del Socialismo, Octava Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1981.
- 36 Novack, George y Frankel, Dave, Las Tres Primeras Internacionales, trad.; Pérez, Jesús, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Fontamara, 1978.
- 37 Pérez, Ledesma, Manuel, "¿Partido de Masas o Partido de Cuadros?", El Viejo Topo, Extra 4, Barcelona, España, Editorial Iniciativas Editoriales, sin fecha.
- 38 Poulantzas, Nicos, et. al., El Problema del Estado y la Dictadura del Proletariado, trad.; Godino, Alberto, sin N/da Edición, México, D. F., Editorial UAP, 1978.
- 39 Poulantzas, Nicos, Fascismo y Dictadura, Décimoquinta Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1983.
- 40 Primer Congreso de la Internacional Comunista, trad.; Castro, Carlos, Primera Edición, México, D. F., Editorial Grijalbo, 1975.
- 41 Ribó, Rafael, Comunismo Hoy, trad.; Martínez, Carol, Ana María, Primera Edición, Barcelona, España, Editorial Bru-guera, 1979.
- 42 Salazar, Mallén, Desarrollo Histórico del Pensamiento Po-lítico, en 2 Tomos, Tercera Edición, México, D. F., Edito-rial UNAM, 1980.
- 43 Schram, Stuart y Heléne Carrere D'Encausse, El Marxismo y Asia, trad.; Poyrazian, M. Teresa, Primera Edición, Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI, 1974.
- 44 Silva, Michelena, José A., Política y Bloques de Poder, Tercera Edición, México, D. F., Siglo XXI, 1981.
- 45 Stalin, José y Zinoviev, Gregori, El Socialismo en Un Solo País, trad.; Echague, Carlos, Segunda Edición, Madrid, Es-paña, Siglo XXI, 1976.

- 46 Togliatti, Palmiro, Escritos Políticos, trad.; Rossi, Alejandro, Primera Edición, México, D. F., Editorial Era, 1971.
- 47 Trotsky, Leon, La Revolución Permanente, sin N/de Edición, México, D. F., Juan Pablos Editor, 1972.
- 48 Tse-Tung, Mao, Obras Escogidas, en 5 Tomos, Primera Edición, Pekín, China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.
- 49 V. Zagladin, et. al., Europa y los Comunistas, trad., A. Villa y B. Semionov, sin N/de Edición, Moscú, URSS, Editorial Progreso, 1977.
- 50 Weber, Henri, Marxismo y Conciencia de Clase, trad.; M. Arroyo, sin N/de Edición, Barcelona, España, Editorial Mandrágora, 1975.